



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES**

CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**DEPARTAMENTO DE MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y
HUMANÍSTICAS**

TESIS

***LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN AGUASCALIENTES. EL CASO DEL
COLEGIO DE LA PAZ, 1940-1975.***

PRESENTA

CYNTHIA INIESTA SALAZAR

**PARA OPTAR POR EL GRADO EN MAESTRA EN INVESTIGACIONES
SOCIALES Y HUMANÍSTICAS CON ESPECIALIDAD EN HISTORIA**

TUTOR

DCS. YOLANDA PADILLA RANGEL

COMITÉ TUTORAL

DRA. VALENTINA TORRES SEPTIÉN

DR. BENJAMÍN FLORES HÉRNANDEZ

Aguascalientes, Ags, 28 Noviembre del 2012

AUTORIZACIONES



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES
P R E S E N T E

Por este medio, hacemos de su conocimiento que **Cynthia Iniesta Salazar**,
egresada de la MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES SOCIALES Y HUMANÍSTICAS, ha
presentado el documento final de la tesis titulada *La educación de las mujeres en
Aguascalientes. El caso del Colegio de la Paz 1940-1975*.

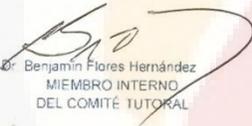
El documento de tesis antes mencionado, incorpora los elementos teóricos y
metodológicos que permiten a la egresada defender el trabajo de investigación realizado
en este posgrado, por ello se solicita proceder con los trámites correspondientes para la
presentación del examen de grado establecido en los lineamientos reglamentarios
institucionales.

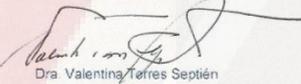
A T E N T A M E N T E

Se lumen profar

Aguascalientes, Ags. a 28 de Noviembre de 2012


DCS. Yolanda Padilla Rangel
TUTOR(A)


Dr. Benjamín Flores Hernández
MIEMBRO INTERNO
DEL COMITÉ TUTORAL


Dra. Valentina Torres Septién
MIEMBRO EXTERNO
DEL COMITÉ TUTORAL

c.c.p. Archivo MISyH
c.c.p. interesada





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

ASUNTO: **CONCLUSIÓN DE TESIS**
DEC. CCS y H. OF. N° 512

DR. FERNANDO JARAMILLO JUÁREZ,
DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADOS,
P R E S E N T E

Por medio del presente me permito comunicarle a usted que el documento final de la tesis titulado "LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN AGUASCALIENTES. EL CASO DEL COLEGIO DE LA PAZ 1940-1975.", de la C. CYNTHIA INIESTA SALAZAR, egresada de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, respeta las normas y lineamientos establecidos institucionalmente para su elaboración y su autor cuenta con el voto aprobatorio de su tutor y comité tutorial.

Sin más por el momento aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo..

ATENTAMENTE
Aguascalientes, Ags., 29 de noviembre de 2012
"SE LUMEN PROFERRE"

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

c.c.p.- MTRA. NORMA I. MEDINA MAYAGODITA.- Sria. Técnica del Consejo Académico de la Mtría. en Investigaciones Sociales y Humanísticas
c.c.p.- C. CYNTHIA INIESTA SALAZAR.- Egresada de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas
c.c.p.- Archivo

ggl ↗

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a la Doctora Yolanda Padilla Rangel, por ser mi directora y compartir sus aprendizajes, ya que sin su orientación, ayuda, paciencia, comprensión, tolerancia y palabras de aliento, no hubiera podido concluir con este proceso.

A la Doctora Valentina Torres Septién por formar parte de mi comité tutorial ya que fue un honor su participación, pues al ser la iniciadora de los estudios de la educación privada en México sus observaciones, comentarios y retroalimentación permitieron enriquecer bastante la investigación.

Agradezco al Doctor Benjamín Flores Hernández por formar parte del comité tutorial, por sus asistencias a los seminarios y aprendizajes.

Especialmente a la Doctora Oresta López Pérez por sus aportaciones e ideas que me hicieron romper con los miedos sobre los estudios de género y el transmitirme su gran fortaleza como mujer.

A la Congregación Religiosa Misionera Hijas de la Purísima Virgen María, quienes me permitieron acceder a los archivos, en especial a las religiosas Margarita Verdín Villalobos y María Barreto que fueron muy amables al atenderme. También al Acervo Histórico de la Universidad Iberoamericana por sus atenciones y permitirme consultar los documentos.

Agradezco a las egresadas y maestras que me permitieron entrevistarlas. A mis profesores de la maestría por sus consejos. Asimismo al Doctor Andrés Reyes y el Maestro Juan José Lariz Durón, por ayudarme en este proceso.

A mis padres Guillermo Iniesta Corvera y María Teresa Salazar Hernández, mis hermanas Wendy y Lisette por contar con su apoyo. A mi compañero, colega y esposo Alain por escucharme y apoyarme. Amigos y familiares que me dieron su apoyo y ánimo para seguir con mi trabajo.

DEDICATORIA

La dedico a tres mujeres que han marcado mi vida, Ernestina Hernández, mi abuela materna, María Teresa Salazar Hernández, y la Doctora Yolanda Padilla Rangel mi formadora académica.

A mi hijos Sofía Montserrat y Erik Oswaldo, la luz de mi vida.



INDICE GENERAL

	Páginas
Resumen	4
Introducción	5
Capítulo 1 Contexto Histórico de la Educación Privada Católica en México Siglos XIX y XX	11
Introducción	11
1.1 La educación particular católica	11
1.1.1 Conflicto Estado-Iglesia en el siglo XIX	12
1.1.2 La conciliación porfiriana	18
1.1.3 La educación durante la Revolución Mexicana	24
1.1.4 La “lucha por la conciencia de los mexicanos entre Plutarco Elías Calles y la Iglesia Católica 1924-1934	29
1.1.5 El conflicto suscitado por la educación socialista	34
1.1.6 Un momento de estabilidad entre el Estado y la Iglesia	36
Capítulo 2 La Enseñanza Católica para las Mujeres y la Idea de Pureza	44
Introducción	44
2.1 La concepción de la educación femenina en México	44
2.2 El modelo de mujer católica desde el punto de vista de la Iglesia Católica en el Siglo XX	49
2.2.1 Modelos de pureza	57
2.3 La idea de pureza en la mujer católica	59
2.3.1 Cruzada y campañas de la pureza	62
2.3.2 Educación moral y pureza	69
Capítulo 3 La Educación Católica en Aguascalientes. El Colegio de la	

Paz	73
Introducción	73
3.1 La educación católica en Aguascalientes	73
3.2 Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María	82
3.2.1 Origen de las MHPVM	85
3.2.2 Fundación de las MHPVM	88
3.2.3 Constituciones de las MHPVM	91
3.2.4 Expansión de las MHPVM y su labor educativa	93
3.3 El Colegio de la Paz	96
3.3.1 Fundación del Colegio	96
3.3.2 El Colegio de la Paz en la época Revolucionaria	98
3.3.3 Reglamentos del Colegio de la Paz	101
3.3.3.1. Modelo Educativo	101
3.3.3.2. Programas de Estudio	103
3.3.3.3. Disciplina	105
3.3.4. Congregaciones Mariana	107
3.3.5. Uniformes	110
3.3.6. Festividades sociales y religiosas dentro del Colegio de la Paz	112
Capítulo 4 Historia de Vida de Dos Generaciones de Alumnas y Maestras del Colegio de la Paz	118
Introducción	118
4.1. Historias de vida: Maestras y Egresadas	120
4.1.1. Maestras religiosas	120
4.1.2. Maestras seglares	123
4.1.3. Egresadas	126
4.2. Impacto del Colegio de la Paz en la vida de las mujeres	

Aguascalentenses	130
4.2.1 Procedencia social	130
4.2.2 Impacto del Colegio de la Paz en su formación general	136
4.2.3 Impacto del currículum escolar en su formación como mujeres	146
4.2.4 Impacto en su formación como católicas	149
Conclusiones	153
Referencias	158
Anexos	170



RESUMEN

Esta investigación histórica trata sobre la educación que recibían las mujeres dentro del Colegio de la Paz en un periodo de su historia. Este colegio fue fundado en Aguascalientes por las religiosas Julia Navarrete y Guerrero y Virginia Rincón Gallardo en 1904 bajo el nombre de Colegio de la Inmaculada, y en 1942 cambió su nombre por el de la Paz.

El objetivo principal de la investigación fue analizar la enseñanza impartida en el Colegio entre 1940 y 1975. Para alcanzar con el objetivo se usaron tres tipos de fuentes, la bibliográfica, documental y la oral. En el uso de las fuentes me basé en dos métodos, el histórico tradicional y la historia oral.

La presentación de la investigación consiste en establecer el contexto de la educación particular mexicana en el que surgió el Colegio de la Paz y la formación en general de las mujeres especialmente de las católicas, después se presenta la historia de la orden religiosa que le dio origen al Colegio de la Paz y una aproximación de su historia. Por último se analizan las historias de vida de 5 maestras y 6 egresadas de Colegio donde vemos que la formación impartida a las jóvenes dentro del Colegio enfatizaba los valores religiosos tradicionales y tenía como modelo de mujer a la Virgen María, el cual enfatizaba el papel de madres, esposas y transmisoras de los valores católicos, aunque el modelo educativo se fue modificando.

INTRODUCCIÓN

“De la historia está casi ausente”, dijo de la mujer Virginia Woolf en su obra *Un Cuarto Propio*, en la que nos hizo ver que en la historiografía del momento la mujer era invisible. Tiempo después la Historia Cultural rescató a los subalternos y los espacios conocidos como de la vida privada, y con ellos a la figura femenina, pero sin considerarla en sí misma ni con una perspectiva de género. Fue hasta que surgieron los movimientos feministas de los años sesenta del siglo XX que se comenzó a desarrollar una historiografía propia de la mujer, la cual consistía específicamente en rescatar su importancia como sujeto histórico.¹ En lo personal, como mujer y como historiadora me surgió el interés en la historia de las mujeres en Aguascalientes, por la importancia del tema y porque tengo antecedentes en mi formación familiar de una presencia femenina fuerte.

La historia de las mujeres tiene como objetivo el recuperar la presencia de la mujer en diferentes ámbitos, como “la vida social y personal, la vida económica; la representación visual, lingüística y, sobre todo [...], la relación entre los géneros”.² Carmen Ramos afirmó que, cuando se dio el rescate de la figura de la mujer, su imagen se volvió compleja, y por lo mismo más completa y rica, e invitó a que se hicieran estudios en los que se encontraran a las mujeres en su momento histórico concreto y en los diversos grupos sociales, sujetas a una serie de limitaciones, y con intereses y actividades específicas.³ De acuerdo con lo anterior, la investigación que realicé se concentra en ver la educación de las mujeres, dentro de los colegios particulares católicos, que se caracterizaban por impartir a las mujeres una educación relacionada con roles que se esperaba realizaran -diferente a la educación impartida a los varones- y con el objetivo de conservar las tradiciones y formar “buenas cristianas”, de acuerdo con el discurso de la Iglesia Católica.

¹ Carmen Ramos Escandón, “La nueva historia, el feminismo y la mujer” en Ramos, Escandón Carmen (Compiladora) *Género e Historia*, México, Instituto Mora/UAM, 1992, p.8.

² *Ídem*.

³ Carmen Ramos Escandón, “La nueva historia, el feminismo y la mujer”... op. cit. p.10.

El objetivo de esta investigación fue analizar la enseñanza impartida por las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María -que se basaba en la conservación de la pureza del cuerpo y alma- en el Colegio de la Paz, entre 1940 y 1975. Las religiosas encargadas del Colegio de la Paz, tenían como modelo a la Virgen María, símbolo de pureza, y deseaban que “cada alma fuera un templo purísimo de Dios, en donde con complacencia habitara el Señor, que lo creó a su imagen”.⁴ Para lograr este deseo recurrieron a la educación de las niñas y jóvenes, por lo que la educación impartida dentro del colegio tenía como eje principal la pureza de cuerpo y alma; así mismo preparaban a sus alumnas para ser buenas esposas y madres de familia, actividades que estaban relacionadas con los roles que la Iglesia Católica le asignaba a la mujer católica.

Los objetivos particulares fueron: a) identificar las características del modelo de mujer católica que se enseñaba en el Colegio de la Paz entre 1940 y 1975; b) identificar los elementos principales de los roles de género que se enseñaban en ese colegio; c) analizar en los documentos del Colegio de la Paz las características que debía tener una niña; d) examinar en los documentos del Colegio de la Paz cómo debía ser una joven; e) identificar las características que debía tener una esposa, según las enseñanzas del Colegio de la Paz; f) identificar las características que debía tener una madre de familia según el discurso que se manejaba en el Colegio de la Paz

La pregunta central de la investigación era la siguiente: ¿cuál fue el modelo de mujer católica en el que se formaron a las alumnas del Colegio de la Paz en los años de 1940 a 1975?

La delimitación de la investigación se debió a que durante el movimiento revolucionario que fue sumamente anticlerical, el Colegio de la Paz experimentó varias dificultades y a partir de 1940 hubo un auge de colegios católicos, a raíz de la estabilidad entre la Iglesia y el Estado mexicano, lo que permitió al Colegio funcionar

⁴ *Constituciones del Instituto de la Pureza de la Virgen María Inmaculada*, Archivo Histórico Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, Aguascalientes, s/l.

normalmente durante el resto del siglo XX, dedicándose a educar a las hijas de los grupos sociales más pudientes de la ciudad de Aguascalientes.

A raíz de que la Iglesia comenzó una renovación, con el Concilio Vaticano II en 1962, provocando cambios dentro de las instituciones católicas, encontramos un documento que a partir de 1975 en el Colegio se hicieron presentes estos cambios, lo cual afectó en la enseñanza de las alumnas, a parte de este documento también encontramos que cambió el método de enseñanza, el cual fue implementado por la directora que estuvo en ese periodo.

Los conceptos centrales en la investigación fueron el modelo de mujer católica y el de pureza. Con modelo de mujer católica me refiero a la formación deseable encaminada a un *deber ser* de la mujer. Según algunos estudiosos, como Monsiváis, la mujer católica se caracterizaba en los inicios del periodo que aborda esta investigación por ser conservadora, guardiana de la tradición y de los “valores eternos”, además debía “poseer espíritu de sacrificio, abnegación, carácter formado, que tuviera por norma de su vida el deber. El deber ante todo y sobre todo. Deberes como cristiana, como esposa, como madre educadora, como ama de casa”.⁵

Este ideal estaba presente en el discurso de la Iglesia Católica, ya que algunos documentos expedidos por El Vaticano en diferentes momentos del siglo XX, especificaban que el principal objetivo de la mujer era la maternidad. Este objetivo tenía como consecuencia una “normativa de conducta femenina y única vía de realización de la mujer. De ese modo, la maternidad era vista por las mujeres católicas como exclusivo cometido femenino, reforzando la idea de la dedicación exclusiva de la mujer a la familia”.⁶ De tal manera, la maternidad era considerada como “la base de la identidad femenina y vía de su realización personal y social”.⁷

⁵ Carlos Monsiváis, “Prólogo”, en Cano, Gabriela Jocelyn Olcott y Mary Kay Vaughan (coomps.) *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, México, FCE, UAM-Iztapalapa, 2009. p.24

⁶ Mary Nash, “Maternidad, maternología y reforma eugénica en España” en Duby, Georges y Perrot Michelle (Directores), *Historia de las Mujeres. El siglo XX*, España, Taurusminor, 2ª edición, 2001, p.698-699

⁷ *Ibidem.*, p.702

Por otra parte el concepto de pureza, según Mary Douglas, permanece como concepto a través de los años, aunque cambia de significado con el tiempo.⁸ Para la investigación partimos del supuesto de que el concepto de pureza era el eje principal de las enseñanzas del Colegio de la Paz, debido a que las religiosas a su cargo tenían como modelo a la Virgen María, buscando con ello la salvación y la perfección de las almas de las alumnas, lo cual pretendían lograr por medio de la oración, la vida de pureza y sacrificio.⁹ Y de aquí se desprendió su modelo educativo.

La pureza se analizó en esta investigación de acuerdo con el fin educativo que tenían las religiosas, a partir de dos dimensiones: la pureza del cuerpo y la del alma. La pureza del cuerpo se relacionaba con el orden y la limpieza, y estaba muy relacionada con la virginidad, es decir con llegar virgen al matrimonio, así también con evitar acercamientos sexuales en el noviazgo que impidieran este fin. En tanto que para el alma, el modo para mantenerse pura pretendía lograrse, según las religiosas, a través de las prácticas propias de la religión católica. Para lograr mantener la pureza del cuerpo como la del alma había que realizar sacrificios y alejarse de acciones que provocaran la pérdida de la misma, por eso sus alumnas tenían que evitar el acercamiento con el sexo opuesto, el desorden, los malos pensamientos, las vestimentas indecentes, los espectáculos considerados inmorales, así como todo tipo de bailes y comportamientos sociales que conllevaran un peligro para el intercambio sexual que fuera un peligro para la virginidad, etc.,

En esta investigación utilicé tres tipos de fuentes: la bibliográfica, la documental y la oral, por lo que combiné la metodología cualitativa utilizada en las ciencias sociales, como la metodología propia de la investigación histórica, así como la historia oral. Así también ordené los relatos de las maestras y las ex-alumnas del Colegio de la Paz utilizando del método histórico de las generaciones.

⁸ Mary Douglas, *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007, p.23

⁹ *Constituciones del Instituto de la Pureza de la Virgen María Inmaculada*

La historia oral, la entendimos a partir de la definición de Jorge Aceves como un método que conjunta actitudes, principios y técnicas de indagación sociohistórica, de confluencia interdisciplinaria, desarrollándose como un procedimiento establecido de construcción, de nuevas fuentes para la investigación histórica con base en testimonios orales, recogidos sistemáticamente para investigaciones científicas, bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos,¹⁰ dando la posibilidad de acercarse a los actores y recoger de “viva voz” su relatos y testimonios en una manera próxima y válida para reconstruir los procesos de formación de esas identidades colectivas y para apreciar el entrecruzamiento de las vidas y trayectorias individuales.

Se caracteriza por considerar ámbitos subjetivos como el testimonio, el relato, la narración, el recuerdo, la memoria, etc. que son de difícil manejo científico, pero que permiten resaltar y centrar su labor en la construcción de fuentes y análisis de las misma, para examinar la versión y visión de la experiencia de los actores sociales atendidos por la historia social, local y oral.¹¹

Existen diversos estilos y prácticas en la historia oral, aunque en nuestro caso la usamos a partir de la historia de vida, con el objetivo de hacer un estudio focalizado con las egresadas y maestras, para profundizar sobre su etapa de vida en el Colegio de la Paz. Por lo que la muestra fue reducida a seis alumnas y cinco maestras que cursaron o laboraron en el Colegio de la Paz durante los años de 1940 a 1975, con el propósito de recolectar relatos de vida y experiencias autobiográficas, las cuales se ordenaron de acuerdo con el método histórico de las generaciones de Julián Marías, quien se basó en Ortega y Gasset.

Este método consiste en ordenar aquello que se quiere entender a partir del año de nacimiento del sujeto entrevistado, el cual determinó en la generación en el que se colocó. Según este método son 15 años los que forman una generación,

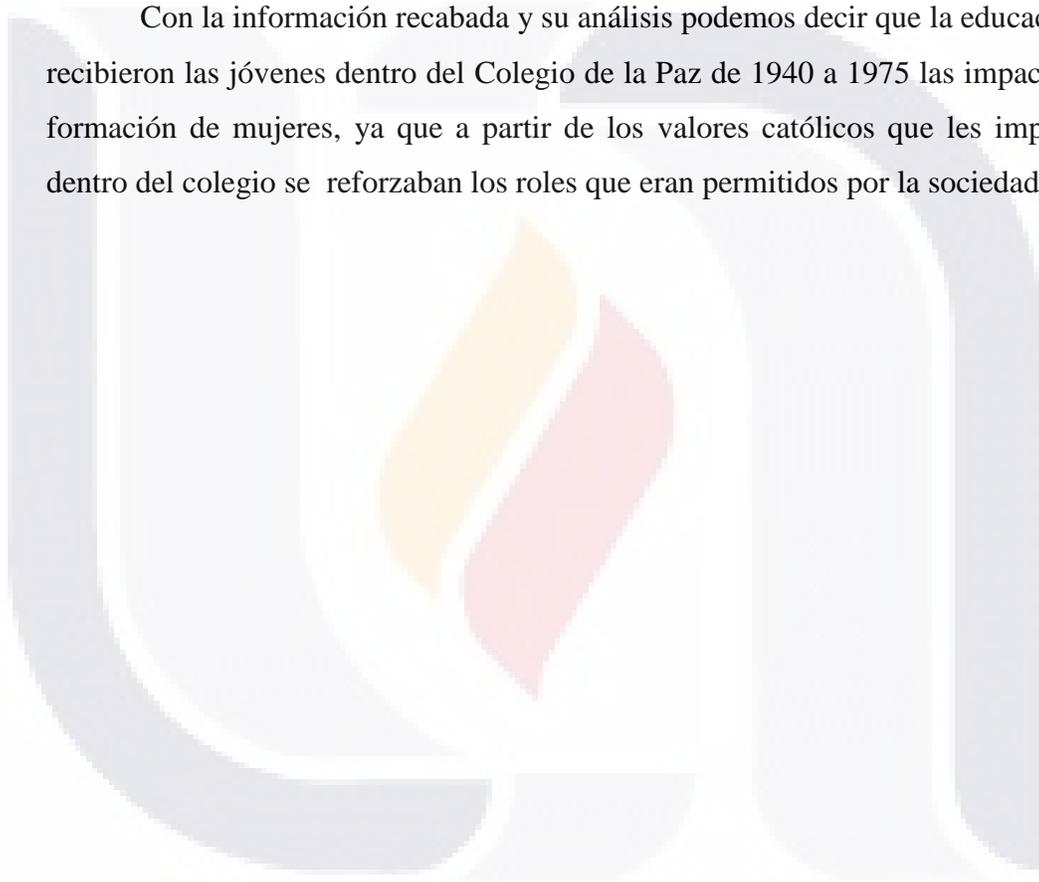
¹⁰ Aceves, Jorge, “La historia oral y de vida: del recuso a la experiencia de investigación” en Galindo, J. (coord.) *Técnicas de investigación. En Sociedad, Cultura y Comunicación*, México, Pearson, 1998, p.209

¹¹ *Ibidem.*, p.210

tomando como punto de partida el año en que nace. De acuerdo con lo anterior, la investigación sólo abarca dos generaciones: las alumnas o maestras nacidas entre 1930 y 1944, que conforman la primera generación; y las nacidas entre 1945 y 1959, que constituyen la segunda generación.

A parte de la recopilación de las fuentes orales, también recaudamos información bibliográfica y documental en distintos archivos públicos y privados.

Con la información recabada y su análisis podemos decir que la educación que recibieron las jóvenes dentro del Colegio de la Paz de 1940 a 1975 las impacto en su formación de mujeres, ya que a partir de los valores católicos que les impartieron dentro del colegio se reforzaban los roles que eran permitidos por la sociedad.



Capítulo 1. Contexto Histórico de la Educación Privada Católica en México siglos XIX y XX

Introducción

En este capítulo se presenta un panorama general de la labor educativa de la Iglesia Católica en México a partir de la educación particular, a través de la relación Iglesia-Estado que determinó el desarrollo de las escuelas privadas católicas a partir de la República Restaurada y hasta la etapa de conciliación con los gobierno posrevolucionarios

1.1.La educación particular católica en México

A inicios del siglo XIX la educación impartida por la Iglesia Católica en México era pública y gratuita, ya que estaba dentro de la instrucción pública, pues las Cortes de Cádiz habían expedido decretos donde “se exigía a la Iglesia cumplir con sus obligaciones de abrir escuelas gratuitas de primeras letras, no sólo en los conventos, sino en cada parroquia, que eran conocidas como escuelas pías”.¹² A pesar del movimiento de Independencia de México, los procesos de las reformas educativas hechas por las Cortes en 1821 no se alteraron, y el *Reglamento General de Instrucción Pública* marcó “los límites de la educación particular y tuvo una gran influencia en los planes educativos del México independiente”.¹³

¹² Valentina Torres Septién, *La educación privada en México, 1903-1976*, México, El Colegio de México, Universidad Iberoamericana, 1997, p.30

¹³ *Ídem.*

Los gobiernos independientes sabían que, para llegar a la conformación de la nueva nación, era necesario contar con una ciudadanía instruida, por lo que trataron de ampliar la enseñanza de las primeras letras, con la cual formarían a los nuevos ciudadanos. Sin embargo el gobierno no contaba con los recursos suficientes para cubrir toda la demanda escolar, por lo que puso en vigor el *Reglamento General de Instrucción Pública* de 1823, que decretaba que “todo ciudadano tenía facultad de formar establecimientos particulares de instrucción en todas las artes y ciencias, y para todas las profesiones, pero que el Estado se reservaba la autoridad de supervisar y asegurarse de que los maestros de estas escuelas tuvieran las aptitudes y preparación necesaria para la enseñanza”.¹⁴ El Estado se encargaría de “vigilar que la enseñanza fuera conforme a la Constitución política de la nación y a la sana moral”.¹⁵ Con esto el Estado buscaba el apoyo de la Iglesia y de los particulares, pero bajo su vigilancia, para evitar que la educación particular impartiera una formación ideológica diferente a la de las escuelas oficiales. Por tanto la educación católica no era reconocida todavía como educación particular pues, para principios del siglo XIX como señala Valentina Torres Septién, el concepto de educación particular “empezó adquirir más sentido por razones de pertenencia a un estrato social determinado que sólo por cuestiones ideológicas”.¹⁶ Se consideraba entonces como educación particular a aquella que impartían los profesores en las casa de particulares. A partir de 1830 se empezaron abrir escuelas “para un alumnado capaz de sostenerlas sin recibir ningún subsidio de parte del gobierno”.¹⁷ Fue entonces que estas escuelas se comenzaron a reconocer como escuelas privadas.

1.1.1. El Conflicto Estado-Iglesia en el siglo XIX

La relación entre la Iglesia y el Estado después de la Independencia de México fue cordial, por lo que la unidad religiosa que distinguió al país hasta 1855 no se

¹⁴ Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.31

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ *Ibidem.*, p.32

¹⁷ *Ib.*

entorpeció, a pesar de las dificultades y las diferencias entre los moderados y los radicales de los dos partidos más representativos que se disputaron el poder: los conservadores y los liberales.

Cuando en 1840 los conservadores hicieron un primer intento de establecer la monarquía apoyado por la jerarquía eclesiástica, los liberales tomaron una postura mucho más beligerante frente a ellos, gestándose numerosos conflictos entre ambos bandos. Con el triunfo liberal, y sobre todo con el liderazgo de Benito Juárez, la Iglesia empezó a perder hegemonía mediante leyes que limitaron su poder económico, político y social, también el Estado implementó medidas para fortalecerse, y la secularización de la sociedad se expresó en un desplazamiento de la práctica religiosa hacia el ámbito privado.¹⁸

La Constitución de 1857 reformó las instituciones político-sociales, que incluían el sistema escolar, ya que los liberales consideraban que para crear un país moderno y de ciudadanos libres era necesario “infundir el conocimiento científico y erradicar la educación religiosa”.¹⁹ Bajo esta idea plantearon el artículo 3° de la Constitución de 1857, en el que establecieron la libertad de enseñanza, que tenía como intención “acercar la educación a la vida profesional y dar una conciencia social y política al pueblo llano”.²⁰ Estaban convencidos los liberales de que la educación permitiría formar mexicanos, libres de la tutela religiosa, y responsables - como propietarios individuales- de la estabilidad y el progreso de la nación.

Con el triunfo de la Guerra de Reforma en abril de 1861, Juárez promulgó una *Ley de Educación*, en la que el gobierno tomó el control de la misma en el Distrito Federal y territorios, quedando bajo inspección federal, con el fin de eliminar el “monopolio del clero en la educación”. Esta idea del monopolio no era del todo

¹⁸ *Ib.*

¹⁹ María del Carmen Gutiérrez Garduño, “Las Instrucción para las niñas ricas. Los colegios particulares en la ciudad de Toluca, 1867-1910” en María Adelina, Arredondo (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p. 197

²⁰ Luis Ramos Gómez-Pérez, “Escuela Católica y Sociedad a Principios del siglo XX” en Sigaut, Nelly (editora) *La Iglesia Católica en México, México*, El Colegio de Michoacán, 1997, p. 294

cierta, puesto que desde años antes existían escuelas en manos de particulares que tenían a su cargo las “escuelas amigas”,²¹ y el Estado controlaba las escuelas de primera letras de los Ayuntamientos.²²

La disputa entre el Estado y la Iglesia Católica por la formación ideológica de la sociedad mexicana a través de la educación, sería el arma mediante la cual el Estado impondría la nueva ideología liberal que sustentara el espíritu de pertenencia a un territorio y a una identidad nacional, para conformar la nación y la nacionalidad mexicana

La pugna de la jerarquía católica por la libertad de enseñanza se debe a la concepción educativa de la Iglesia, la cual otorga a sus jerarcas tres tipos de poderes que son al mismo tiempo tareas y que son: santificar, enseñar y gobernar. Estas tareas son para los obispos católicos un derecho divino, pues creen que fue Dios quien les otorgó la tarea de transmitir la verdad,²³ Por eso para los católicos este mandato es motivo suficiente para oponerse al monopolio de la educación. A raíz de esto los católicos se oponían a la educación laica que promovían los gobiernos liberales.

La Iglesia sustentaba su derecho de participar en la educación de la sociedad mexicana basándose en presupuesto históricos. Desde el siglo VI los Concilios de Vaissons y Narbona ordenaron a los párrocos dedicarse a la instrucción de los jóvenes y, en el Concilio III de Letrán celebrado en 1169, mandó formalmente velar por la enseñanza y cuidar de las escuelas.²⁴ A partir de estos presupuestos, desde entonces la Iglesia se consideraba con el derecho canónico para educar.

En su segundo periodo como Presidente de México, iniciado en 1867, Benito Juárez decretó la *Ley Orgánica de Instrucción Pública* del 2 de diciembre de ese año, en la que se difundía la educación como “el medio más seguro y eficaz de moralizar

²¹ Estas escuelas estaban instaladas en las casa de algunos particulares que enseñaban a leer y escribir, pero no eran consideradas como oficiales.

²² Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit. p.31*

²³ Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México. 1929-1982*, México, El Colegio Mexiquense, F.C.E., 1992 p.44

²⁴ Luis Ramos Gómez-Pérez “Escuela Católica y Sociedad... óp. cit. p.296

al país y de establecer de una manera sólida la libertad y el respeto a la Constitución y a las leyes”.²⁵ Con esta ley se estableció la instrucción primaria como gratuita y obligatoria, y se excluyó toda enseñanza religiosa del plan de estudios. Años más tarde, en 1872 durante el periodo del presidente Sebastián Lerdo de Tejada, se incorporaron las *Leyes de Reforma* a la *Constitución mexicana*, y se promulgó la *Ley de Adiciones y Reformas* el 25 de septiembre de 1873, que se oponía a la existencia de las órdenes religiosas y establecía el laicismo en la educación en todo el territorio nacional. Otro decreto del *10 de diciembre de 1874* ordenaba que la instrucción primaria fuera gratuita, obligatoria y laica en el Distrito Federal.

A pesar de que los liberales buscaron la exclusión de la Iglesia Católica de la educación, el gobierno no contaba con los recursos suficientes para poder cubrir toda la demanda escolar, que implicaba una fuerte erogación económica en la infraestructura y su mantenimiento. También el gobierno mexicano requería sustituir a los profesores que pertenecían al clero regular por profesores laicos, por lo que permitió seguir con la labor educativa a la Iglesia Católica, sólo que de forma privada. Fue así que, desde la República Restaurada, la escuela católica se conoció como escuela privada, en oposición a la del gobierno y a las políticas apoyadas por el positivismo y la indiferencia religiosa del Ayuntamiento.²⁶

Para contrarrestar las medidas del gobierno mexicano, los conservadores fundaron la Sociedad Católica, el 25 de diciembre de 1868,²⁷ con fines estrictamente religiosos, aunque la utilizaron para defender sus valores y principios católicos, así como la libertad de educar a sus hijos bajo las enseñanzas de la doctrina cristiana,²⁸ ya que “tenía como objetivo preservar y defender el carácter católico de la sociedad mexicana y contener la irreligiosidad que fomentaba el Estado en las distintas áreas

²⁵ Josefina Zoraida Vázquez, “La República restaurada y la educación. Un intento de victoria definitiva” en Josefina Zoraida Vázquez, Kazuhiro Kobayashi (et. al.) *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, 2009, 6ª reimpresión p.95

²⁶ *Ídem.*, p.32

²⁷ Martha Eugenia García Ugarte, “Proyección de las relaciones Estado-Iglesia”, en Franco Savarino y Andrea Mutolo (coord.) *El Anticlericalismo en México*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Miguel Ángel Porrúa, 2008, p.26

²⁸ *Ídem.*, p.27

de la vida social: educación, prensa, actividades culturales y artísticas, salud, obras de beneficencia y de apoyo a los grupos vulnerables, y desde luego, promoción de la fe y de los valores morales”.²⁹ Esta asociación “celebraba desde su fundación una Asamblea General cada año, el 8 de diciembre, que es el día de la Inmaculada Concepción, dogma de fe instituido en 1854 por el papa Pío IX”.³⁰ La Sociedad Católica tuvo la influencia de:

Los congresos italianos llamados la *Obra de los Congresos*, donde trataron de penetrar en los pueblos y en las aldeas, hasta adoctrinar a las empleadas del servicio doméstico; desde la consigna de crear colegios y academias de estudio para las clases acomodadas y preservar una alta cultura católica para las clases pobres, abriendo escuelas gratuitas populares y fundando sociedades católicas mutualistas y de mejoras materiales.³¹

La principal preocupación de los congresos católicos italianos que posteriormente asumió la Sociedad Católica Mexicana era la educación. Por ello, dio un gran impulso a la fundación de escuelas de todo tipo, pero especialmente a las dirigidas a los sectores humildes. En 1876, la Sociedad fundó la Escuela Preparatoria Católica gratuita y destinada a las clases populares, que incluso aceptó a obreros como parte de su directiva.

Los integrantes de la Sociedad Católica y los obispos empezaron a concentrar su atención en la educación, por lo que impulsaron “la apertura de las escuelas que aplicarían los programas que contrarrestaban la enseñanza positivista oficial y difundieran los principios religiosos”.³² Las escuelas católicas que así surgieron tenían sus propios objetivos, pues enseñaban “la cultura católica que privilegiaba el conocimiento de la doctrina cristiana como único medio de asegurar la sobrevivencia

²⁹ *ídem.*, p.31

³⁰ *Ibidem.*, p.32. Sobre este dogma de la Inmaculada Concepción y sus implicaciones en la educación enfocaré la atención en los siguientes capítulos de esta tesis.

³¹ *Ib.*, p.34

³² *Ídem*, p.295

moral de la sociedad y normar las relaciones dentro de la familia”.³³ También la escuela católica trató de “crear líderes seguros y firmes en el pensamiento cristiano con habilidades, hábitos y virtudes para poder dirigir al pueblo cristiano”.³⁴ Fue así que la Iglesia Católica en México, sin enfrentar abiertamente al gobierno, se preocupó por formar a la niñez y a la juventud según los valores cristianos y el modelo educativo europeo que estaba en plena expansión en 1876, con la finalidad de que permanecieran los valores católicos dentro de la sociedad mexicana, y de educar a los dirigentes y a las élites católicas.

La política de conciliación fue el camino que escogió la jerarquía eclesiástica para enfrentar al gobierno liberal que había implementado leyes anticlericales³⁵ y anticatólicas. El clero buscó la moderación o abstención en la aplicación de las leyes, ya que una confrontación con el gobierno le pareció una ruta definitivamente intransitable. En la carta pastoral que emitieron los arzobispos de México, Michoacán y Guadalajara a principios de 1875 contra la *Ley Orgánica de la Reforma*, convocaron a la acción católica, es decir, “llamaron a los laicos al trabajo paciente y perseverante, organizado, para impulsar obras de caridad, de educación, de divulgación de la fe y de devoción y culto religioso, para que se mantuvieran la moral y la forma de vida cristianas en nuestra sociedad”.³⁶ Esta labor de involucramiento social fue desempeñada por la Sociedad Católica de México.

Recapitulando lo hasta aquí dicho podemos señalar que la Iglesia Católica en México en el siglo XIX tuvo altas y bajas, pues a pesar del movimiento de independencia no perdió su estabilidad como institución. Fue hasta el término de la guerra de Reforma, cuando triunfaron los liberales, que la Iglesia sufrió el anticlericalismo de estos gobiernos, del cual se defendió organizando la Sociedad

³³ *Ibidem.*, p.32

³⁴ Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.37

³⁵ El término anticlericalismo surgió en oposición al clericalismo. *Vid.*, Ma. Alicia Puentes Lutteroth “Anticlericalismo y cristiada, acciones y reacciones” en Franco Savarino y Andrea Mutolo (coord.) *El Anticlericalismo en México*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Miguel Ángel Porrua, 2008

³⁶ Luis Fernando Bernal Tavares *Los católicos y la política en México. Los orígenes históricos del Partido Acción Nacional*, México, Milestone, 2006 p.29

Católica. Con el gobierno del Presidente Lerdo de Tejada, y con la llegada de Porfirio Díaz a la presidencia de la república, vino cierta calma.

1.1.2. La conciliación porfiriana

Después de ser derrocado el gobierno de Lerdo en 1875, para la Iglesia Católica se avecinaba un cambio, “pues ciertos generales conservadores y algunos grupos católicos levantados en el Occidente, se habían unido a las fuerzas *tuxtepecanas*”.³⁷ Este apoyo de los conservadores a Díaz disminuyó considerablemente el ambiente anticlerical y antirreligioso de los gobiernos anteriores, permitiéndole a la Iglesia su reorganización. Durante la dictadura de Díaz se implementó una política de conciliación con el propósito de lograr lo que Luis Fernando Bernal Tavares llama un *modus vivendi*, que era un acuerdo para que el clero se dedicara solamente labores estrictamente religiosas, sin intervenir en la vida política del país.³⁸ Esta política de conciliación pudo darse siempre y cuando “se cercenara la cabeza del laicismo militante mexicano”, evitando que los ciudadanos “no se entrometieran en la dirección de los destinos del país, ya que los católicos laicos, con sus periódicos, sus Sociedades Católicas y su nuevo pseudo partido, querían meter la nariz donde no les incumbía”.³⁹ A este precio de calmar a los líderes laicos católicos, la jerarquía eclesiástica mexicana se sometió a Díaz, y ya no se preocupó porque se cambiaran las leyes anticlericales dentro de la constitución mexicana, lo que produjo consecuencias durante la revolución mexicana.

Con la aparente tranquilidad que vivió la Iglesia durante los años del porfiriato, obtuvo espacios suficientes para intervenir en la educación, logrando que se incorporaran a la Iglesia mexicana nuevas órdenes religiosas que fundaron conventos para hombres y mujeres, y que abrieron instituciones educativas

³⁷ *Ib.*, p.39

³⁸ *Ib.*

³⁹ *Ib.*, p.42

particulares de mucho prestigio en el país. Sin embargo, tanto sacerdotes como seglares católicos se dieron cuenta de que la conciliación con el gobierno porfirista representaba más daños que beneficios a la cultura católica y a las formas de vida cristiana, debido al avance de la inmoralidad pública y el deterioro de las costumbres, lo cual consideraban que era una consecuencia de la proliferación de la prensa y otras publicaciones antirreligiosas, y de los espectáculos y entretenimientos insanos. Por ello reclamaron al régimen porfirista el hecho de que permitiera el desarrollo de estas actividades. Bajo estas circunstancias, se fundó la Liga Católica en agosto de 1891, organización que con el apoyo de un grupo de sacerdotes realizó acciones para conservar la moral, tales como las campañas en *pro de la moral* y publicaciones de periódicos conservadores como *El País*, dirigido por Trinidad Sánchez Santos, un ideólogo radicalmente conservador.⁴⁰ Esta lucha para conservar la moral era considerada por los conservadores como una cuestión de regeneración, al señalar que:

El futuro del Estado mexicano no dependía de la adopción de esta o aquella forma de gobierno, sino de su *regeneración moral*: si México estaba en ruinas, se debía a que habían faltado “esos dos elementos de bienestar y de prosperidad: moral pública y paz”, que eran los “hondos y sólidos cimientos” que requería todo edificio social. Y en nuestro país “incuestionablemente” hijo del catolicismo, “la moralidad no tenía más guardián que la verdadera religión.”⁴¹

Con este pensamiento, la Liga trabajó en la cuestión social, concretamente en la llamada acción católica social, la cual se enfocó a la labor social y popular, según ella sin involucrarse en la participación política del país.

Aún con el *modus vivendi*, los gobiernos porfiristas aplicaron leyes en materia religiosa, de acuerdo a la conveniencia de los gobiernos estatales y locales, lo que llevo a “una marcada variación regional y discrecionalidad, en virtud de la interpretación que sobre las mismas hicieron los funcionarios estatales, cada uno con

⁴⁰ *Ib.* p.58

⁴¹ *Ib.*, p.61

sus propios prejuicios, lealtades y afiliaciones”.⁴² Por lo que, para los católicos, la restauración católica en México dependía de la solidez de la parroquia, y de que la población reconociera a la Iglesia como una autoridad para regir su vida. La región centro-occidente fue donde los católicos tuvieron éxito en la recuperación de la influencia eclesial, al obtener mayor presencia en la educación y en la beneficencia.

Según la perspectiva de Luis Fernando Bernal, durante la primera década del siglo XX, la Iglesia le ganó al gobierno, tanto “en lo teórico como en lo práctico, en cuanto a la capacidad para mejorar las condiciones de vida de los desvalidos, de los campesinos y los obreros”.⁴³ Con la aplicación de la encíclica *Rerum Novarum*, los eclesiásticos de esta región realizaron varias acciones sociales como: la fundación de mutualidades obreras, escuelas de artes y oficios para niños, escuelas primarias para niñas y superiores para damas, escuelas para adultos, también fundó orfanatorios, asilos y hospitales,⁴⁴ entre otras instituciones.

Esta labor hizo que la Iglesia afianzara su presencia dentro de la sociedad mexicana, sobre todo en la región centro occidente del país, la cual luego le dio su apoyo incondicional, durante los gobiernos anticlericales revolucionarios. En la época de Díaz lo que sucedió fue que la sociedad se polarizó: por un lado estaba la mayoría que vivía en condiciones precarias y en zonas rurales, y por el otro estaba un grupo pequeño, compuesto por los dueños del poder económico, el cual siempre fue acogido por la Iglesia, y cuyos integrantes querían una educación mejor de la que ofrecía el sistema oficial. Por lo que el pequeño grupo del poder económico buscó la creación de escuelas del clero, en especial las atendidas por compañías religiosas provenientes de Europa, pues hay que recordar que durante el porfiriato hubo gran influencia de la cultura europea, sobre todo de la francesa que se relacionaba con la idea de modernidad, una idea central en el proyecto del gobierno porfiriano.

⁴² Nora, Pérez Rayón, “El Anticlericalismo en México Durante el porfiriato. Modalidades, temas y manifestaciones” en María Martha, Pacheco (coord.) *Religión y sociedad en México durante el siglo XX*, México, INEHRM, 2007, p.61

⁴³ *Idem.*, p.101

⁴⁴ *Ibidem.*

Las organizaciones religiosas provenientes de Europa fueron bien acogidas por la mayoría de la sociedad mexicana, ya que contaron con el apoyo de familias ricas muy católicas y practicantes que buscaban en ellas los tradicionales valores religiosos y la reproducción de los mismos. Las órdenes religiosas que llegaron y proliferaron en el porfiriato fueron las de religiosos Lasallistas, Maristas, Salesianos y las Hermanas de San José de Lyon, entre otras. En Francia, para ese tiempo, se habían expulsado del país a las órdenes religiosas como consecuencia del jacobinismo, y México representó para estas instituciones una oportunidad para extender sus obras y traer al territorio mexicano los métodos educativos más modernos utilizados en Europa de fines del siglo XIX.⁴⁵ Estas instituciones, tuvieron una mayor demanda por parte del grupo minoritario, que pensaba que podía acceder al mundo moderno por medio de los colegios católicos provenientes del viejo continente. Tales colegios también eran espacios en los que las élites sociales se reproducían.

La función de estas escuelas católicas consistió en profundizar en la fe, promover las prácticas diarias de devoción y la celebración de fiestas religiosas, con el fin de infundir el amor a la Virgen María y a los santos.⁴⁶ Posiblemente con la llegada de estas órdenes religiosas, comenzó el culto especial a la Virgen María dentro de los colegios católicos, pues “a los alumnos se les ofrecía la Congregación Mariana”.⁴⁷ Por ejemplo, en el Colegio de la Paz en Aguascalientes, ya en el siglo XX, esta congregación tenía como objetivo promover un apostolado, que consistía en que “los congregantes trabajaran con generosidad y entusiasmo para difundir y restaurar el reino de Dios, siendo testigos fieles de Cristo y teniendo por guía y modelo a la Virgen María”.⁴⁸ Las Congregaciones Marianas fundadas por la Compañía de Jesús desde mucho tiempo atrás, habían ido estableciéndose en sus colegios como clave de su pedagogía y semillero de futuras vocaciones. Estas obras

⁴⁵ Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.57

⁴⁶ Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.71

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Congregación Mariana, AMHPVM, Aguascalientes, 16.4.1.10*

se extendieron para atender a niños, jóvenes y adultos de ambos sexos. En las escuelas católicas para niñas también tuvieron éxito, y sobre todo funcionaron para poner a la Virgen María como modelo femenino, como lo fue el caso del colegio que nos ocupa en esta tesis.

La organización curricular de las escuelas particulares en esa época era similar a la de escuelas oficiales, ya que las primarias particulares en su mayoría contaban con los seis grados, y seguían las materias del programa oficial como Lengua nacional, Escritura, Cálculo, Nociones de geometría, Historia natural, Historia y geografía de México, Enseñanza cívica y moral, Canto, Dibujo y Trabajo manual. La gran diferencia estaba precisamente en la enseñanza de la religión y en la práctica de la misma como parte del programa escolar.

Paradójicamente, la Iglesia Católica significó un apoyo para el gobierno mexicano al contribuir con el sostenimiento de un número importante de escuelas, ya que durante el porfiriato se dio mayor impulso a las escuelas Normales, a la educación superior y a las carreras técnicas,⁴⁹ dejando de lado a las escuelas de primeras letras.

Para finales del régimen porfirista, las escuelas particulares habían aumentado en el país, doblando su número en treinta años, aunque este número varió mucho dependiendo de las circunstancias particulares de cada localidad y de cada familia, pues en general las escuelas oficiales se mantuvieron en promedio por encima de la iniciativa privada. No obstante, las escuelas oficiales siempre fueron más que las particulares gracias a la política planificadora del secretario de Instrucción Joaquín Baranda.⁵⁰

El caso de Aguascalientes fue en este sentido diferente, ya que en este estado, a finales del siglo XIX y principios del XX, el número de escuelas privadas sobrepasaban a las públicas, según lo muestran los siguientes datos. Para 1899 había

⁴⁹ Camacho Sandoval Salvador y Yolanda Padilla Rangel, *Vaivenes de Utopía. Historia de la educación en Aguascalientes en el siglo XX, Tomo I*, México IEA, SEP, UAA, 2002, 2da. edición, p.54

⁵⁰ Valentina Torres Septién, *La educación privada... Op. cit.* p.54

87 escuelas, de las cuales 43 eran públicas y 44 privadas; en 1909 las escuelas aumentaron a 84, de las cuales 38 eran públicas y 46 privadas. La diferencia de estos números con los del país nos lleva a plantear dos hipótesis: la primera fue que la falta de recursos del gobierno dejó el campo libre para que la Iglesia estableciera sus escuelas; la segunda hipótesis se refiere a la preferencia de la sociedad local por las escuelas privadas sobre las oficiales, debido a su acendrado catolicismo y obediencia a la jerarquía, ya que “la Iglesia condenaba a las escuelas oficiales y a las protestantes, puesto que a las mismas asistían tanto católicos como herejes, y pedían a los padres que no permitieran a sus hijos asistir a dichos planteles”.⁵¹

A raíz de que la enseñanza pública, con las reformas liberales, se hizo obligatoria, laica y gratuita, la Iglesia consideró a la educación laica como el principal enemigo de la religiosidad de la sociedad, y como fuente de la degeneración moral, por lo que la consideraba responsable de vicios como el alcohol, el juego y la prostitución, así como de la pornografía y los suicidios.⁵² Esto provocó que la jerarquía promoviera la lucha contra el artículo 3° de la Constitución, en la que participaron la prensa conservadora y las organizaciones laicas que tenían como fin prevenir aquellos males que se derivaban de la falta de organización social.

Para finales del porfiriato, como ya vimos, la Iglesia ya participaba activamente en la sociedad mexicana a través de organizaciones obreras y campesinas, educación, prensa católica, y comenzaba a participar en lo político con la formación del Partido Católico Nacional, el cual fue promovido por el arzobispo de México José Mora y del Río, y que fue uno de los motivos por los que los gobiernos revolucionarios tomaron medidas anticlericales.

⁵¹ Nora Pérez Rayón, “El Anticlericalismo en México Durante el porfiriato. Modalidades, temas y manifestaciones” en María Martha, Pacheco (coord.) *Religión y sociedad en México durante el siglo XX*, México, INEHRM, 2007, p.71

⁵² *Idem.*

1.1.3. La educación católica durante la Revolución Mexicana

Con el inicio de la Revolución Mexicana en 1910 y la caída del régimen Porfiriano, la Iglesia Católica sufrió de gran inestabilidad y de tensión en su relación con los gobiernos revolucionarios. Durante este periodo, la Iglesia y el Estado se declararon abiertamente la disputa por la nación en tres aspectos: el liderazgo político de la sociedad mexicana, la competencia sindical por las bases sociales, y el poder sobre la orientación y la dirección de la educación mexicana.⁵³ Este último aspecto es el que interesa en esta investigación, ya que los revolucionarios pensaban en su mayoría que “la escuela debía entrar en el ámbito de lo racional, mientras que la Iglesia Católica consideraba que lo religioso no debía ser excluido de la escuela”.⁵⁴ Esta disputa provocó que durante el periodo de la Revolución las escuelas católicas vivieran momentos muy difíciles.

El gobierno del Presidente Francisco I. Madero intentó continuar con la política de conciliación con la Iglesia que había caracterizado al porfiriato, pero aunque algunos católicos apoyaron a Madero, algunos otros se opusieron al movimiento revolucionario y se convirtieron en detractores de Madero,⁵⁵ por lo que algunos revolucionarios consideraron que los católicos habían apoyado al golpe de Estado de Victoriano Huerta, ya que durante su gobierno se realizó con su consentimiento “la Consagración Nacional de México al Sagrado Corazón de Jesús” y se descubrió en las cuentas de Huerta, el préstamo de 25 mil pesos por parte del Arzobispo de México. Esto provocó que los revolucionarios implementaran medidas anticlericales pues, según observa Yolanda Padilla “antes de 1914, el anticlericalismo no había sido una característica preponderante entre los grupos revolucionarios”,⁵⁶ por lo que a partir del apoyo de la Iglesia a Huerta los constitucionalistas comenzaron

⁵³ Yolanda Padilla Rangel, *Los desterrados. Exiliados católicos de la Revolución Mexicana en Texas, 1914-1919*, México, UAA, 2009, p.34

⁵⁴ Yolanda Padilla, Rangel *La Educación privada y oposición a los libros de textos oficiales en Aguascalientes*, UAA, Informe final de investigación, Junio de 1999, p.1

⁵⁵ Yolanda Padilla Rangel, *El Catolicismo Social y el Movimiento Cristero en Aguascalientes*, México, ICA, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992, p.42

⁵⁶ Yolanda Padilla Rangel, *Los desterrados. óp. cit...* p.33

“a expresar abiertamente una fuerte animadversión y hostilidad hacia el clero católico”.⁵⁷ Dentro del Pacto de Torreón los constitucionalistas estipularon, en uno de los acuerdos; “corregir, castigar y exigir las debidas responsabilidades a los miembros del clero católico romano que, material e intelectualmente, hayan ayudado al usurpador Victoriano Huerta”.⁵⁸ Fue así que Venustiano Carranza declaró que “sus enemigos eran el Ejército (huertista), los terratenientes y el clero: la reaccionaria trinidad”,⁵⁹ ya que consideraba a la Iglesia Católica como la responsable de los problemas de la sociedad mexicana, porque decía que obstruía el progreso y originaba el retraso económico, favorecía la ignorancia, el analfabetismo, la indolencia y la superstición, características que estaban asociadas con la embriaguez, la prostitución, los juegos de azar y otros males sociales.⁶⁰ También la consideraban como un fuerte oponente político, pues durante las elecciones de 1911 el Partido Católico había alcanzado varias posiciones importantes dentro de algunas legislaturas estatales y en el senado.⁶¹

Para los revolucionarios, la Iglesia era una institución rica de la cual podían sacar ventaja. Por ello, especialmente los constitucionalistas norteños, se apoderaron de varias propiedades de la Iglesia y cobraron altas sumas por el rescate de sacerdotes secuestrados, aprisionados, torturados. Además, su anticlericalismo los llevó a asesinar sacerdotes, destruir templos e imágenes, violar religiosas, quemar bibliotecas y, en lo que atañe a este trabajo -cabe resaltar- clausurar escuelas católicas.⁶²

En la cuestión educativa en 1916 “varios gobernadores carrancistas expidieron decretos para limitar el culto, cerrar escuelas católicas, prohibir la enseñanza

⁵⁷ *Idem.*

⁵⁸ Luciano Ramírez Hurtado, “Las respuestas del silencio. Anticlericalismo revolucionario en Aguascalientes (1914-1918) en Franco Savarino y Andrea Mutolo (coord.) *El Anticlericalismo en México*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Miguel Ángel Porrua, 2008, p.436

⁵⁹ Yolanda Padilla Rangel, *Los desterrados ... óp. cit.* p.33

⁶⁰ Yolanda Padilla Rangel, *Anticlericalismo carrancista y reorganización religiosa. El caso de las Religiosas de la Pureza en Aguascalientes, 1914-1919* en Padilla Rangel, Yolanda, *Revolución, resistencia y modernidad*, México, UAA, p.37

⁶¹ Yolanda Padilla Rangel, *Los desterrados ... óp. cit.* p.34

⁶² *Vid.*, Yolanda Padilla Rangel, *Anticlericalismo carrancista... óp. cit.* p.38

religiosa, y perseguir a los religiosos dedicados a la educación”.⁶³ En algunos estados las escuelas se cerraron argumentando, entre otras cosas, que no eran higiénicas.

A raíz de la promulgación de la Constitución de 1917 se tensó la relación Estado-Iglesia, pues con la aplicación de los artículos 3, 5, 27 y 130 de la misma, los gobiernos buscaron completar la separación de los poderes, la cual ya se había establecido desde el periodo presidencial de Benito Juárez. Todas estas medidas contra el clero provocaron que la jerarquía eclesiástica saliera huyendo del país y viviera varios años en el exilio, aunque algunos obispos y sacerdotes regresaron para finales del régimen Carrancista, sólo para reorganizarse mejor.

Las medidas tomadas por los constitucionalistas contra el clero marcaron la vida de los colegios particulares, ya que ellos emprendieron una campaña contra las escuelas católicas clausurando varios planteles, cerrando de forma definitiva algunas de las escuelas, -aunque otras sólo durante el periodo constitucionalista- y promulgando el artículo 3° de la constitución,⁶⁴ provocando una fuerte resistencia por parte de la sociedad católica.

El propósito del artículo tercero constitucional era destruir a las escuelas católicas, a las que consideraban como un “elemento importante para mantener vivo el espíritu de la Iglesia”.⁶⁵ Fue así que el gobierno constitucional se “propuso extender el laicismo a las escuelas particulares de educación primaria, elemental y superior así como prohibir a miembros de asociaciones religiosas establecer, dirigir o impartir enseñanza en los colegios”.⁶⁶ Sin embargo, la Iglesia se defendió organizando sociedades de carácter civil para acreditar la procedencia de las órdenes religiosas, según señala Valentina Torres Septién.

La sociedad católica protestó vigorosamente contra la publicación del artículo, ya que los padres de familia y varios organismos conservadoras como la Sociedad

⁶³ Yolanda Padilla Rangel, *Los desterrados ... óp. cit.* p.34

⁶⁴ *Vid., ídem.* p.90-91

⁶⁵ Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.91

⁶⁶ *ídem.* p.90

Mexicana contra la Violación de la Libertad de Enseñanza, que posteriormente sería la Asociación de Padres de Familia, se aliaron con la Iglesia Católica para pedir la derogación del artículo, argumentando su derecho para decidir el tipo de educación que deseaban para sus hijos,⁶⁷ de tal manera que los seculares y la Iglesia lucharon por el control ideológico de la población mexicana.

De esta lucha por la libertad de enseñanza surgió la agrupación Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), que se formó como una asociación civil, como una organización paraeclesial que “reconocía obediencia absoluta a las autoridades eclesiásticas”.⁶⁸ Su propósito era “defender el respeto a la familia como base indispensable de la convivencia social, el derecho de los padres para elegir la educación de sus hijos, y la oposición al laicismo”.⁶⁹ Para lograr su propósito el único medio eran las escuelas particulares católicas, por ello buscaron que se derogara el artículo tercero constitucional, “pues sabían que existiendo en la Constitución, en cualquier momento podía ponerse en práctica”.⁷⁰ Sin embargo, durante los gobiernos de Venustiano Carranza, Adolfo de la Huerta y Álvaro Obregón, el artículo 3° no se aplicó a la letra y hubo tolerancia hacia las escuelas católicas.

Durante el gobierno de Álvaro Obregón se vivieron años de relativa paz entre el Estado y la Iglesia, debido a una necesidad del Estado por contar con el apoyo educativo que le brindaban las escuelas particulares. Esto dio pie para que los jefes pudieran realizar varias actividades prohibidas por la Constitución, entre las cuales se encontró la realizada el 12 de octubre de 1920 con motivo del festejo del XXV aniversario de la coronación a la Virgen de Guadalupe, realización del Congreso Eucarístico el 12 de octubre de 1924. Con estos actos públicos, dice Gabriela Aguirre,

⁶⁷ *Vid. Ibidem.* p.90-91

⁶⁸ *Ib.* p.94

⁶⁹ *Ib.*

⁷⁰ *Ib.* p.97

la Iglesia “demostró que su política social no sólo era viable sino, según su óptica, la única alternativa capaz de responder a los problemas nacionales”.⁷¹

Gracias a la tolerancia que se vivió en el periodo del Presidente Álvaro Obregón, la Iglesia católica conformó varias asociaciones de carácter laico que promovían la acción social, con el propósito de restaurar el orden social cristiano. Las asociaciones que sobresalieron fueron la Unión de Damas Católicas (UDCM), la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y los Caballeros de Colón, estas asociaciones en especial la UDCM realizaron en el aspecto educativo actividades como “la fundación de escuelas católicas tanto de paga como gratuitas, apoyar a las que ya existían y el combate al artículo 3º constitucional”⁷².

Las órdenes religiosas que se ocupaban de instituciones educativas que habían sido cerradas durante el carrancismo fueron reabriéndolas paulatinamente. A consecuencia de los sucesos anticlericales, se dejó de decirles “padres” a los sacerdotes y “hermanas” a las monjas, y se comenzó a decirles *monsieur, madame o miss*. Así también “las sotanas se cambiaron por trajes oscuros y los hábitos por vestidos negros”.⁷³ Los actos anticlericales afectaron a las escuelas católicas gratuitas, ya que algunas perdieron la gratuidad, pues “al ser confiscadas tuvieron que invertir en nuevas propiedades; también la Iglesia había sufrido una pérdida económica considerable que la imposibilitó seguir financiando y manteniendo las escuelas”.⁷⁴ Esto provocó que las escuelas se vieran obligadas a cobrar colegiaturas, cambiando así el concepto de la escuela particular, ya que anteriormente sólo eran consideradas bajo este concepto a las que no eran oficiales, pero a raíz del cobro de colegiatura, también se empezó a considerar como escuela particular. A pesar del cobro de colegiatura siguieron funcionando escuelas gratuitas apoyadas por la Iglesia, o algunas cobrando una cuota muy baja.

⁷¹María Gabriela Aguirre Cristiani, *¿Una Historia compartida? Revolución Mexicana y catolicismo social, 1913-1924*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana/Instituto Tecnológico Autónomo de México/UAM, 2008, p. p.250

⁷² *Ídem.*, p.222

⁷³ Valentina Torres Septién, *La educación privada... Op. cit.* p.98

⁷⁴ *idem.*

La reapertura de colegios privados fue apoyada por el gobierno de Obregón, impulsada por el Secretario de Educación, José Vasconcelos, pues debido a la situación económica del país no había recursos suficientes para cubrir la demanda educativa, por eso no podían despreciar el apoyo de los particulares. Vasconcelos consideraba que “la competencia entre las escuelas públicas y privadas debía establecerse en el terreno de la calidad y no en el contenido ideológico”.⁷⁵ Gracias a esa tolerancia los colegios particulares progresaron y continuaron con su labor hasta que se modificó la relación del Estado con la Iglesia.

1.1.4. La “lucha por la conciencia de los mexicanos” entre Plutarco Elías Calles y la Iglesia Católica 1924-1934

En el periodo de gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) la educación privada vivió momentos de gran inestabilidad ya que, para Calles, “la Iglesia Católica representaba un poderoso rival y un obstáculo a sus planes modernizadores”.⁷⁶ En estos años se impusieron medidas contra la Iglesia que provocaron la inconformidad de la sociedad católica y el rompimiento de la relación entre el Estado y la Iglesia. En 1925 Calles intentó formar la Iglesia Católica Apostólica Cismática y provocó el conflicto religioso conocido como la cristiada, lo que provocó que “la sociedad católica formara a su vez la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR) y organizara un boicot con la finalidad de paralizar la vida económica del país”.⁷⁷ Calles realizó reformas al *Código Penal* y se dio a la tarea de que en todos los estados se aplicaran paulatinamente las leyes, concretamente el artículo 130. En relación con la educación expidió para el Distrito Federal y Territorios Federales el 22 de febrero de 1926 el *Reglamento Provisional de Escuelas Particulares* como

⁷⁵ *Ibidem.* p.99

⁷⁶ Engracia, Loyo “La educación del pueblo” en Pablo, Escalante, Pilar Gonzalbo (et. al.), *Historia Mínima de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2010, p.173

⁷⁷ *Idem*

reglamento al artículo 3º,⁷⁸ el cual restringía las acciones de las escuelas privadas, ya que para ser reconocidas oficialmente, “tenían que incorporarse forzosamente a la Secretaria de Educación, y llevar los programas, textos y las obligaciones impuestas por el reglamento”.⁷⁹

Estas medidas en contra de la educación católica provocaron el cierre de los colegios de esta denominación en varias partes del país. Para ello, el gobierno ordenó a la SEP que “realizara un censo sobre el número de escuelas religiosas que operaban en el país”.⁸⁰ En tanto que el *Reglamento para la Inspección y Vigilancia de las Escuelas Particulares*⁸¹ del 22 de julio del mismo año, se incluyó una nota en la que se amenazaba con clausurar y confiscar las escuelas que practicaran el culto religioso y fijaba sanciones concretas por violaciones a la Constitución; así mismo prohibía que los ministros de cualquier culto asumieran la dirección de las escuelas, “no podían tener un nombre que indicara su naturaleza religiosa, ni capillas, ni oratorios para servicios de culto, ni decoraciones o estampas de naturaleza religiosas”.⁸² Para vigilar el cumplimiento de los reglamentos se contó con un cuerpo de inspectores escolares que “debían vigilar que las escuelas particulares siguieran el plan de estudios oficial, utilizaran libros de textos laicos y siguieran los métodos educativos oficiales en los que no se mencionara para nada la religión católica”.⁸³

Al promulgarse estas reformas durante el gobierno de Calles la Iglesia, en forma de protesta contra el gobierno, suspendió los cultos religiosos e instó a los padres de familia a no enviar a sus hijos a la escuela pública. Estas medidas provocaron gran inconformidad entre la sociedad católica, que asumió una postura en contra de las medidas implementadas por el gobierno federal, “tanto en las ciudades como en el campo, en especial en la región centro occidente del país”,⁸⁴ sobre todo en

⁷⁸ Vid., Yolanda, Padilla Rangel, *El Catolicismo Social op. cit.*, p.76

⁷⁹ Torres Septién, Valentina, *La educación privada... op. cit.* p.105

⁸⁰ Salvador Camacho Sandoval y Yolanda, Padilla Rangel, *Vaivenes de Utopía... op. cit.*, p.113-114

⁸¹ *Idem.*

⁸² Torres Septién, Valentina, *La educación privada... op. cit.* p.105

⁸³ Yolanda, Padilla Rangel, *Anticlericalismo carrancista... óp. cit.*, p.5-6

⁸⁴ Yolanda, Padilla Rangel, *El Catolicismo Social... óp. cit.*, p.77

la zona considerada cristera, en los estados de Guanajuato, Jalisco, Querétaro, Nayarit, Colima, Michoacán, Zacatecas, Ciudad de México, y Aguascalientes. En esta zona se presentó un movimiento armado que reivindicaba los derechos de libertad de culto; lucha que se conoce como guerra cristera, y que se suscitó entre 1926 y 1929. La inestabilidad provocada por este movimiento hizo que algunos religiosos que atendían los colegios tuvieran que salir del país o vivir en clandestinidad, mientras que otros lograron mantener con altibajos su trabajo educativo hasta que pasó el conflicto religioso.

Después de éste enfrentamiento sangriento, la relación Estado-Iglesia se modificó, pues a partir de los “arreglos” de junio de 1929, se inició la etapa conocida como *modus vivendi*, en parte similar al porfirista, en el que “se sentaron las bases de la relación entre Iglesia-Estado y se delimitaron sus campos de influencia”.⁸⁵ La relación entre ambas instituciones durante el *modus vivendi* fue de tensa cordialidad, siempre y cuando la Iglesia “orillara a que los católicos se condujeran, dentro de los límites y mediante las formas que el gobierno delinear”.⁸⁶ Esta postura provocó una escisión en el seno de la Iglesia Católica entre los que apoyaban el *modus vivendi* y los que estaban en contra. Sin embargo, la mayor parte de la jerarquía eclesiástica estuvo a favor de dicho acuerdo. Para tranquilizar a los descontentos, la solución de la jerarquía fue la creación de la Acción Católica Mexicana en 1929, por medio de la cual agrupó a todos los organismos católicos bajo el mando directo de los obispos, para evitar cualquier otra situación beligerante.

Los gobiernos del “Maximato” (1929-1934) mantuvieron su postura anticlerical “cerrando más templos, se limitaba más la libertad educativa y no se ampliaban en nada las facultades de la Iglesia, ni siquiera en aspectos estrictamente piadosos”.⁸⁷ Estos actos provocaron que el Papa Pío XI publicara la encíclica *Acerba animi* en septiembre de 1932, en la cual se quejaba del incumplimiento del gobierno mexicano ante los acuerdos de 1929, y hacía un llamado a los católicos a “la

⁸⁵ Torres Septién, Valentina, *La educación privada... Op. cit.* p.112

⁸⁶ Luis Fernando, Bernal Tavares, *Los católicos y la política en México... óp. cit.*, p.189

⁸⁷ *idem.* p.213

resistencia, pacífica, y buscar por todos los medios legales la abolición de las leyes injustas”,⁸⁸

Esto propició que los poderes legislativo y ejecutivo tomaran medidas en contra de los clérigos, por lo que ordenaron la expulsión del Delegado Apostólico y limitaron el número de sacerdotes en los estados. Estos actos provocaron que surgiera otra resistencia cívica católica pero sin éxito alguno, ya que no contó con suficiente apoyo de la Iglesia. La jerarquía optó entonces por tomar medidas como la formación de asociaciones seculares que protestaran por medio de mítines y propaganda. Entre las más destacadas estuvo la Asociación Nacional Pro Libertad de Enseñanza (ANPLE, formada en 1932 por exiliados de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana), que tuvo como objetivo “defender el derecho del niño de recibir una educación integral y la obligación que tiene los padres de familia de dársela. Los cuales son anteriores y superiores a cualquier ley positiva con respecto al Estado”.⁸⁹ Además de luchar por la libertad de enseñanza, la ANPLE creó escuelas confesionales católicas para desafiar la prohibición constitucional, como lo señala Bernal Tavares.

En 1929 el Papa Pio XI expidió una encíclica titulada *La Educación Cristiana de la Juventud*, en la cual señalaba que la escuela católica debía complementar a la familia y a la Iglesia, fundamentando esta propuesta en que:

[Era] necesario que las nuevas generaciones [fueran] instruidas en las artes y ciencias que hagan la riqueza y la prosperidad de la sociedad civil, la familia es incapaz por sí misma de proveer a ello suficientemente. Este es el objeto de la institución social de la “Escuela”. Pero la Escuela debe ser una institución

⁸⁸ Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica... op. cit.*, p.36

⁸⁹ Luis Fernando, Bernal Tavares, *Los católicos y la política en México... óp. cit.*, p.219

“Auxiliar” y complementaría de la familia y de la Iglesia, y debe estar en armonía con ellas.⁹⁰

De acuerdo con lo anterior la Jerarquía católica determinó que todos sus fieles debían ser educados dentro de la religión católica y que esta educación debía ser la primera preocupación y deber de los padres de familia y de cuantos pudieran contribuir a ella.⁹¹ Con esta obligación, los padres de familia y grupos conservadores protestaron contra la imposición de la Secretaría de Educación de la laicización de las escuelas secundarias, el proyecto de educación sexual, y especialmente la reforma del artículo 3º, la cual convertía oficialmente la enseñanza en socialista. Esto provocó que, entre 1933 y 1934, se presentaran movimientos sociales en zonas rurales que lucharon contra la que consideraban como el enemigo, la educación socialista que se quería apoderar de la conciencia de sus hijos.

Con la llegada de Narciso Bassols a la Secretaría de Educación Pública en 1931, se desarrollaron proyectos que suscitaron un enfrentamiento entre padres de familia y organizaciones conservadoras y el Secretario de Educación, pues a raíz de que se laicizara la educación secundaria, 37 escuelas privadas estuvieron bajo el control de la SEP, “es decir, necesitaban apearse a los dictados y programas oficiales para que sus estudiantes fueran reconocidos”.⁹² A pesar de las protestas de los padres de familia y la participación de las organizaciones para que fuera modificado el reglamento educativo vigente esto no se logró. Otro de los motivos del enfrentamiento fue la implementación de la educación sexual en los dos últimos años de la educación primaria y secundaria. Esta idea había sido una recomendación de la Sociedad Eugénica Mexicana, que partía de la idea de que la educación sexual ya se había implementado en otros países y había tenido buenos resultados. Ante este proyecto hubo descontento y protestas por parte de los padres de familia,

⁹⁰ *Lo que los Padres de Familia deben saber. La enseñanza de la iglesia a las cuales deben obedecer*, Archivo Histórico Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, , signatura 16.1.1.4 periódico francés *L’Eveil*”

⁹¹ Valentina, Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.38

⁹² Engracia, Loyo “La educación del pueblo”...*óp. cit.* p.179

organizaciones católicas, periódicos y revistas que publicaron notas reprobando la educación sexual. “Finalmente la presión ejercida sobre el Bassols se manifestó como una agresión a su persona”,⁹³ esto dio lugar a que dejara su cargo, y a que la educación sexual se pospusiera para otro momento.

Uno de los cambios que sí se dieron en cuestión educativa y que afectó a la relación Estado-Iglesia fue la reforma del artículo 3º constitucional en octubre de 1934, la cual señalaba:

La educación que imparta el estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.⁹⁴

Esto provocó un nuevo enfrentamiento con la sociedad católica, pues la educación socialista representaba para los padres de familia una amenaza a la libertad de elegir la educación de sus hijos.

1.1.5. El conflicto suscitado por la educación socialista

Cuando el presidente Lázaro Cárdenas asumió el poder el 1 de diciembre de 1934, tenía clara la necesidad de controlar a la Iglesia, por lo que apoyó el proyecto de la educación socialista y afirmó que “se impediría la participación del clero en la educación popular y se opuso a la existencia de las escuelas privadas”,⁹⁵ argumentando que dentro de estos planteles se reprobaba la acción gubernamental y se promovía un espíritu conservador. La falta de claridad del término socialista, llevó a varios maestros a “una guerra sin cuartel contra la religión”,⁹⁶ ya que en algunas regiones este concepto se relacionó con ideas socialistas anticlericales, como transformar los templos en escuelas, centros

⁹³ Torres Septién, Valentina, *La educación privada... óp. cit.* p.124

⁹⁴ Engracia, Loyo “La educación del pueblo”...*óp. cit.* p.182

⁹⁵ Torres Septién, Valentina, *La educación privada... óp. cit.* p.127

⁹⁶ Engracia, Loyo “La educación del pueblo”...*óp. cit.* p.184

culturales o salones de baile, quemar imágenes religiosas, perseguir a sacerdotes y sustituir las festividades religiosas por ceremonias cívicas.⁹⁷ Esta confusión provocó que se dividieran las comunidades entre quienes apoyaban a la educación socialista y quienes estaban en contra de ella. La reacción de la Iglesia ante esta situación fue establecer cuatro principios básicos que debían guardar los católicos frente a la educación socialista, como lo señala Roberto Blancarte:

1. Ningún católico podía ser socialista, ni aprender o enseñar el socialismo
2. No podían suscribir declaraciones o fórmulas según las cuales se admitiera, la educación socialista
3. No se admitía el naturalismo pedagógico
4. No se apoyaba la educación sexual.⁹⁸

Por estos principios fue que los católicos encabezados por maestras y padres de familia y apoyados por otros grupos realizaron acciones contra el gobierno, tales como un boicot escolar y, en algunos casos como el de Aguascalientes, la renuncia de las maestras a sus empleos, antes que apoyar a la educación socialista.⁹⁹

También hubo un levantamiento armado en zonas rurales, continuación de la cristiada aunque de menores dimensiones, el cuál esta vez no tuvo apoyo de la jerarquía católica, por lo que no prosperó, aunque dicho levantamiento continuó hasta fines de los años treinta. Mucho se ha escrito en distintas entidades del país como Sonora, Puebla, Estado de México, Sinaloa, Zacatecas y Aguascalientes, sobre las distintas reacciones ante la educación socialista, cuyo periodo más álgido duró casi tres años. En ese tiempo las escuelas católicas vivieron momentos de dura persecución pues en 1935 se decretaron dos leyes, la del 8 de enero y la del 2 de marzo, que obligaban a las escuelas confesionales de los niveles de primaria y secundaria a implementar la educación socialista, ya que para ser reconocidas oficialmente tenían que acatar dichas leyes.

⁹⁷ Vid., Engracia, Loyo “La educación del pueblo”...*óp. cit.* p.184

⁹⁸ Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.46

⁹⁹ Salvador Camacho Sandoval, *Controversia educativa entre la ideología y la fe. La educación socialista en la historia de Aguascalientes, 1876-1840*, México, CONACULTA, 1991

En caso de que las escuelas no cumplieran con dichas disposiciones las escuelas podían ser clausuradas. A pesar de esta amenaza, algunos colegios católicos sobrevivieron ante la falta de los recursos gubernamentales para cubrir la demanda educativa, pero también debido a que el propósito de la política de Cárdenas fue, a partir de 1935, “otorgar mayor importancia a la transformación de las condiciones materiales que a la revolución de la conciencia”.¹⁰⁰

Hacia 1938 el contexto mundial había cambiado, ante las dificultades que presentaban las relaciones internacionales y que darían lugar a la Segunda Guerra Mundial. Estas amenazas impactaron a la política nacional, por lo que poco a poco la implantación de la ideología socialista fue amainando. Al final del gobierno de Cárdenas, las relaciones con la Iglesia se habían modificado a favor de ésta última¹⁰¹ y se mantuvieron cordiales hasta la década de los cincuenta, lo que permitió a los colegios católicos entrar a una etapa de tranquilidad y paz.

1.1.6. Un momento de estabilidad entre el Estado y la Iglesia

La estabilidad en la relación entre la Iglesia Católica y el Estado se empezó a consolidar a través del *modus vivendi* pactado en 1938 entre ambas instituciones. Tal *modus vivendi* consistió en establecer “pautas de comportamiento para las relaciones entre la Iglesia y el Estado”.¹⁰² La Iglesia Católica tuvo un nuevo impulso en el ámbito educativo, y esto se debió a la imposibilidad del Estado para resolver toda la demanda escolar. También influyó en este impulso educativo católico el cambio de gobierno de 1940, pues ahora encabezaba el gobierno un presidente que se había declarado creyente.

¹⁰⁰ Roberto, Blancarte, *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.48

¹⁰¹ la Iglesia Católica apoyó la medida cardenista de expropiar el petróleo. El apoyo de los católicos permitió a Cárdenas mantenerse fuerte ante la reacción de las compañías petroleras internacionales – principalmente las norteamericanas que exigían fuertes indemnizaciones.

¹⁰² *Ídem.*, p.62

Fue así que, a partir de 1940, la Iglesia pudo continuar con sus instituciones educativas de manera más estable. Los colegios católicos desarrollaron su labor de manera pacífica durante el resto del siglo XX, aunque hubo momentos de tensión entre la Iglesia y el Estado, al oponerse los padres de familia a los libros de textos que la Secretaría de Educación repartía de forma gratuita, y al implementarse la educación sexual dentro del programa de educación elemental.

La década de los años cuarenta representó un parte aguas en la historia nacional, ya que se pasó de un proyecto de justicia social a otro, cuyas intenciones utilitarias daban prioridad al crecimiento económico y a la modernización del país y que consideraba a la educación como un medio importante para alcanzar estos fines. La educación desempeñó entonces un papel fundamental no sólo como portavoz de principios y valores, pilares del nuevo régimen sino que, gracias a la política de modernización se impulsó la construcción de más escuelas. Se capacitó al magisterio y se amplió la capacidad de otorgar el servicio educativo a un número mayor de mexicanos. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno, éste no logró cubrir con la demanda educativa, por lo que tuvo que tolerar el funcionamiento de escuelas privadas católicas.¹⁰³

A partir de la tolerancia del Estado hacia la Iglesia, que comenzó desde finales del gobierno de Cárdenas, la Iglesia mantuvo una relación de cordialidad con el gobierno de Ávila Camacho, por lo que llamó a los católicos a desarrollar su deber “como ciudadanos, a cooperar sincera y eficazmente con el gobierno civil en todo lo que dicho gobierno emprende, encaminando al verdadero bien de la nación”.¹⁰⁴ Este llamado ayudó a la Iglesia para que el gobierno iniciara la reforma del artículo 3° constitucional.

La reforma del artículo 3° constitucional fue un proceso paulatino, pues para lograrla fue necesario convencer al Secretario de Educación Luis Sánchez Pontón,

¹⁰³ Cecilia, Greaves, *Del radicalismo a la unidad nacional. Una visión de la educación en el México contemporáneo 1940-1964*, México, El Colegio de México, 2008. p.13

¹⁰⁴ Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.96

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

quien se negó al afirmar que “el artículo tercero no se modificaría”,¹⁰⁵ aunque no rechazó la participación de las escuelas privadas en la educación nacional. Esto propició que Sánchez Pontón fuera relevado de su cargo, y que fuera nombrado Octavio Véjar Vázquez como nuevo Secretario de Educación, quien sin empacho combatió a la escuela socialista, incrementó las escuelas particulares y finalmente estuvo a favor de la reforma del artículo 3° constitucional.

Octavio Vejar habló de la educación en términos conservadores y conciliadores, lo que permitiría lograr la política de unidad ideológica que promovía el gobierno de Ávila Camacho. Véjar señaló la necesidad de “reglamentar la educación de acuerdo con el sentir general”,¹⁰⁶ habló del renacimiento espiritual y moral de la juventud y expresó la necesidad de que las escuelas particulares se incrementaran, auspiciadas por los hombres de empresa y capitalistas del país. Esto se vio reflejado con la creación de la nueva *Ley orgánica de educación* de 1942, que fue el antecedente de la reforma educativa de diciembre de 1945.

Con la nueva reforma educativa se dio mayor espacio de acción a las escuelas confesionales, pues “se eliminó el termino socialista, y se sustituyó por una concepción armónica y unificadora”,¹⁰⁷ aunque sin perder su carácter de laica, ya que “se mantendría ajena a cualquier doctrina religiosa e impedía a las corporaciones religiosas y ministros de los cultos la intervención en planteles de primaria, secundaria y normal”.¹⁰⁸ A pesar de que continuó en su papel de laica, la UNPF no dejó de luchar para que se permitiera la enseñanza religiosa en las escuelas confesionales.

La Iglesia reconoció el gran avance ante la reforma del artículo 3°, ya que el arzobispo de México declaró que dicha reforma daba un “paso hacia la libertad porque aclara conceptos y remueve obstáculos”; el haber logrado esta reforma fue

¹⁰⁵ Torres Septién, Valentina, *La educación privada... óp. cit.* p.161

¹⁰⁶ *Ídem.*, p.162

¹⁰⁷ Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.98

¹⁰⁸ *Ídem.*

muy importante para esta institución, ya que este acto fue una muestra de buenas relaciones entre las dos autoridades. También con la reforma se dio un gran auge de escuelas privadas católicas en todo el país, sobre todo por la demanda de la creciente clase media, que basaba sus valores en la religión y la moral católica.¹⁰⁹

El florecimiento de colegios católicos en la década de los cuarenta se dio, como ya lo mencionamos, gracias a la etapa de tolerancia y simulación que se dio entre la Iglesia y el Estado, pero también debido al rezago educativo y a la explosión demográfica que hubo en México durante las décadas de los años cuarenta y cincuenta. La población mexicana había aumentado un 3.4 por ciento anual en este periodo, y la demanda educativa también había crecido. Los gobiernos de Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán (1946-1952), acudieron a los particulares, “ofreciéndoles un ‘clima de libertad’ para que incrementaran su colaboración en el sector educativo”,¹¹⁰ y así subsanar un poco la demanda educativa. Esta etapa de tolerancia, dice Cecilia Greaves, “se tradujo en un doble sistema educativo: las escuelas oficiales que seguían las directrices gubernamentales y las escuelas particulares que impartían instrucción religiosa”.¹¹¹

El resurgimiento de las escuelas católicas también se suscitó a consecuencia del desarrollo económico y de la paz social que comenzó a vivir el país, que permitieron que los padres de familia enviaran a sus hijos a estas escuelas. Para ese periodo las escuelas católicas que tuvieron mayor demanda dentro de la sociedad fueron las dirigidas por “Maristas, Jesuitas, Lasallistas y Salesianos en educación masculina, para las mujeres fueron las Ursulinas, Teresianas, Religiosas del Verbo Encarnado, así como hermanas de San José de Lyon y de diferentes órdenes

¹⁰⁹ Salvador, Camacho Sandoval y Yolanda, Padilla Rangel, *Vaivenes de Utopía... óp. cit.*, p. 297

¹¹⁰ Cecilia, Greaves, “La búsqueda de la modernidad” en Pablo, Escalante, Pilar Gonzalbo (et. al.), *Historia Mínima de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2010, p.201

¹¹¹ *Íbidem.*, p.200

francesas”.¹¹² La tranquilidad que vivieron las escuelas privadas en esta época duró hasta con periodo del presidente Adolfo Ruíz Cortines.

Los años cincuenta fueron uno de los periodos más importantes en la historia de la Iglesia en México pues, como comenta Roberto Blancarte, en estos años se vivió una de las más importantes reorientaciones de la posición eclesial, lo que provocó el distanciamiento entre el Estado y la Iglesia,¹¹³ ya que para ese entonces ésta trataba de mostrar una imagen más discreta, ya fuera por razones externas o por cuestiones internas, puesto que “necesitaba reorganizarse y replegarse para retomar sus acciones con mayor fuerza, por lo que la jerarquía prefirió mantenerse el margen de los debates sociales de carácter nacional”.¹¹⁴ Gracias a esta postura se logró “la separación ideológica frente al proyecto estatal de sociedad, evitando al mismo tiempo un conflicto abierto”.¹¹⁵

A partir de ese momento, la jerarquía eclesiástica sólo participaría como crítica de la situación social, por lo que evitaría cualquier enfrentamiento con el Estado. A pesar de la postura tomada por la jerarquía católica, algunas organizaciones conservadoras como la UNPF continuaron el enfrentamiento contra el Estado, y aprovecharon la situación de tranquilidad para que se hicieran oír las demandas por las que estaban luchando,¹¹⁶ especialmente la libertad de enseñanza. Pero debido a su falta de argumentación en sus petición el presidente Ruíz Cortines ignoró a a dichas asociaciones de padres de familia, “hasta el grado de negarles una participación real”.¹¹⁷ La relación de esta agrupación con la jerarquía católica se fue deteriorando paulatinamente, aunque en su momento sirvió como válvula de escape para muchas protestas, sobre todo la relacionada con los libros de textos gratuitos que repartió en 1959 la Secretaria de Educación y que serían obligatorios.

¹¹² Torres Septién, Valentina, *La educación privada... óp. cit.* p.204

¹¹³ Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.117

¹¹⁴ *ídem.*, p.164

¹¹⁵ *Ibidem.*

¹¹⁶ Torres Septién, Valentina, *La educación privada... Op. cit.* p.185

¹¹⁷ *ídem.*, p.191

En los primeros años del gobierno del Presidente López Mateos surgió la idea “de editar y distribuir libros de texto para todo los niños de la escuela primaria, con el objetivo de hacerla más democrática y efectivamente gratuita” la labor educativa, por lo que se creó en febrero de 1959 la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CNLTG), con el objetivo de que vigilara que los libros se apegaran a los programas vigentes. La intención del gobierno consistía en “fortalecer sus mecanismos de control frente a las instituciones educativas privadas, tanto laicas como religiosas”.¹¹⁸ Ésta medida provocó el enfrentamiento entre el Estado y organizaciones civiles y políticas, como el Partido Acción Nacional y la Unión Nacional de Padres de Familia, pues creían que el Estado estaba actuando en contra de la libertad de enseñanza, por lo que consideraron esta medida como anticonstitucional, anti democrática y antipedagógica, ya que el Estado pretendía que los libros de textos fueran obligatorios y únicos, sin la posibilidad de que se usaran otros. En cuestión pedagógica las organizaciones mencionadas criticaban que en “un solo libro se quisieran agrupar siete asignaturas y que fuera uniforme”,¹¹⁹ cuando el país estaba conformado por una diversidad regional. En este enfrentamiento surgió también el temor ante el peligro del comunismo, por lo que se lanzó una campaña anticomunista, por lo que la ciudad de México fue invadida con propaganda y manifestaciones en contra del comunismo, pues se creía que éste era la “ausencia de Dios, [y] de principios morales”. -Esta campaña llegó evidentemente a los colegios particulares. La tensión que se vivió en esa época fue disminuyendo al permitirse a las escuelas particulares usar otros libros, siempre y cuando usaran prioritariamente los libros de texto oficiales.

Otra causa que permitió que disminuyera la tensión entre la Iglesia y el Estado fue el inicio del Concilio Vaticano Segundo, el 11 de octubre de 1962, que modificó “la actitud de la Iglesia respecto al problema y esto tendría consecuencias para el desarrollo del conflicto mismo”. El Concilio representó para la Iglesia mexicana una

¹¹⁸ *Ib.*, p.199

¹¹⁹ *Ib.*, p.208

transformación importante que afectó en diversos sentidos sus participaciones futuras, pues como dice Blancarte, “probablemente el contacto de los obispos mexicanos con otros episcopados les haya permitido conocer otras realidades y opiniones acerca de la cuestión escolar, llegando a moderar su posición intransigente”.¹²⁰

Todos estos hechos influyeron en la actitud que adoptó la Iglesia hacia los gobiernos posrevolucionarios, la cual se puede observar en la *Exhortación pastoral sobre la paz escolar en México* pues, a raíz de su publicación, “la actividad de los grupos opositores a la política educativa disminuyó sensiblemente hasta casi desaparecer”.¹²¹

Al término del gobierno del Presidente Gustavo Díaz Ordaz en 1973, se propuso al Congreso de la Unión la aprobación de la reforma educativa, que buscaba “dinamizar la educación nacional y proyectarla sobre las necesarias transformaciones de la sociedad mexicana”,¹²² por lo que el 27 de noviembre de 1973 se sustituyó la *Ley Orgánica de Educación Pública* de 1942 por la *Ley Federal de Educación*, la cual trataba “los aspectos encaminados al control oficial de las escuelas particulares, y el control sobre la hegemonía educativa religiosa”.¹²³

A consecuencia de esta reforma se reelaboraron los libros de textos gratuitos, los cuales provocaron nuevamente un debate, ahora centrándose en el contenido de los libros especialmente los de ciencias sociales y ciencias naturales. Este debate se presentó en 1975, argumentando los padres de familia que dentro de estos libros se presentaban temas que iban en contra de su formación religiosa, por lo que en acción de protesta en algunos lugares se quemaron los textos, ya que se manejaba información sobre la formación universal y se retomaba el tema de la educación sexual. A pesar de que surgió una fuerte oposición por parte de los padres de familia, los libros de texto no tuvieron grandes modificaciones, y otra vez la jerarquía católica

¹²⁰ Roberto, Blancarte, *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.195

¹²¹ *ídem.*, p.201

¹²² *Ibidem.*, p.222

¹²³ *Ib.*

participó en la oposición a tales libros de forma velada e indirecta, a través de los padres de familia.

Como podemos darnos cuenta en este capítulo, la Iglesia Católica ha desempeñado un papel muy importante dentro de la historia educativa de México, historia que ha estado caracterizada por el conflicto con el Estado Mexicano. A través de la educación la Iglesia ha querido transmitir sus valores y creencias los cuales han formado parte importante de la cultura de la sociedad mexicana. Al surgir políticas educativas gubernamentales que amenazaban con romper tales valores y creencias, hubo reacciones católicas “defensivas ante el desarrollo del capitalismo económico, el surgimiento de la sociedad urbana e industrial y las ideas que daban sustento a estos fenómenos”.¹²⁴ La Iglesia reaccionaba igual ante las olas de modernidad que llegaron al país durante el siglo XX, y una forma de intentar evitar los cambios que provocaba la modernidad y de ratificar los valores católicos tradicionales fue emprender actos como la campaña de pureza para las mujeres en especial las niñas y las jóvenes en los años cincuenta, como se verá a continuación.

¹²⁴ Bernal Tavares Luis Fernando, *Los católicos y la política en México... óp. cit., p.12*

Capítulo 2. La Enseñanza Católica para las Mujeres y la Idea de Pureza

Introducción

En el presente capítulo presento un panorama general de la educación femenina en México, con el propósito de observar la formación de las mujeres especialmente las católicas y ver cuáles fueron los cambios en la concepción de su educación. Esto con el fin de entender el modelo de mujer católica en el que se formaron muchas mujeres, a partir de la idea de pureza, desde los años cuarenta hasta los setenta del siglo pasado.

2.1. La Concepción de la Educación Femenina en México

En Europa, con el paso del siglo XVI al XVII y a consecuencia del Concilio de Trento (1545-1563)¹²⁵ los reformadores católicos tomaron conciencia de la educación de las mujeres, pues consideraron que el papel principal que ellas podían desempeñar era la reconquista religiosa y moral de la sociedad. Esto impulsó la generalización de la instrucción femenina católica, que comprendía la lectura y el catecismo, y promovió la formación de buenas madres cristianas que, como dice Sonnet, fue “el modelo que les dio forma, sin notable evolución, durante tres buenos siglos”.¹²⁶ A raíz de la toma de conciencia de la formación de las niñas surgieron en el mundo católico distintas órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza de las niñas como las

¹²⁵ En el Concilio de Trento se plantea la instrucción de los fieles desde la tierna edad. Esto hizo que la Iglesia desarrollara grandes esfuerzos por la educación

¹²⁶ Martine Sonnet “La educación de una joven” en Duby, Georges y Michelle Perrot (Coordinadores), *Historia de las Mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, España, Taurus, 1993, p.146

Ursulinas y Clarisas, entre otras.¹²⁷ El surgimiento de este tipo de órdenes provocó el incremento de instituciones que se dedicaron a la educación de las mujeres, ya que comenzaron a fundarse conventos, escuelas e internados exclusivamente para ellas, con un programa que se basaba en tres aspectos; en primer lugar la religión, “cuya presencia no se limitaba al estudio del catecismo, sino que impregnaba todos los aspectos del proceso educativo. A tal grado que la instrucción religiosa invadió los tiempos destinados a la enseñanza de las habilidades cotidianas”.¹²⁸ En segundo lugar estaban la lectura y la escritura, y en tercer lugar estaban las labores de la aguja. En los colegios se incluían además las materias de danza, música y dibujo, consideradas como artes de adorno, y la de dirección de la casa. El objetivo principal de la educación de las mujeres era “conseguir un adecuado adiestramiento, exaltando su papel social, y su influencia moral”.¹²⁹ Los conocimientos intelectuales estaban considerados en un segundo plano y de acuerdo con las necesidades sociales del momento.

Esta concepción de la educación de las mujeres se transmitió también a la Nueva España, ya que en ella las instituciones educativas se siguieron los mismos esquemas que estaban presentes en el viejo continente, aunque con ciertas variantes, por la atención de las mujeres indias y mestizas. Para el siglo XVI el objetivo de la educación de las mujeres se concentró en la formación religiosa, que comprendía también las labores domésticas, que eran adquiridas en la casa y transmitidas por la madre, que se consideraba como la guardiana de la casa cristiana.¹³⁰ A partir de que los pensadores de la época del Renacimiento vieron la necesidad de instruir un poco más a las futuras esposas de los hombres cultos fue considerada como importante la educación de las mujeres, pero ésta era incompleta y vigilada. Esta educación se limitó a la lectura, la escritura y la iniciación en el latín para la élite, y no era igual a

¹²⁷ Ma. del Pilar Iracheta Cenecorta, *Educación femenina. De la antigüedad a “la buena crianza, virtud política y civilizada” ilustrada: dos colegios de niñas españolas e indias en Toluca (1780)*, México, El Colegio Mexiquense, 2009, p. 36-37

¹²⁸ *Idem.*, p.38

¹²⁹ *Íbid*

¹³⁰ *Vid.*, Martine Sonnet “La educación de una joven” en Duby, Georges y Perrot Michelle (Directores), *Historia de las Mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, España, Taurus, 1993

la educación que se impartía a los varones, debido a que la consideraban los intelectuales de la época imposible e inútil para las mujeres. “A pesar de los obstáculos que frenaban el acceso de las mujeres a los conocimientos útiles y creativos, los progresos de alfabetización femenina en los siglos XVII y XVIII dan fe de la puesta en marcha de un proceso irreversible”.¹³¹ Este avance tan importante fue el inicio de la instrucción de las mujeres en occidente quienes, a pesar de recibir una educación elemental,¹³² continuaron su formación en las labores domésticas.

Durante el siglo XVIII en la Nueva España, los ilustrados pusieron énfasis en la formación práctica y la capacitación para el trabajo en la educación de las mujeres, ya que consideraban que dicha educación debía consistir en formar “mujeres responsables, esposas ahorrativas y compañeras útiles para los hombres”.¹³³

El cambio que sufrió la educación femenina novohispana en el siglo XVIII, según Elisa Luque, fue a consecuencia de la llegada de la Compañía de María Nuestra Señora. Ésta orden religiosa fue fundada a principios del siglo XV en Francia, por Juana de Lestonnac, “quien pensó combatir la herejía calvinista por medio de la instrucción católica de las jóvenes, tomando como ejemplo los colegios para varones de la Compañía de Jesús”.¹³⁴ Las primeras monjas de esta orden llegaron a América en 1753 al puerto de Veracruz; para 1754 fundaron el primer convento en la ciudad de México y abrieron una escuela pública gratuita para las mujeres, con el nombre de Nuestra Señora del Pilar de la Enseñanza. Esto fue una novedad para la época, por lo que posteriormente se fundaron más escuelas bajo este modelo, con los ideales de la Ilustración. En los años siguientes, las religiosas de la Compañía de María planearon su expansión en la Nueva España, aunque no fue sino hasta el siglo XIX cuando

¹³¹ *Ídem*

¹³² Con educación elemental nos referimos sólo a leer y escribir

¹³³ Carmen Castañeda y Myrna Cortes “Educación y Protección de mujeres en Guadalajara en la primera mitad del siglo XIX”, en María Adelina Arredondo, (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p. 67

¹³⁴ Pilar Gonzalbo, *La Educación Femenina en la Nueva España: Colegios, conventos y escuelas de niñas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis para optar al grado de maestría, 1981, p.196

podieron lograrlo. El segundo colegio lo fundaron en 1804 en Irapuato, Guanajuato, y el tercero la ciudad de Aguascalientes en 1807, siendo éste el primer colegio católico para niñas en esa ciudad.

Otro factor que cambió la educación femenina novohispana fue “la promulgación de la Real Cédula del 22 de mayo de 1774, que exigió el planteamiento de nuevas instituciones donde pudieran educarse las jóvenes, decretando el aislamiento interior de los conventos, obligando a salir de ellos a las niñas educandas”.¹³⁵ Esto provocó el apoyo a los colegios que ya existían y la fundación de nuevos. Para esa época ya no había oposición a la educación de las mujeres, ya que la consideraban necesaria por tres motivos. En primer lugar estaba la formación de los hijos, en segundo lugar estaba convertir a la mujer en mejor compañera del hombre, y en tercer lugar estaba la educación de la mujer para sí misma. Estos tres objetivos fueron los que permanecieron hasta el siglo XX en la Nueva España.

Con la Independencia de México cambió la concepción de la educación femenina, ya que “se le asignaba a la mujer un papel de mayor utilidad social, sobre todo como educadora”.¹³⁶ Esto se debió a que disminuyeron los conventos y hubo un ingreso alto de mujeres al magisterio. Dentro de los colegios católicos se fomentaba “el temor a Dios y el conocimiento de la doctrina cristiana, el perfeccionamiento de habilidades artísticas, urbanidad y buenas maneras”.¹³⁷ Durante los siglos XIX y XX, sé incremento el número de mujeres dentro del magisterio, pues fue la única profesión permitida por la sociedad en la que pudieran desempeñarse las mujeres.

Durante la República Restaurada la educación femenina en México tuvo mayor impulso, ya que algunos intelectuales liberales como Ignacio Ramírez (mejor conocido como “Nigromante”) pensaban que la mujer tenía que educarse, no sólo

¹³⁵ Ma. del Pilar Iracheta Cenecorta, *Educación femenina... op. cit.* p.51

¹³⁶ Anne Staples, “Una educación para el hogar: México en el siglo XIX” en María Adelina Arredondo (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p.95

¹³⁷ Oresta López, “La educación de mujeres en Morelia durante el porfiriato” en María Adelina Arredondo (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p166

para defender sus intereses, sino por la influencia que tenía en la educación infantil.¹³⁸ A partir de allí, puede decirse que en México la educación de las mujeres ha consistido en “una globalidad de esfuerzos provenientes de la Iglesia, el Estado, la sociedad civil, y de las mismas mujeres educadoras”.¹³⁹ Ese esfuerzo se limitó por entonces a la enseñanza de primeras letras y lo correspondiente a su sexo, como cocina, bordado, canto, debido a que “el sentir de la sociedad era que sus mujeres tenía que dedicarse al hogar, y que era una pérdida de tiempo estudiar materias que no mejoraran la calidad de su desempeño dentro de la casa”.¹⁴⁰ Por esta razón las materias que se les impartía dentro de la escuela tenían que ser compatibles con el mundo doméstico.

En México, durante el siglo XIX, la mayoría de los colegios para niñas dedicaban su instrucción a disciplinas y artes propiamente femeninas de acuerdo a la condición social de cada una. Las escuelas para la clase alta estuvieron principalmente orientadas al desarrollo de habilidades artísticas como el canto, la pintura y otras, con el fin de proporcionar cualidades de buen comportamiento y refinamiento a niñas y jóvenes. Dentro de los programas escolares se encontraba la enseñanza de la religión, como medio para asegurar la sobrevivencia de la moral social. También sobresalió la instrucción de actividades manuales y de habilidades femeninas. Las escuelas privadas para niñas fueron la extensión del refinamiento y la exaltación de las virtudes que estaban contemplados en diferentes programas escolares.¹⁴¹

En los colegios católicos la educación de las mujeres, desde el siglo XVI hasta el siglo XX, buscó desarrollar habilidades para el mundo doméstico, pero su objetivo principal fue la formación religiosa, con lo que iba implícita la educación de los hijos, la transmisión de valores religiosos, y el fomento de las virtudes. Una buena educación cristiana para la mujer consistía en poseer y practicar una gran variedad de

¹³⁸ Josefina Zoraida Vázquez, “La República restaurada y la educación...*óp. cit.*, p.101

¹³⁹ María Adelina Arredondo (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p. 5 y 21

¹⁴⁰ Anne Staples, “Una educación para el hogar... *op. cit.*, p.96

¹⁴¹ María del Carmen, Gutiérrez Garduño, “La Instrucción para las niñas ricas... *óp. cit.*, p.212

virtudes que se transmitían con el ejemplo, entre las que destacaban la caridad, la humildad y el pudor.

Tres virtudes importantes en la formación católica, según comenta Valentina Torres Septién, eran: la caridad que “contribuía a mantener el orden público y a la conservación de las buenas costumbres”;¹⁴² la humildad eminentemente cristiana y el pudor, que es la más difícil de explicar, aunque siempre estaba presente al referirse al comportamiento femenino, el cual era regido por normas que limitaran los aspectos físico y moral que pudieran corromperla, especialmente el contacto con los hombres. Esta virtud se enseñaba mediante la práctica de actos cotidianos y el influjo de los modales, pero sobre todo con el uso del ejemplo.¹⁴³

Explicar el pudor es complejo porque es un concepto que está muy ligado con la idea de pureza, idea que permeó el mundo católico y la educación femenina durante las décadas estudiadas en esta investigación. La idea de pureza, como se verá más adelante, se observaba principalmente en dos aspectos: la pureza del alma y la del cuerpo. La primera se enfocaba sobre todo a cumplir con los sacramentos católicos, y con actos específicamente piadosos como ir a misa, confesarse o rezar el rosario etc., esto con el fin de fortalecer la voluntad para no manchar el alma, es decir para no cometer pecado. La pureza del cuerpo estaba vinculada al pudor, y relacionada con las prácticas sexuales, con el objetivo de evitar perder la virginidad antes del matrimonio y caer en pecado mortal. Aunque la pureza se vea desde dos dimensiones, en realidad su principal objetivo era evitar el pecado contra la castidad.

2.2.El Modelo de Mujer Católica Desde el Punto de Vista de la Iglesia Católica en el Siglo XX

A principios del siglo XX, en el discurso de la Iglesia Católica, la mujer era presentada “como un ser débil y fácilmente corruptible, pero también potencialmente

¹⁴² Valentina Torres Septién, “La educación informal de la mujer católica en el siglo XIX” en Arredondo María Adelina (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003, p122

¹⁴³ *Ibíd.*

seductora y corruptora”.¹⁴⁴ A consecuencia de esto, la Iglesia promovía entre las mujeres “la conservación de la pureza, la adhesión a la doctrina, la sumisión a la autoridad y la pasividad”,¹⁴⁵ para evitar que las mujeres se contaminaran y a su vez contaminaran a los demás con actitudes mundanas. Pues, como ya se mencionó, la mujer era la que se encargaba de transmitir los valores a los hijos, y por esa razón El Vaticano reprobaba “las actitudes feministas y radicales de emancipación de las mujeres, la regulación del matrimonio, las leyes sobre la familia y el trabajo asalariado”.¹⁴⁶ En sí la jerarquía eclesiástica se oponía a todo acto que atentara contra los aspectos en los que estaba presente un peligro contra el papel de la mujer como pilar fundamental del hogar, la familia y el matrimonio.

Esta oposición vaticana se debía a que estas ideas iban en contra del ideal que tenía la Iglesia de la mujer. Ese ideal estaba presente tanto en los libros de formación católica como en los manuales de comportamiento de finales del siglo XIX, que ya han sido estudiados por Valentina Torres Septién, textos que consideraban a la mujer como el eje formativo de la familia, “el ángel de hogar”, con “una imagen estereotipada, casi mítica, de una mujer ajena a los conflictos sociales, económicos y políticos que la rodean”,¹⁴⁷ y era considerada como un “sujeto pasivo, dependiente y frágil”.¹⁴⁸ Con estos manuales escritos por maestros, religiosos o laicos, se quiso estandarizar “las formas como debía hablar, caminar, sentir y pensar la mujer”.¹⁴⁹ En estos manuales se indicaban también las reglas que debía seguir la mujer en relación con su desempeño en el hogar y la familia, para cumplir correctamente con su deber de madre y esposa. Este ideal de mujer fue el que trató de defender la Iglesia hasta el siglo XX. En ese estereotipo de mujer, se le nombra como “sacerdotisa del hogar”, “ángel de la casa”, “reina del hogar”, “guardiana del hogar”, ya que la mujer debía

¹⁴⁴ Kristina A. Boylan, “Género, Fe y Nación. El Activismo de las Católicas Mexicanas, 1917-1940” en Gabriela Cano, Jocelyn Olcott y Mary Kay Vaughan (coomps.) *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, México, FCE, UAM-Iztapalapa, 2009. p.313

¹⁴⁵ *Ídem*

¹⁴⁶ *Ibidém.*, p.314

¹⁴⁷ Valentina Torres Septién, “Un ideal femenino: los manuales de urbanidad: 1850-1900”, en Gabriela Cano Y Georgette José Valenzuela (coord.), *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*, México, PUEG-UNAM, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2001, p.121

¹⁴⁸ *Ídem*

¹⁴⁹ *Ibidém.*

estar preparada en las “artes domésticas” como saber limpiar la casa, coser, guisar, lavar y planchar, y se le recomendaba que, si no le gustaban estas tareas, mejor no se casara.¹⁵⁰

Durante los años cuarenta del siglo XX en México, según estudios realizados por Valentina Torres Septién, las mujeres católicas debían “poseer espíritu de sacrificio, abnegación, carácter formado, que tuviera por norma de su vida el deber. El deber ante todo y sobre todo. Deberes como cristiana, como esposa, como madre educadora, como ama de casa”¹⁵¹. Este ideal se desprende del discurso de la Iglesia Católica, ya que en algunos documentos expedidos por el Vaticano durante el siglo XX, se puede ver que la jerarquía eclesiástica consideraba que la principal razón de ser de la mujer era la maternidad, que era considerada como la única vía de realización de la mujer. Esta idea normaba toda la conducta femenina en la mujer católica.

Para Mary Nash “la maternidad era vista por las mujeres católicas como exclusivo cometido femenino, reforzando la idea de la dedicación exclusiva de la mujer a la familia.”¹⁵² Así por ejemplo, a principio del siglo XX, la maternidad era considerada como el único camino de realización para las mujeres católicas de España –idea que también era importante en México y era considerada también como “la base de la identidad femenina y vía de su realización personal y social”,¹⁵³ ya que su felicidad era la misma que la del esposo y la de los hijos, y “no debía cifrarse en ningún aspecto que tuviera que ver con su persona, ya que estos eran motivo de una felicidad engañosa”.¹⁵⁴

¹⁵⁰ Valentina Torres Septién, “Bendita sea tu pureza: Relaciones amorosas de los jóvenes católicos en México (1940-1960)” en Pilar Gonzalbo Aizpuru y Milada Bazant (coord.), *Tradiciones y conflictos. Historia de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*, México, El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, 2007, p.401

¹⁵¹ Valentina Torres Septién, “Bendita sea tu pureza... *óp. cit.*, p.401

¹⁵² Mary Nash, “Maternidad, maternología...*óp. cit.*, p.698-699

¹⁵³ *Ídem.*, p.702

¹⁵⁴ Valentina Torres Septién, “La educación informal de la mujer... *óp. Cit.* p.131

El Papa Pío XII en 1951 estableció que el deber ser de la mujer católica era la maternidad, pues al pronunciar su discurso ante el Congreso de la Unión Católica Italiana Obstétrica, dijo que “era la vía establecida por el Creador hacia el fin que Él ha asignado a su criatura”.¹⁵⁵ Años más tarde, en 1961, el Papa Juan XXIII, retomando la tradición católica, en el discurso que dio en el Congreso de Estudios sobre la Mujer y la Vida Social, reiteró que “el fin al cual el Creador ha querido ordenar todo el ser de la mujer es la maternidad”.¹⁵⁶ Desde esta postura la vida de la mujer era regulada por la Iglesia, ya que la maternidad era vista como parte de la naturaleza de la mujer. Aunque de acuerdo con las posturas de los estudios de género esto es una construcción social, ya que no todas las mujeres llegan a experimentar la maternidad, lo cual no quiere decir que por no llevar a cabo este objetivo que marca la sociedad o las instituciones como la religión, dejan de ser mujeres.¹⁵⁷

Para la jerarquía católica, la función específica de la mujer básicamente se tenía que desarrollar “en el corazón del hogar y en el seno de la sociedad”.¹⁵⁸ Por ello los pontífices se opusieron a la emancipación de la mujer, ya que creían que era un atentado al papel que la mujer debía jugar en sociedad, pues lo consideraban como “el abandono de la casa donde era la reina”. En este contexto. León XIII hizo un llamado a los cristianos a resguardar la dignidad de la mujer, como fundamental para salvaguardar la moral de la sociedad.

¹⁵⁵ Discurso del Papa Pío XII *Al congreso de la Unión Católica Italiana Obstétricas con la colaboración de la federación nacional de colegios de comadronas católicas*, lunes 29 de octubre de 1951 en http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/speeches/1951/documents/hf_p-xii_spe_19511029_ostetriche_sp.html#top, consultado el 10 de marzo de 2011

¹⁵⁶ Discurso del Papa Juan XXIII a los participantes en el congreso de estudio sobre la mujer y la vida social* Castelgandolfo miércoles 6 de septiembre de 1961 en http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/speeches/1961/documents/hf_j-xxiii_spe_19610906_donna-professione_sp.html consulta 10 de marzo de 2011

¹⁵⁷ *Vid.*, Gloria Arenas, *Triunfantes perdedoras. La vida de las niñas en la escuela*, España, 2006

¹⁵⁸ Carta Apostólica *Ottogesima Adveniens* del Papa Pablo VI al Cardenal Mauricio Roy, presidente del consejo para los seglares y de la comisión pontificia «justicia y paz» en ocasión del LXXX aniversario de la encíclica *Rerum Novarum*, El Vaticano, 14 de mayo de 1971 en http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19710514_octogesima-adveniens_sp.html consulta 10 de marzo de 2011

A pesar de la resistencia de la Iglesia para que la mujer saliera de su casa, no le quedó más remedio que apoyarla, pues para principios del siglo XX se incrementaba el número de mujeres que tenían acceso al trabajo y a la educación. El Papa Pío X las exhortó a emprender tareas fuera del ambiente familiar, siempre y cuando estas actividades estuvieran dirigidas al servicio de otras personas. Sólo así las mujeres fueron saliendo poco a poco de sus hogares, para realizar actividades permitidas por la Iglesia.

En un discurso del Papa Juan XXIII ante las delegadas de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas en mayo de 1961, el pontífice señaló:

Ya hemos manifestado repetidas veces que Nosotros mismos aprendimos en las rodillas de nuestra madre a abrir nuestra alma a las cosas divinas. Nuestro corazón se enternece todavía al recordarlo y al pensar en la magnífica misión de la madre, insustituible educadora de sus hijos. Esta es vuestra principal tarea, aunque no la única, pues vuestra preocupación apostólica no tiene que conocer límites. Penetrar la humilde vida cotidiana del mensaje de Nuestro Señor Jesucristo, ejercer una influencia cristiana en vuestros ambientes de trabajo, ayudar a formar a los adultos que con harta frecuencia ignoran la bienhechora doctrina católica frente al desenfreno de las propagandas ateas, afirmar finalmente, en los grandes organismos internacionales donde tenéis vuestro puesto, la enseñanza de la Iglesia¹⁵⁹

A partir de los años sesenta se puede apreciar una postura distinta de la jerarquía, sobre todo al reconocer la importancia de la mujer como educadora, y la importancia de que ésta fuera tratada igual que el sexo opuesto. En la carta *Octogesima Adveniens*, el Papa Pablo VI mencionaba que “la evolución de las legislaciones debe orientarse en el sentido de proteger la vocación propia de la mujer, y al mismo tiempo

¹⁵⁹ Discurso del Papa Juan XXIII a las delegadas de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas, miércoles 3 de mayo de 1961, en: http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/speeches/1961/documents/hf_jxxiii_spe_19610503_org-femminili_sp.html consulta 10 de marzo de 2011

reconocer su independencia en cuanto persona y la igualdad de sus derechos a participar en la vida económica, social, cultural y política.”¹⁶⁰ El mismo Papa Pablo VI, en una carta enviada a la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer que se inauguró en México en junio de 1975, reconocía el trato inequitativo que había sufrido la mujer, al afirmar que: “en el curso de la historia, se ha encontrado —o se encuentra todavía— relegada a una situación de inferioridad con respecto al hombre y víctima, con mayor frecuencia que él, de las plagas del subdesarrollo y de la guerra.”¹⁶¹ En esta misma carta mencionaba su interés por el cambio de condiciones al señalar:

La Iglesia Católica trata de contribuir eficazmente a la integración de las mujeres en las obras de desarrollo y de la paz. Bástenos mencionar simplemente un campo por el que sentimos particular interés: el de la lucha contra el analfabetismo, que juega un papel nefasto, sobre todo entre las mujeres de las regiones rurales, poniendo obstáculos al desarrollo y lesionando los derechos esenciales, pues el hambre de instrucción no es menos deprimente que el hambre de alimentos: un analfabeto es un espíritu subalimentado. Por otra parte, un sano esfuerzo de educación hará posible la aplicación del necesario discernimiento, para que la “liberación” no desemboque en nuevas y peores servidumbres, y que la lucha contra la discriminación no pretenda recurrir a una “falsa igualdad” que niegue las distinciones establecidas por el mismo Creador.¹⁶²

Sin embargo, a pesar de que la Iglesia Católica reconocía la desigualdad existente en el terreno de la educación, la legislación y las condiciones laborales, no por ello dejaba de subrayar la naturaleza del género femenino, al cual no debían renunciar, ni olvidar su primacía como reproductora de la sociedad.

¹⁶⁰ Carta del Papa Pablo VI a la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, El Vaticano 16 de junio de 1975 en: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/letters/1975/documents/hf_p-vi_let_19750616_conferenza-mondiale-anno-donna_sp.html visto 10 de marzo de 2011

¹⁶¹ *Ídem*

¹⁶² *Ibidém.*

Para las mujeres católicas mexicanas de la clase media de mediados del siglo XX, el matrimonio continuaba siendo su mayor aspiración, pues todavía eran pocas las mujeres que tenían una preparación profesional. La concepción del matrimonio no había variado sustancialmente de siglos anteriores, la idea de “llegar virgen al matrimonio y empezar, ahora bajo la tutela del marido, una nueva vida”.¹⁶³ Como compañera del hombre en el orden material y espiritual, al formar la sociedad conyugal y a pesar de la igualdad de deberes y derechos recientemente adquiridos, la mujer debía aceptar una cierta desigualdad que se traducía “en la obediencia al marido, apoyando su fuerza sólo en el corazón y con la dulce influencia del amor”.¹⁶⁴ La mujer católica mexicana, según Torres Septién sólo tenía tres alternativas de vida: el matrimonio, la vida religiosa o la soltería¹⁶⁵, que consistían en:

- El matrimonio, que fue considerado desde siempre como el estado ideal de la mujer. A través de éste, la mujer se convertía en madre y, por ende, en maestra de sus hijos, en la transmisora de los saberes fundamentales para hacer de ellos buenos cristianos. El papel de la mujer como reproductora de valores fue ensalzado y valorado por la jerarquía católica como el más grande beneficio que la mujer católica podía ofrecer a la humanidad.
- La mujer soltera difícilmente escogía ese estado. La iglesia lo consideraba como una vocación, como un estado de vida. Circunstancias ajenas a la joven, tales como no encontrar al hombre adecuado, la falta de una dote, o la obligación de cuidar a padres o hermanos, la obligaban socialmente a permanecer en el hogar paterno por el resto de sus días. En ocasiones, las necesidades económicas la orillaban a realizar un trabajo retribuido, aunque las posibilidades de trabajo que la sociedad tradicional le ofrecía eran pocas, como la del magisterio; sin embargo, para el siglo XX se abrieron nuevas oportunidades para las mujeres, como el empleo en tiendas y almacenes, o desempeñando tareas secretariales.

¹⁶³ Valentina Torres Septién “Una Familia de tantas... *óp.cit.* p.179

¹⁶⁴ Valentina Torres Septién, “Una Familia de tantas... *óp. cit.* p.186

¹⁶⁵ Valentina Torres Septién, “Entre Francia y México...*óp. cit.* p.254

- La vida religiosa era bastante socorrida y bien aceptada por la sociedad. En la elección de una congregación se presentaban dos alternativas: la vida en un convento de clausura o la vida en conventos con trabajo de índole social y pastoral.

A pesar de que durante las décadas anteriores al Concilio todavía las mujeres eran consideradas como “inferiores”, la Iglesia Católica percibió la importancia de educarlas dentro de sus filas, para apoyar la cristianización de la sociedad. Un ejemplo de ello fueron las organizaciones femeninas de la Acción Católica (AC) y su intervención en los colegios católicos. Había que preparar mejor a las mujeres, tanto a nivel personal, como en función de la influencia que debían ejercer en los demás. Al referirse al discurso dado por el Papa Pío XII al Congreso de la Unión Internacional de las Asociaciones Femeninas Católicas, Valentina Torres Septién señala la importancia histórica de las mujeres para desempeñar la función de agentes de cambio en la sociedad y los peligros que esta nueva sociedad representaba para ellas, según la jerarquía católica. Así, la mujer era el elemento indispensable para llevar a cabo este programa y lograr el cambio, pues en ella recaía la responsabilidad del comportamiento moral de toda la familia. Por lo que la convirtieron en el blanco de las campañas nacionales de moralización, con objeto de combatir los “grandes males”.¹⁶⁶ De esa forma fue que, otra característica de las mujeres católicas, fue el ejercicio de la enseñanza religiosa y la promoción de la censura en el cine y la lectura.

Una propósito importante de las jóvenes católicas era la conservación de la virginidad, lo cual nos dice Torres Septién, guió los comportamientos cotidianos hasta entrado el siglo XX, pues este propósito se relacionaba con el honor y la moral. El honor estaba ligado al aspecto sexual y el moral al comportamiento cotidiano. Como lo señala la misma autora el cuidado de la virginidad tenía que ver con la idea de que la mujer guardaba el honor de la familia, y tenía una responsabilidad moral

¹⁶⁶ Valentina Torres Septién “La educación de la mujer campesina: una visión a través de los métodos y manuales de la acción católica mexicana (1929-1960) en Nelly Sigaut, (editora) *La Iglesia Católica en México*, México, El Colegio de Michoacán, 1997, p.317

con su núcleo familiar; el buen comportamiento de una joven revestía a la familia de orgullo, de abolengo y decencia de apellido, lo que la clasificaba como parte “de la ‘gente bien’, ‘gente decente’, que en ese entonces equivalía no sólo a pertenecer a las clases económicamente altas o medias, sino también a las educadas y respetables. Si la joven no cumplía con este deber familiar se veía entonces condenada a la marginación, al rechazo, a la humillación e incluso al abandono familiar.”¹⁶⁷ La virginidad de la mujer era una posesión invaluable para el futuro esposo, como la “etiqueta de garantía” de su honor incuestionable para el futuro esposo.¹⁶⁸ Las ideas de virginidad y pureza de cuerpo eran centrales en el modelo de mujer católica.

2.2.1 Modelos de pureza

La pureza era la virtud por excelencia representada por la Virgen María, quien era vista como modelo a seguir para las mujeres católicas, por su atributo de pureza, pues según el discurso de la Acción Católica Mexicana en los años cuarenta, “la devoción a la Virgen María hará ir copiando ese Modelo de maravillosa, de sorprendente pureza; [para] recurrir a Ella, [y] obtener las gracias indispensables en la lucha por la pureza”¹⁶⁹

En el medio cristiano, la pureza de la Virgen María dentro de la Iglesia Católica fue asentada desde los inicios de la Iglesia; San Pablo había escrito que Cristo era el nuevo Adán, y que María era la nueva Eva. Bajo ese paralelismo entre Eva y la Virgen María se desarrolló el argumento de la pureza de María, ya que a Eva se le consideró virgen e inocente, pero al mismo tiempo como la causa de la ruina del género humano, mientras que por otro lado María era virgen e inocente, pero corredentora de los humanos al ser Madre de Dios. Para que esto fuera posible, según los primeros teólogos cristianos, María necesitaba tener la presencia de la gracia

¹⁶⁷ Valentina Torres Septién, “Bendita sea tu pureza... *Op. Cit.* p.406-407

¹⁶⁸ *Idem*

¹⁶⁹ Eugenia Olivera, “Comisión de Piedad” en Archivo de la Acción Católica Mexicana, Acervo Histórico de la Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 67, Julio 1941, p.5

desde el principio de su ser. Fue así que San Anselmo formuló la idea de que “la Madre de Dios debía brillar con pureza tal, cual no es posible imaginar mayor fuerza de la de Dios”. Con diferentes palabras, los Padres de la Iglesia, repitieron este principio alabando (más que argumentando) la pureza de María.¹⁷⁰

Fue así que a la Virgen María se le reconoció poco a poco en el mundo católico como “llena de gracia”, puesto que había sido elegida para ser la madre del hijo de Dios. De acuerdo con lo anterior se consideró que la Virgen tenía la gracia de la pureza, que era representativa del dogma de la Inmaculada, ya que se le consideraba como libre de mancha. Este dogma fue promulgado en 1854, por el Papa Pío IX al declarar que la Virgen María “fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano”.¹⁷¹

Santa María Goretti¹⁷² también fue en un ejemplo y modelo de lo que debía ser la salvaguarda de esta virtud,¹⁷³ sobre todo en la relación afectiva entre jóvenes: primero el martirio, antes que manchar el alma con el pecado. Y la imagen de María Goretti, estaría presente, a través de la enseñanza de la Iglesia, en la mente de las jóvenes católicas durante el siglo XX, ya que representó un modelo de mujer pura. Para lograr

¹⁷⁰ Yolanda Padilla Rangel, *Nostalgia de Pureza. Orígenes y simbolismo del culto a la Inmaculada Concepción de María en Aguascalientes*, Ponencia presentada en el XV encuentro de la RIFREM, 2012 p.5

¹⁷¹ La Santa Sede, *Catecismo de la iglesia Católica*, España, Asociación de Editores del Catecismo, 1993, p.226

¹⁷² Fue una pequeña campesina italiana quien, acechada por los deseos carnales del joven Alessandro Serenelli, resistió “una y otra vez a todas la tentaciones y amenazas, con una conciencia tan clara como lo muestran las palabras que siempre acompañaron su repulsa: ‘No, no Alessandro..., eso es pecado mortal’”. Finalmente, una tarde de julio de 1902, como la joven no accedía a sus deseos, Serenello apuñaló a la joven: “... la túnica de su pureza se tiñó con la sangre del martirio, antes que con la mancha horrenda del pecado. Dio su vida por no ofender a Dios”, el 24 de junio de 1950 el papa Pío XII canonizó a María Goretti. Torres, Septién Valentina, “Bendita sea tu pureza... *óp. cit.* p.385

¹⁷³ La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino da lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, las personas virtuosas tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas. *Catecismo de la iglesia Católica*, p. 408.

esta virtud había que frecuentar los sacramentos y vivir una vida piadosa como la santa.

La virginidad de las jóvenes tuvo un valor muy importante dentro de la sociedad mexicana especialmente entre la clase media, ya que en este sector de la sociedad “se cimentaban la religión católica que exaltaba el nacionalismo y los valores tradicionales”.¹⁷⁴ Las “relaciones sexuales se concebían como una función necesaria relativa a la procreación y se le despojaba, cuando menos en el discurso, de cualquier connotación que tuviera que ver con el placer o con el deseo.”¹⁷⁵ Por lo que eran impensables las relaciones íntimas prematrimoniales pues se creía que era un factor para que no culminara la relación en el sacramento. Es por eso que la virginidad se debía conservar hasta el momento del matrimonio por lo que la joven debía ser decente, pudorosa y moral, con otras virtudes como las de ser “amante, sufrida, abnegada, tierna, compasiva, dulce y comprensiva”.¹⁷⁶

Esta idea se basaba en las reflexiones de San Pablo acerca de que “el cuerpo no es para la deshonestidad, es para el Señor”. Se consideraba que dentro del alma de la joven cristiana habitaba Dios, y por eso debía exigir que se le respetara y tenía que respetarse ella misma, ya que el cuerpo había sido dado no para divertirse, sino para designios más altos. Por eso las jóvenes tenían que cuidar su cuerpo evitando todo acto que las llevara a cometer pecado.¹⁷⁷

2.3 La Idea de Pureza en la Mujer Católica

El concepto de pureza no se sabe cuán antiguo pueda ser, aunque su significado ha cambiado con el tiempo, según Mary Douglas. Sin embargo, como concepto permanece, de forma que “las ideas de pureza e impureza pueden parecer eternas e

¹⁷⁴ Valentina Torres Septién, “Bendita sea tu pureza... *óp. cit.*, p 387

¹⁷⁵ *Ídem* p.389

¹⁷⁶ *Íbidem* p.402

¹⁷⁷ “Asistente Eclesiástico. Hacia la Cruzada” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 68, mayo 1944, p.3

inmutables, pero existen razones suficientes para creer que estas ideas son sensibles al cambio. Se puede suponer que el mismo impulso que las hace nacer para imponer orden es lo que las modifica y enriquece continuamente”.¹⁷⁸

El concepto de pureza llevaba implícitos en su significado algunos conceptos morales que conformaban contraposiciones tales como las existentes entre el pecado y la virtud, o entre la sexualidad y la virginidad; estaba ligado al modelo de mujer y a la doctrina cristiana que se constituía por binomios o dicotomías que marcaban la diferencia entre bondad y maldad, es decir, lo propio de Dios y lo referente al demonio. Bajo esta pauta maniquea, las mujeres no tenían otra posibilidad que la de escoger entre ser buenas o malas, virtuosas o pecadoras, y la misma sociedad sólo le permitía al género femenino optar por cualquiera de los dos caminos posibles: el del bien mediante el matrimonio o la vida religiosa, o la vida disoluta, sinónimo de prostitución.¹⁷⁹ Según Vladimir Jankélévitch, para poder definir la pureza, es necesario hablar de lo contrario a ella, es decir de lo impuro, pues “solo lo impuro, puede convertirse en objeto de nuestro conocimiento [...] es necesario hablar de otra cosas, de algo”.¹⁸⁰

En 1941, la encargada de la Comisión Nacional de Piedad de la Juventud Católica Femenina Mexicana, Eugenia Olivera decía que:

La pureza se adquiere por la repetición de actos, ya sea en el aspecto negativo, es decir evitando los actos contrarios a esta virtud; ya sea en el aspecto positivo, ejecutando actos que eleven y purifiquen. Se defiende, ya que encontrará múltiples y poderosos enemigos internos y externos, y contra los cuales será preciso luchar para resguardarla y conservar su delicadeza. Se conserva guardándola como un tesoro de incalculable valor, vigilándola,

¹⁷⁸ Mary Douglas, *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007, p.23

¹⁷⁹ Valentina Torres Septién, , “El noviazgo... óp. Cit. p.118-119

¹⁸⁰ Vladimir Jankélévitch, *Lo puro y lo impuro*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2010, p. 19

protegiéndola. Y se acrecienta ejercitándola siempre, apreciándola más y más amándola eficazmente.¹⁸¹

Ella definió la pureza como “un hábito adquirido, consciente; una virtud que sea la repetición de actos voluntarios en el alejamiento del mal, la práctica del bien, en la lucha contra las tentaciones, en la defensa de los peligros en la conservación de la blancura y nitidez del alma”.¹⁸² Según esta líder católica la pureza se adquiría, se defendía, se conservaba y se acrecentaba, y sólo las jóvenes que tuvieran un corazón generoso y ardiente y voluntad fuerte, podían conseguir la pureza del cuerpo y alma.¹⁸³

La pureza implicaba el completo dominio de lo espiritual sobre lo material-corporal, por lo que la Iglesia se daba a la tarea de persuadir a las mujeres a practicar la pureza constantemente a que antepusieran la pureza de su alma sobre el cuerpo y a cultivarse espiritualmente en lugar de honrar su físico.¹⁸⁴

Esto se debió a que las mujeres en el siglo XX pasaron por momentos de cambio, que hacían que se salieran del ideal que la Iglesia tenía. Las mujeres empezaron a tener una mayor participación fuera de la casa, podían acceder a los estudios superiores, en los países reconocidos como democráticos se les otorgó el voto, y había una mayor presencia de mujeres en el sector laboral, aunque en algunos casos sin una remuneración igual a la del varón. A raíz de estos y otros cambios que vivió la mujer, la Iglesia Católica vio amenazado su ideal tradicional de mujer, por lo que para defenderlo retomó la idea de la pureza.

Para los años cuarenta en México el valor extraordinario de la virtud de la pureza iba en el sentido de que ésta llevaba a la salvación del alma, al evitar toda acción que llevara al pecado, que era consecuencia del desarrollo de las malas

¹⁸¹ Eugenia Olivera, “Comisión de Piedad” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 67, julio 1941, p.5

¹⁸² *Ídem*

¹⁸³ *Ibidém.*

¹⁸⁴ Torres, Septién Valentina, “Bendita sea tu pureza... óp. cit. p.404

pasiones: “con la gracia del bautismo y antes de que la inteligencia se abra para conocer el mal y penetre en el alma la malicia, se vive en el transparente estado de inocencia y conforme va avanzado la vida, las facultades se van desarrollando y las pasiones van vigorizándose; los peligros exteriores van aumentando”.¹⁸⁵ El Papa Pío XII decía que los peligros habían aumentado de manera extraordinaria a consecuencia “del progreso y difusión de la prensa, las ediciones baratas de revistas, novelas, fotografías, ilustraciones, reproducciones, mal llamadas artísticas, de toda forma color y precio; el cinematógrafo, los espectáculos de variedades y cien otros medios ocultos, que propagan por todas parte los alicientes del mal.”¹⁸⁶ Por eso las jóvenes debían evitar toda acción que las apartara de Dios, y por medio de los actos piadosos se les enseñaba a vigilar los sentidos, para no permitir que por ellos penetraran en el alma elementos que pudieran mancharla, y así mantener la pureza del alma y el cuerpo,¹⁸⁷ ya que la pureza es “la limpieza del alma y del cuerpo, es conservar la blancura de la azucena, es lo que más nos acerca a Dios y a la Santísima Virgen”.¹⁸⁸

El alma y el cuerpo eran considerados como un sagrario vivo al cual Jesús bajaba por medio de la Eucaristía. Por eso la devoción a la Virgen y la Eucaristía, eran razones para mantener la pureza, pero también medios para lograrla.

2.3.1 Cruzada y campaña de la pureza

Uno de los medios a través de los cuales se buscó conservar esta idea fue la Cruzada por la Pureza, una campaña lanzada a petición del Papa Pío XII en 1941, con la cual convocaba a las socias de las Acción Católica (AC) en Italia a defender la salvación eterna de las almas, ya que aseguraba que estaban en peligro. Al hacer este llamado,

¹⁸⁵ Eugenia Olivera, “Comisión de Piedad” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 67, julio 1941, p.5

¹⁸⁶ Altamirano, “La voz del asistente eclesiástico” en Archivo de la Acción Católica Mexicana, Acervo Histórico de la Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 67, noviembre 1941, p.3

¹⁸⁷ *Ídem*

¹⁸⁸ Eugenia, “Bendita sea tu pureza” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 69, mayo 1947, p. 23

el Papa solicitó a las socias de la AC para que todos los esfuerzos se concentraran en el campo de la pureza, el cual era vasto, pues se trataba de trabajar en “la familia, las relaciones de amistad, la vida y las costumbres, los espectáculos públicos y privados, las diversiones, las modas libres e indecorosas”.¹⁸⁹ Para lograr eso debían “sacrificar un poco de vanidad, de comodidad y de ventajas físicas, para guardar íntegra y pura la vida de vuestras almas y de otras almas.”¹⁹⁰ Fue de esa manera que las mujeres de la AC fueron reconocidas como representantes de pureza, mientras que el Papa les pedía:

Sed puras de corazón, guardándolo para Dios; de vuestro corazón puro saldrán palabras puras, miradas puras, afectos y sentimientos puros, expansiones puras, tesoros de pureza con los que podéis y debéis enriqueceros y enriquecer a muchas almas en torno vuestro. Mas recordad que lleváis ese tesoro, en vasos quebradizos, como de frágil cristal, hermoso, irisado y que vibra delicadamente, pero que conviene librar de golpes y encuentros peligrosos.

Y porque la materia es delicada, delicadísima, sed fuertes y santamente, decididamente intransigentes, en vuestras conversaciones, en vuestras lecturas, en vuestras amistades, en vuestras relaciones; evita la curiosidad, huid de la ociosidad; elegid bien vuestras diversiones y expansiones; sed modesta atractivamente, modesta en vuestros vestidos y en vuestro modales, en todo vuestro porte exterior, como redundancia hacia afuera de lo que lleváis muy dentro, vuestra conciencia de cristianas, de hijas de Dios, de amantes devotas de la Virgen de vírgenes. Esta conciencia y vuestra piedad, sobre todo la piedad eucarística os darán el triunfo.¹⁹¹

Este valor y defensa de la pureza dependía de las acciones que realizara la joven. La lucha por la pureza estaba reforzada por la educación que las mujeres recibían en los colegios católicos o a través de la Acción Católica ya que en estas instituciones se

¹⁸⁹ *Ídem*

¹⁹⁰ *Ibidém.*

¹⁹¹ *Ib.*

priorizaban como asunto de la mayor trascendencia reforzar la campaña papal. Para ello enumeraron las acciones o comportamientos, que podían atentar contra la pureza de niñas y jóvenes:

- a) Conversaciones peligrosas: sobre todo chistes y chascarrillos
- b) Cantos peligrosos: “porque fomentan más la sensibilidad”.
- c) Lecturas peligrosas: “las lecturas de novelas sentimentales, aunque no sean abiertamente inmorales, arruinan el alma de la mujer, ya por naturaleza tan sensible”
- d) Malas compañías: necesidad de alejarse de las almas enfermas de corrupción como se hace con los enfermos contagiosos
- e) Diversiones inconvenientes: el baile porque es un “peligro terrible”. El cine porque “en la mayoría de los casos viene a ser la apología de la depravación y de delito”. El teatro, aunque no se consideraba tan peligroso como el cine.¹⁹²

En México la Cruzada por la Pureza comenzó en 1944 y estuvo a cargo del comité Central de la Juventud Católica Femenina Mexicana (J.C.F.M.), que organizó una cruzada nacional, no solo en el campo de trabajo propio de la organización sino que se promovió también fuera de éste mediante la invitación a las Asociaciones Confederadas, colegios particulares, centros catequísticos y familiares.¹⁹³

La Juventud Católica Femenina Mexicana era una organización que pertenecía al Acción Católica Mexicana, fue fundada en 1926 estaba destinada para las jóvenes solteras de entre 15 y 35 años de edad. Aunque dentro de ésta había dos secciones preparatorias: la de aspirantes, dedicada a las niñas de entre 12 y 15 años, y la infantil para las niñas de 6 a 12 años. Su objetivo era formar a las jóvenes “en el apostolado por medio de una solida preparación espiritual, intelectual y moral”.¹⁹⁴

¹⁹² *Ib.* p.182

¹⁹³ s/a, “Cruzada por la pureza” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 68, Octubre 1944, Extraordinario 7° asamblea general, p.16

¹⁹⁴ *Revista Juventud*, caja 66, Año 1 No. 1, Abril de 1930, p.5

Para lograr esta finalidad en 1930 creó la revista *Juventud*, la cual fue un instrumento de la organización para difundir cada mes el mensaje de la jerarquía católica y transmitir sus ideas, iniciativas y actividades realizadas. La principal finalidad de la revista estuvo en consonancia con la promoción de la virtud de la pureza. Para ello publicó, durante todos los años en que salió a la venta, lecturas apropiadas para las jóvenes, convocatorias a concursos, campañas, cruzadas como la señalada anteriormente, elaboró cuentos, difundió los discursos de eclesiásticos de la jerarquía y una variada información en relación con esta virtud.

El Comité Central de la J.C.F.M. encargado de organizar lo relativo a la Cruzada, comenzó a prepararla desde el mes de enero de 1944, en particular el material auxiliar impreso que sería necesario para este trabajo. El material consistía en libros, folletos, estampas y artículos literarios alusivos a la pureza.

El objetivo de la cruzada era despertar, conquistar, avivar y difundir en el corazón de jóvenes y niñas la virtud en cuestión. Ese año “se recomendó a todos los fieles la Cruzada por la Pureza, emprendida por la JCFM como un medio de alcanzar remedio a tantos males vistos por el Papa”.¹⁹⁵

El proyecto consistió dar a conocer, durante el mes de abril, la idea y el material preparado para la misma. El 1 de mayo de 1944 comenzó la cruzada con peregrinaciones en varias partes del país a algún Santuario de la Virgen Santísima, y se realizaron durante todo el mes diversas actividades.

En el ámbito de lo colectivo se realizó la difusión del material impreso alusivo a la pureza, se organizaron círculos de estudios y eventos de destrucción de artículos que ofendieran la virtud. En lo personal se fomentó la práctica de la virtud durante las cuatro semanas del mes, para lo cual se recomendó a las mujeres vigilar la imaginación (fantasía, sueños, lecturas, etc.); el corazón (afectos, amistades); el recato en el exterior (ademanos, posturas, arreglo personal, etc.) y cuidado de la vista (periódico, revistas, anuncios, diversiones). En el aspecto religioso se recomendó la

¹⁹⁵ *Ídem*

realización de ejercicios espirituales durante el mes de María, ofrecimiento de flores y oración especial para alcanzar la virtud.

La cruzada sólo se realizó ese año pero, a pesar de ello, el mes de mayo permaneció como el mes de María, así como también persistió la tradición del ofrecimiento de flores, pues antes de que iniciara la campaña ya se venía realizándose esta actividad dentro del mundo católico, con el fin de cultivar la pureza. El ofrecimiento de flores consistía en “que niños y niñas llevaban flores a la Virgen durante todo el mes. Los jovencitos se vestían de blanco y llevaban flores blancas a la Iglesia”.¹⁹⁶ El sacerdote rezaba el rosario y al término de cada misterio las niñas iban a dejar flores al altar con cantos a la Virgen María. Como parte de esta tradición se pedía a las niñas que trabajaran para que en sus casas se hiciera la consagración solemne del hogar a María, reina y madre de los hogares cristianos, y el 31 de mayo era la Fiesta de la Pureza. Parte de esta fiesta religiosa era, para las organizadoras de la misma, señalar la necesidad de “intensificar en nuestras queridas niñas la formación piadosa, basada en la vida litúrgica, genuina expresión de la Iglesia y la formación familiar”.¹⁹⁷ La pureza consistía para las niñas en imitar a la Virgen Inmaculada en no manchar su alma y concientizar a las jóvenes de que esta virtud era el máspreciado valor que debían tener y defender.

La pureza era representada por dos símbolos: el color blanco, especialmente en la vestimenta, y las flores blancas, especialmente la azucena. En el ofrecimiento de flores a la Virgen las niñas podían escoger el tipo de flor que simbolizara la virtud preferida, la azucena era la flor que representaba y enseñaba a cuidar su virtud, pues se hacía alusión a que su tallo recto implicaba la rectitud en el comportamiento, es decir, ni pensar, ni hacer, ni decir nada contra su buena conciencia. El que emergiera de la tierra, simbolizaba el esfuerzo que las niñas debían hacer por elevar su alma de la tierra, para que no se manchara con lo que no debía ver, oír, sentir. Su corazón debía recogerse al igual que los pétalos blancos de la flor, para cuidar de la gracia que

¹⁹⁶ Valentina Torres Septién, “Una Familia de tantas...*óp. cit.*, p.199

¹⁹⁷ *Ídem* p.200

recibían de Dios, y de esa manera abrir el corazón hacia arriba como lo hacía la azucena, buscando las cosas del cielo y no las de la tierra.¹⁹⁸

El color blanco simbolizaba la pureza, pues era considerado como lo limpio; vestirse de blanco para ofrecer las flores significaba “que la niña se presentaba ante la Virgen con la inocencia y el candor de su alma pura. La blancura de su vestido era símbolo de la pureza de su alma”.¹⁹⁹ Por eso decían “¡Venid y vamos todas con María!” ¡Todas vestidas de blanco, como imagen de la pureza de nuestras almas! ¡Con flores blancas, símbolo de la virtud de la pureza que cultivamos en nuestras alma!”²⁰⁰

En 1959 el sacerdote Salvador Michel hizo un nuevo llamado para luchar a favor de la pureza. Para ello, Michel consideraba que “hay que reducir los sentidos porque se inquietan a cada paso, hay que domar a las pasiones que se rebelan como fieras, hay que sofocar el fuego que prendió el pecado mortal en nuestras almas y en nuestro cuerpo”.²⁰¹ Con estas exhortaciones invitaba a las jóvenes a ser puras, e irradiar esta virtud en los demás; consideraba que la joven pura realizaba un apostolado, “pues resplandece en su mirada, en su semblante, en su conversación en su porte, la pureza es luz, fragancia, hermosura de limpieza en un mundo corrompido y corruptor”.²⁰² Esta campaña parece que sólo permaneció hasta 1967, ya que en esa fecha apareció la última noticia que se publicó al respecto.

En los años de abarcados en este estudio, además de las campañas a favor de la pureza, también se presentaron campañas de censura o de moralización que de alguna forma tenían como objetivo mantener las tradiciones, combatir los actos que pudieran provocar la inmoralidad de las jóvenes y evitar la influencia de la cultura

¹⁹⁸ Margarita María, “Azucena, símbolo de pureza” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Pequeñita*, caja 105, mayo 1942, p.5

¹⁹⁹ s/a, “De Blanco...” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Pequeñita*, caja 105, mayo 1944, p.3

²⁰⁰ s/a, “Fiesta de la Pureza en en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Pequeñita*, caja 105, mayo 1942, p.18

²⁰¹ Vid., Salvador Michel, “Mayo, Campaña Anual de la Pureza. El Santuario de tu Alma” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 72, mayo 1959, p.23

²⁰² Vid., *Ídem*

estadounidense, que estaba llegando a través de los medios de comunicación y el desarrollo económico que se presentó a partir de los años cuarenta. Uno de los aspectos que afectó esta influencia fueron las costumbres de las mujeres, especialmente de las jóvenes, las cuales iban adoptando las tendencias que se presentaban en ese país, sobre todo en el vestir. Esto provocó que se reglamentara la forma de vestir y la manera en que debían de comportarse las jóvenes, esto también fue dirigida a las directoras y maestras de colegios particulares.

En Aguascalientes esta normatividad fue dada por la Sagrada Congregación del Concilio a la Iglesia Diocesana de Aguascalientes. Las reglas consistían, en que la falda debía estar cinco centímetros debajo de la rodilla, el escote no podía estar más abajo de cinco centímetros del nacimiento del cuello, se prohibía el uso de tobilleras en las niñas y jóvenes de los 10 años en adelante, era severamente condenado el presentarse con las piernas del todo desnudas y entrar al templo con pañuelo en la cabeza en lugar del velo. Se amonestaría e insistiría a los padres de familia que, por honor y pureza de sus hijas, no se les permitiera asistir a bailes donde se trataran los dos sexos, que eran incentivos de las pasiones. Que de ninguna manera se tolerara que sus hijas salieran de paseo a solas con jóvenes de distinto sexo.²⁰³

Otra campaña que hubo para la década de los cincuenta con un gran nivel de difusión y relacionada con las anteriores, fue la Campaña de Moralización del Ambiente. En 1951, el Arzobispo Luis María Martínez exhortó a todas las organizaciones católicas de México a participar en esta campaña, encabezada por él y los dirigentes de grupos católicos como la Acción Católica, la Congregaciones Marianas, La Liga de la Decencia y los Caballeros de Colón.²⁰⁴ El propósito de esta campaña tuvo como objetivo combatir “las revistas y películas pornográficas,

²⁰³ Yolanda Padilla Rangel “Mujeres e iglesia Católica en los años cuarentas. La gestación de una nueva moral” en *Caleidoscopio. Revista semestral de ciencias sociales y humanidades*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Año 1 Número 2, Julio- diciembre de 1997, p.140

²⁰⁴ *Vid.*, Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.* p.192 y Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México... óp.cit.*, p.

programas de radio impropios, y centros de vicios y degeneración”.²⁰⁵ Este combate ya estaba realizando a través de la censura desde los años treinta, pero se hizo más presente sobre todo en el cine entre 1950 y 1965. El objetivo de la censura como lo señala Valentina Torres Septién, “era vigilar que en la presentación de películas éstas no se salieran de los cánones tradicionales establecidos y considerados por la Iglesia como morales, tanto en el aspecto de la conducta como de las ideas”.²⁰⁶

2.3.2 Educación moral y pureza

En la revista *Juventud* se publicó la convocatoria de la Cruzada por la Pureza, así como el llamado al combate por la pureza de los cuales ya se habló. En relación con las lecturas relacionadas con la pureza hay infinidad de artículos como los titulados “Pequeñita”, “Bendita sea tu pureza”, “Lirio en el Fango” entre otros, donde se les dice a las niñas su deber ser a partir de la virtud, de cómo deben ver a la Virgen María como modelo de buena cristiana. Por ejemplo la encargada de la sección infantil en el texto de “Pequeñita” les dice:

Empezar a fomentar en la niña la hermosa flor de la pureza, [...] para dar a conocer esta virtud, la tenemos en María. A ella dirijamos la vista de la Pequeñita, para que conozca el símbolo de quien es Modelo de Pureza, [...] Procuremos que aprenda a ser modesta en el vestir, recatada en el hablar, para que se forme una idea de lo que deber ser una niña cristiana, imitando a nuestra Madre la Reina del Cielo.²⁰⁷

Los textos de “Bendita sea tu pureza” y “Lirio en el fango”, tratan la vida de dos niñas, que perdieron la vida por conservar su pureza; el primero trata de una niña de 6

²⁰⁵ Valentina Torres Septién, *La educación privada...* y Roberto, Blancarte *Historia de la Iglesia Católica en México...óp.cit.*, p.

²⁰⁶ Valentina Torres Septién, “Los fantasmas de la Iglesia ante la imagen cinematográfica: 1953-1965” en *Historia y gráfica*, Universidad Iberoamericana, núm. 16, 2001, p.116

²⁰⁷ María de la Luz Durán, “Pequeñita” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 68, mayo 1945, p.13

años que quiere ir a la Fiesta de la Pureza, pero en el camino la atropella un carro, y cuando llega su padre a la escena del accidente la niña le dice:

¿Te gusta mi vestido blanco? Yo lo lavé... vamos a la iglesia papacito, es la fiesta de la pureza... ¿verdad que a ti también te gusta la pureza? Yo le dije a Mamá Virgen que quería ser como Ella... la señorita me dijo que era mejor morir antes que mancharse y yo no quiero mancharme... verás que linda es la pureza...²⁰⁸

El segundo texto es sobre la historia de una niña llamada Anarella Bracci, la cual vivía en una de las calles de Roma y fue encontrada muerta en un pozo de Torvechia, cerca de donde vivía. “Anarella había muerto defendiendo su pureza, antes de su muerte había ido a ver la película sobre la mártir de la pureza María Goretti, y la salida del cine comentó: ‘yo hubiera hecho lo mismo’. Al publicar estas historias, se reproducía de manera “contemporánea” la misma historia de la santa italiana que dio la vida por conservar su virtud.

También encontramos dentro de la revista lecturas para las mayorcitas como: “Eres fuerte porque eres pura”, “Angelicalmente puras” y “Amemos la pureza”. En estas tres lecturas también se veía a la Virgen María como modelo de la virtud, presentando argumentos basados en el dogma de la Inmaculada. Uno de los textos decía: “la Inmaculada fue la elegida y predestinada para su Madre, su primer impulso fue rechazar tan maravillosa proposición [diciendo]: ‘le he consagrado a Dios mi virginidad y no puedo ser madre’ [Pero] su maternidad se efectuaría en forma milagros y sin necesidad de renunciar a su promesa”.²⁰⁹ Los textos coincidían en que “La mujer bendita entre todas las mujeres, es la Inmaculada, la virgen Purísima, y es

²⁰⁸ Eugenia, “Bendita sea tu pureza”... *óp. cit.*

²⁰⁹ Martha Alicia Rojas, “Amemos la pureza” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja74, mayo 1966, p.24

el Modelo de su sexo”.²¹⁰ Aunque algunos textos también trataban de otras representantes de la pureza, como María Goretti y Santa Inés:

En la historia de los santos encontramos hermosos ejemplos de jóvenes que han ofrendado sus vidas antes de perder la admirada virtud de la pureza: Tenemos el caso de María Goretti en Italia, pequeña campesina de 13 años de edad que fue acribillada brutalmente por no entregarse a un hombre sin escrúpulos; y el de Santa Inés, que murió sacrificada por no quebrar su voto de castidad.²¹¹

Encontramos el llamado a las jóvenes por mantener y luchar por la pureza, ya que como dice Luz Gallegos, unas de las articulistas de *Juventud* en el texto “Angelicalmente Pura”: “La pureza en la persona humana es, en cierto sentido, más valiosa que en el ángel, por ser más meritoria, pues lo que el ángel posee pacíficamente, la persona humana lo tiene que conquistar y conservar por medio de combates y luchas”.²¹² Dentro de los textos se menciona todo lo que pudiera atentar contra la pureza. A continuación un ejemplo:

La mujer debe pues, conservarse pura, aún a costa de todos los renunciamentos que esto implique. Estamos en una de las épocas en que más enemigos tiene la pureza por todas partes. Costumbres y modas, lecturas, diversiones, relaciones sociales, son en muchos casos, verdaderos peligros o más aún, atentados contra la pureza, es preciso pues defenderla con valor de los enemigos que intentan arrebatarla.²¹³

En este discurso católico, el hecho de que las jóvenes no le dieran importancia a la pureza era motivo para que el varón no las valorara, lo cual se convertía en otro motivo para reivindicar la pureza.

²¹⁰ Luz Gallegos, “Angelicalmente pura” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 72, mayo 1959, p.4

²¹¹ Martha Alicia Rojas, “Amemos la pureza”...*op.cit.* p.24

²¹² Luz Gallegos, “Angelicalmente pura”...*op.cit.* p.4

²¹³ *Ídem*

En la actualidad las jóvenes dan poca importancia a esta virtud. Abusan de la coquetería, se visten sin recato y adoptan poses francamente indeseables, provocando así las más bajas pasiones masculinas [...] Si no sabe conservar su dignidad femenina, no puede exigir por parte de éste el respeto indispensable a su condición de mujer.²¹⁴

Los consejos en los textos para ayudar a las jóvenes a mantener su virtud incluyen propuestas como la siguiente:

Tenemos recursos que, si los sabemos emplear, son infalibles: la Eucaristía, es el alimento del alma que la fortalece y la nutre de pureza; la confesión, que limpia el alma y la purifica; la devoción a María, pero una devoción auténtica, que consiste en el amor e imitación, y no sólo en rezos o prácticas superficiales; la oración, el recurso amoroso y cotidiano, continuo y perseverante, para pedir la ayuda que necesitamos para nuestra debilidad. También otros medios imprescindibles: el vencimiento propio, virtud cristiana, a la que en el lenguaje laico se llama hoy el control de sí mismo; el pudor y el recato, que son como la coraza de la joven, y que no debe confundirse con un porte ni con actitudes de timidez, de encogimiento, de cortedad.²¹⁵

Como podemos ver, la idea de pureza era el deber ser de la mujer católica. La Iglesia y sus organizaciones no dejaban sola a la mujer en esta lucha contra los innumerables obstáculos y peligros que le ponía el mundo moderno cotidianamente. Para ello intentaron hacerla parte de estas organizaciones y hacerle llegar recursos como las vidas de santas, ejemplares de revistas, y prácticas piadosas que le ayudaran en este combate. Estas acciones estuvieron también presentes en los colegios de religiosas como en el Colegio de la Paz en Aguascalientes, modelo en el que se formaron varias generaciones.

²¹⁴ Martha Alicia Rojas, “Amemos la pureza” ...*op.cit.* p.24

²¹⁵ Luz Gallegos, “Angelicalmente pura” ...*op.cit.* p.4

Capítulo 3. La Educación Católica en Aguascalientes. El Caso del Colegio de la Paz

Introducción

En el presente capítulo se dará un breve panorama de la educación católica en Aguascalientes, desde sus inicios hasta la década de los cuarenta con el auge de las escuelas católicas, con el propósito de presentar históricamente al Colegio de la Paz y la formación que se impartía dentro de esta institución educativa, la cual estaba a cargo de la congregación de religiosas Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, y que fue fundada por la religiosa Julia Navarrete y Guerrero.

3.1.La Educación Católica en Aguascalientes

La primera escuela de la Villa de la Asunción de las Aguas Calientes comenzó a funcionar en 1665 gracias a un fraile Mercedario ayudado por el párroco de la Villa. Un siglo después, en 1773 Francisco de Rivero y Gutiérrez solicitó la autorización al Obispo de Guadalajara para fundar una escuela en la Villa,²¹⁶ que se conoció como la “Escuela de Cristo”. Tiempo después, en 1807 llegaron las religiosas de la Orden de la Compañía de María para establecer la Escuela de la Enseñanza para niñas. Estas dos escuelas católicas fueron sólidas durante los primeros años de la independencia de México, pero a raíz de la promulgación de la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma, estas escuelas entraron en crisis a raíz de las acciones tomadas por los gobiernos liberales -de los que ya hablamos en el primer capítulo- ya que fueron confiscadas sus instalaciones.

²¹⁶ Salvador Camacho Sandoval y Yolanda Padilla Rangel, *Vaivenes de Utopía. Historia de la Educación en Aguascalientes en el siglo XX, Tomo I*, México, Instituto de Educación de Aguascalientes, 2002, p.53

En Aguascalientes, durante el siglo XIX, promovieron escuelas tanto el Estado liberal como los particulares, ya que de 1857 a 1870 aparecieron diversas escuelas promovidas por particulares, como fue el caso de la Escuela de Cristo de José María Guerrero quien, al no aceptar jurar la Constitución cuando era director, abrió su propia escuela en la calle de los Perros, hoy conocida como Allende, donde enseñaba el *Catecismo* de Ripalda. Para 1863 funcionaban ocho escuelas en la ciudad, cuatro municipales y cuatro particulares.²¹⁷

De 1861 a 1900 los cambios a favor de la instrucción elemental fueron significativos, porque aumentó el número de escuelas que apoyaron el desarrollo de la educación elemental, como fueron las escuelas parroquiales, impulsadas por el Obispo Pedro Loza y Pardavé, quien a partir de 1874 echó a andar la primera escuela parroquial en la sede episcopal, y en cada parroquial existía por lo menos una.²¹⁸ A pesar del apoyo de la Iglesia en la labor educativa, Salvador Camacho sostiene que en 1861 las escuelas existentes en el estado atendían a 1597 alumnos, lo que equivalía apenas al 7.47 por ciento de la población en edad escolar; o sea que de cada tres jóvenes sólo uno estaba efectivamente inscrito en algún establecimiento educativo.²¹⁹ Por lo que a pesar de los esfuerzos para aumentar el número de escuelas, se mantenía un gran déficit de las mismas en Aguascalientes a comienzos del siglo XX.

Para 1884 el número de escuelas católicas superó a las públicas, pues el Gobierno de Aguascalientes sólo atendía seis escuelas, tres de niños y tres de niñas, mientras que la Iglesia atendía diez. Para la educación de los niños estaba la escuela parroquial, una atendida por la Sociedad Católica, otra en San Ignacio y tres particulares; para las niñas estaba el Liceo Particular, la escuela del Orfanatorio

²¹⁷ *Ídem*

²¹⁸ José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica en Aguascalientes*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes/Diócesis de Aguascalientes, 1997, p. 109

²¹⁹ Camacho Sandoval Salvador, *Controversia educativa entre la ideología y la fe. La educación socialista en la historia de Aguascalientes, 1876-1840*, México, CONACULTA, 1991, p. 45

Casimira Arteaga, la del convento de San Ignacio atendido por la Compañía de María y otra escuela de la Sociedad Católica.²²⁰

En la época del porfiriato la preocupación por la educación no fue exclusiva de los representantes del gobierno. También los sectores medios y altos de la sociedad aguascalentense y la Iglesia Católica pudieron trabajar sin mayores dificultades, gracias a que los representantes del gobierno aprobaban y en ocasiones respaldaban la creación de escuelas particulares, independientemente de que dichos centros cumplieran o no con los principios ideológicos oficiales. Aparte del apoyo a las escuelas particulares, también el gobierno impulsó la educación media y superior, fundando instituciones tan importantes como el Instituto Científico y Literario en 1867, el cual fue establecido para la educación superior de los varones y el Liceo de Niñas en 1878, con el fin de formar a las maestras para la región, bajo la ideología positivista de la época.²²¹ Estas dos instituciones fueron por varios años las únicas opciones para quienes querían realizar estudios superiores en el Estado

En lo que se refiere a la educación primaria, el Gobierno del Estado, entre 1883 y 1911, atendió en promedio seis escuelas de niños y cuatro de niñas. El gobierno estatal no podía atender toda la demanda escolar²²² debido a que no contaba con los espacios, ni el mobiliario suficiente y adecuado. Además, hubo preferencia por las escuelas urbanas sobre las rurales, y dentro de las urbanas había privilegios entre las escuelas según el estrato social de los alumnos.

De esta manera comenzaron a surgir escuelas católicas que trataban de subsanar los huecos de atención que dejaba la educación oficial. Esta proliferación de escuelas católicas en el Estado fue impulsada por el primer obispo de la diócesis de

²²⁰ Vid., Yolanda Padilla Rangel, *Después de la tempestad. La reorganización católica en Aguascalientes, 1929-1950*, México, El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2001, p. 80 y José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica...óp. cit., p.110*

²²¹ Zarco, Nevel Josefina Consuelo, "Mujeres y educación en el Porfiriato. El caso del Liceo de Niñas en Aguascalientes en Padilla Rangel Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historia de mujeres en Aguascalientes*, México, Instituto Aguascalentense de la Mujer, 2007, p.166-167

²²² Figueroa, Alma, "La educación en Aguascalientes 1876-1911", Tesis de licenciatura en Educación, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 1985, pp. 61 y 62.

Aguascalientes,²²³ José María de Jesús Portugal, quien gobernó entre 1902 y 1912. Durante su gobierno trabajó por fomentar y crear nuevos centros de enseñanza. Para el final de su gobierno la Mitra sostenía ocho escuelas, de las cuales eran cuatro para niños y cuatro para niñas, con asistencia diaria de 1,283 alumnos.²²⁴ Había además tres colegios para niñas, dos de ellos atendidos por religiosas, y otro a cargo de una maestra católica.

Estos colegios eran el Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe, fundado en 1807, y atendido por las religiosas de la Compañía de María; otro era el de La Inmaculada, atendido por las Hijas de la Purísima Virgen María, y que es motivo de este estudio, y el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús para Niñas. Este último se abrió en 1904, era atendido por los mismos profesores que estaban a cargo del de niños con el mismo nombre, y empezó a funcionar en 1887. En la prensa local dicho colegio anunciaba: “allí no se enseña a odiar a nadie por cuestiones de creencias, allí no se forman secuaces de repulsiva bandera, allí se imparte instrucción pura, sin estupideces, errores del siglo”.²²⁵ Era atendido por profesores seculares, reconocidos en la localidad, como Esteban Alcalá, Rosa Trillo, Concepción Aguayo, Concepción Ortiz y Eugenio Alcalá.²²⁶ También existían cinco colegios para niños, cuatro regentados por sacerdotes y una por un director católico; el Orfanatorio Casimira Arteaga atendía a cuarenta niñas. Entre todas estas escuelas católicas, aproximadamente atendían a 750 alumnos de ambos sexos.²²⁷

Otras escuelas católicas que abrieron durante el porfiriato, pero que duraron poco tiempo fueron el Colegio Francés de San José para niñas, el Colegio de San Miguel Arcángel fundado en 1903, la Escuela Católica para niños fundada en 1908 - que tuvo entre sus profesores al músico Manuel M. Ponce- y la Escuela Católica de Artes y Oficios, fundada en 1902 y que estaba registrada como de beneficencia, ya

²²³ Fundada el 27 de agosto de 1899

²²⁴ José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica...óp. cit.* p.151

²²⁵ José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica....Op. cit.* p.145

²²⁶ Yolanda Padilla Rangel, *Después de la tempestad... óp. cit.* p.82

²²⁷ José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica... Op.cit.* p.151

que capacitaba a personas de escasos recursos en un arte u oficio para que tuvieran un trabajo remunerado.²²⁸

También se crearon durante el porfiriato varias escuelas de nivel superior, como el Seminario de Aguascalientes, fundado en 1885, y ubicado entonces en el exconvento de la Compañía de María; el Seminario de la Purísima Concepción en Calvillo, fundado en agosto de 1870 por Antonio Gordillo; y la Escuela Libre de Derecho. Esta última impartía preparatoria, comercio, normal, jurisprudencia, inglés, francés y teneduría de libros, y en 1905 estableció una escuela primaria anexa, de la cual decían sus fundadores que era la primera escuela que impartía las mismas materias que las escuelas oficiales. “La patrocinaba un grupo de aguascalentenses que había fundado el Círculo Católico de Aguascalientes, inspirado en la Encíclica *Rerum Novarum*”.²²⁹ Al frente de este plantel estuvo José de Jesús López y González, quien fue el tercer obispo de la Diócesis de Aguascalientes. Tanto la Escuela Libre de Derecho como la primaria anexa permanecieron abiertas hasta vísperas de la Revolución.

La permisibilidad hacía las escuelas católicas durante la época de Porfirio Díaz llegó al grado de que Aguascalientes, para 1907, era el estado con mayor porcentaje de escuelas privadas (52 por ciento), y con el más alto de escuelas pertenecientes a la Iglesia Católica (17.3 por ciento).²³⁰ Antes de que llegaran los momentos de inestabilidad producidos por la revolución mexicana, el sacerdote Juan Navarrete²³¹ en 1912 fundó la Escuela Guadalupe para niños, que más adelante se conocería como Nicolás Bravo.

²²⁸ *Ídem*

²²⁹ Yolanda Padilla Rangel, *Después de la tempestad... óp. cit.* p. 82

²³⁰ Camacho Sandoval Salvador, *Controversia educativa... óp. cit.* p. 47

²³¹ Juan Navarrete fue un destacado sacerdote, fue el hermano pequeño de Julia Navarrete, se ordenó en Roma el 6 de abril de 1909, a su regreso a México fue asignado Vicario en la Diócesis de Aguascalientes, teniendo un destacado papel y reconocimiento entre la sociedad, impulsó el catolicismo social en la entidad al fundar varias organizaciones religiosas, lo cual llegó a incomodar al Obispo Valdespino, por lo que fue trasladado a Sonora como obispo de aquella Diócesis.

Ya empezada la revolución y con la llegada de los primeros gobernantes revolucionarios al poder, se agravó la situación de las escuelas católicas en Aguascalientes, pues consideraba el Secretario de gobierno David Berlanga que “era necesario destruir los medios que el clero usaba para sembrar la superstición y fomentar el fanatismo”²³², por lo que en 1915 la Dirección General de Educación Pública en el Estado exigió el registro oficial de los colegios, y en 1916 “el gobierno incautó todos los planteles católicos y prohibió la enseñanza religiosa”.²³³ En 1917 por disposición gubernamental, fue solicitado a las escuelas particulares incorporadas a la Dirección General que dieran cuenta de su presupuesto semestral, de su personal docente y el número total de alumnos que concurrían a ellas.

A pesar de todas estas medidas, la educación católica se mantuvo más o menos activa, pues en el informe quinquenal de 1917 el Obispo Ignacio Valdespino²³⁴ menciona “que en los colegios de La Enseñanza y de La Inmaculada, se continuaba ofreciendo una educación esmerada a las hijas de las principales familias de la localidad, mientras que en algunas parroquias sobrevivían algunas escuelas fundadas por sacerdotes”.²³⁵ A pesar de que continuaron algunas escuelas católicas activas, varias ya no pudieron seguir, por lo que se vino abajo parte de la labor educativa que había realizado la jerarquía eclesiástica en tiempos anteriores. Después de la etapa de inestabilidad durante la época de anticlericalismo carrancista, en los años veinte volvieron a repuntar las escuelas católicas, permitidas por el gobierno del hacendado católico Rafael Arellano Valle (1920-1924). Durante su gobierno continuaron su labor las escuelas que estaban activas y se fundaron varias otras como el Colegio de Niñas de la Damas Católicas, fundado en 1921, y la Escuela Nocturna de Obreros de la Orden Tercera del Carmen.²³⁶ Para el final del gobierno de Rafael Arellano “había en la ciudad cuatro colegios católicos, que atendían a mil 500

²³² Luciano Ramírez Hurtado, *Las respuestas del silencio... óp. cit.* p.442

²³³ Yolanda Padilla Rangel, *Después de la tempestad...* Op. cit. p.84

²³⁴ Quien gobernó en la Diócesis de Aguascalientes de 1912 a 1928

²³⁵ Yolanda Padilla Rangel, *Después de la tempestad...* Op. cit. p.84

²³⁶ *Ídem.*, p.86

niños de familias de elevada condición”.²³⁷ También estaba la Escuela Normal que pretendía formar maestras católicas, y las escuelas gratuitas que funcionaban desde 1917 y que fueron impulsadas por el sacerdote Juan Navarrete.

Con el fin del gobierno de Rafael Arellano en 1924, la Iglesia en Aguascalientes volvió a vivir momentos de incertidumbre, pues a raíz de que se agudizó el conflicto de la jerarquía católica con el gobierno revolucionario, por la reglamentación del artículo 130, la jerarquía católica suspendió el culto, provocando al igual que en otras diócesis, el enfrentamiento armado, la resistencia pacífica y la batalla legal.²³⁸ El Presidente Plutarco Elías Calles envió a principios de 1926 la orden al Gobernador interino Francisco Reyes Barrientos de cumplir estrictamente los artículos 3° y 27 de la Constitución. Por lo que el gobernador a su vez invitó a los presidentes municipales para que cumplieran con los lineamientos dados por el presidente, dándose a la tarea de “clausurar conventos, confiscar los bienes de los institutos de beneficencia, expulsar ministros extranjeros y a dictar severas disposiciones respecto a la educación en el estado”.²³⁹ El 22 de febrero de 1926 fue enviada una circular a las escuelas particulares incorporadas para informarles que podían seguir funcionando, siempre y cuando se sometieran a rígida vigilancia y estrictas disposiciones gubernamentales. Todos los colegios debían tener “el nombre de algún famoso educador local o nacional; los programas debían ser los oficiales y la enseñanza enteramente laica; quedaban prohibidas las reuniones y los objetos de carácter religioso y quedaba prohibida la intervención de ministros religiosos en los asuntos escolares.”²⁴⁰ Si se encontraba un colegio que no llevara a cabo estas disposiciones era clausurado o se le imponía una multa. Como consecuencia de la situación en que estaba pasando la Iglesia el obispo diocesano aconsejó a los padres de familia que no enviaran a sus hijos a las escuelas, provocando un gran ausentismo escolar que trajo como consecuencia que muchas escuelas particulares cerraran

²³⁷ *Ibidem*

²³⁸ *Ib.* p.95

²³⁹ Yolanda Padilla Rangel, *El Catolicismo Social... óp. cit.*, p.78

²⁴⁰ *Ídem* p.80

definitivamente, y surgieran pequeñas escuelas clandestinas, como fue el caso del Colegio Sor Juana Inés de la Cruz, en 1928, que fue atendido por las hermanas Ruíz de Chávez en su propia casa o en las de familiares y amigos.

Durante este periodo de agudo conflicto entre la Iglesia y el Estado que duró de 1926 a 1929 algunas escuelas católicas siguieron con su labor educativa pero de forma clandestina.²⁴¹ Todavía para la segunda mitad de 1929 y la primera de 1930 hubo varias clausuras de escuelas por no cumplir y no seguir los programas oficiales de enseñanza. Durante este periodo, en 1929, fue fundado por el Obispo José de Jesús López y González, la orden de religiosas “Maestras Católicas del Sagrado Corazón de Jesús” con el fin de dar educación cristiana a los niños pobres de Aguascalientes, institución que ha tenido una gran presencia dentro y fuera del Estado ya que han fundado desde entonces varias escuelas. A partir de los arreglos de 1929 entre la iglesia y el Estado se fue reanudando paulatinamente el culto católico.

El Obispo José de Jesús López y González, nombrado en 1930, empezó a realizar nuevas actividades dentro de la Iglesia, entre ellas el impulso a la formación de escuelas católicas. Ese mismo año el obispo fundó la Liga Estatal de Padres de Familia, para lograr la unión de todas las asociaciones de padres de familia de los centros escolares, y reanudaron su labor educativa las comunidades religiosas que contaban con planteles, como fueron las Hijas de la Purísima Virgen María, la Compañía de María y las Maestras de la Pía Asociación. Para mediados de 1932 se reportaban que había tres escuelas católicas sostenidas por la Mitra, ubicadas una en la calle de Estanque, otra en Talamantes y la tercera en la calle Hebe, y varios colegios particulares en donde los alumnos recibían instrucción religiosa con las debidas precauciones.²⁴²

Para 1934 el gobierno local volvió a tomar una actitud agresiva contra la Iglesia, especialmente en el campo educativo. A raíz de que fue aprobada la educación socialista en octubre de ese mismo año, los padres de familia en especial la

²⁴¹ Vid. Salvador Camacho Sandoval y Yolanda Padilla Rangel, *Vaivenes de Utopía...* p.139-140

²⁴² José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica...óp. cit.* p.260

Unión de padres de familia, protestando contra este tipo de educación, dejaron de enviar a sus hijos a las escuelas oficiales, pues consideraban que iba en contra de los principios católicos. Fue así que durante el ciclo escolar 1934-1935 la asistencia promedio en la capital del Estado fue de sólo mil 220 alumnos. Además de promover el ausentismo escolar en las escuelas oficiales, varias maestras católicas renunciaron a su puesto en escuelas de gobierno, por lo que la Iglesia apoyó la creación de escuelas clandestinas, las cuales eran atendidas por algunas de las maestras que habían renunciado.²⁴³

Una vez que la educación socialista dejó de ser la preocupación principal de la Iglesia y del Estado, la Iglesia se enfocó a combatir la inmoralidad que estaba viviendo la sociedad, y el Estado se enfocó a apoyar los proyectos federales como la expropiación petrolera. Al ver el gobierno que no podía cubrir la demanda escolar, para 1938 permitió que continuaran los colegios católicos. Gracias a esta tolerancia del gobierno a las instituciones fue que en las décadas de los cuarenta y cincuenta hubo una mayor proliferación de escuelas particulares en el Estado de Aguascalientes atendidas principalmente por religiosas, quienes aumentaron en número.²⁴⁴ De entre las religiosas, las de vida activa que se dedicaron a la educación, tuvieron un papel esencial en la reorganización de la educación católica en la ciudad de Aguascalientes. Entre las principales instituciones religiosas femeninas dedicadas a la educación en esta época estuvieron las siguientes: las Maestras Católicas del Sagrado Corazón de Jesús, que atendían varios colegios para niñas y niños pobres expandiendo su obra entre 1938 y 1953 por varias partes de la Diócesis y en Chihuahua. También destacaron las Religiosas Hijas del Sagrado Corazón de Jesús y Santa María de Guadalupe, que fundaron en 1935 el Colegio Esperanza que atendía niñas de clase media y baja; la Compañía de María Nuestra Señora, encargadas del Colegio Guadalupe Victoria que reabrió en 1940; las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María encargadas del Colegio de la Paz –objeto de esta tesis- el cual se incorporó a la SEP en 1942; y las

²⁴³ Vid., Salvador Camacho, *Controversia educativa... óp., cit.*

²⁴⁴ Camacho, Salvador, “Mujeres divididas. Las maestras socialistas en Aguascalientes”, en Padilla, Yolanda, *Línea Curva... óp. cit.* p. 211.

Adoratrices Perpetuas Guadalupanas que llegaron a Aguascalientes en 1947 y fundaron el Colegio Cristóbal Colón. Estas religiosas y sus colegios se dedicaron a atender a las niñas de clase social baja, media y alta.²⁴⁵

A continuación nos enfocaremos en una de estas órdenes religiosas, la Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, ya que es la que fundó el Colegio de la Paz, del cual mencionaremos el origen, fundación y objetivos, de acuerdo con sus Constituciones, para dar a conocer su labor educativa

3.2.Las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María

La congregación religiosa Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María ha tenido un papel importante dentro de la sociedad de Aguascalientes, ya que fundó y ha estado a cargo hasta la fecha del Colegio de la Paz. Esta congregación fue fundada en 1903 por Julia Navarrete y Guerrero, con la ayuda de Virginia Rincón Gallardo y el sacerdote Jesuita Alberto Cusco Mir.

Julia Navarrete Guerrero fue en su familia la segunda y la única mujer de seis hijos, y nació el 30 de junio de 1881 en la ciudad de Oaxaca. Su padre, Demetrio Martínez de Navarrete, era oriundo de Morelia, pero se mudó a Oaxaca para desempeñar el puesto de Director en la Escuela Normal Modelo para maestros. Fue pedagogo, matemático y simpatizante de los llamados semi-liberales. No se oponía en el seno familiar en nada a la religión, pero no era fervoroso practicante. La madre de Julia era Julia Guerrero de Pompa, quien nació en la ciudad de México, donde se casó. Era católica ferviente y de comunión diaria, se dedicaba a las labores del hogar,

²⁴⁵ Yolanda Padilla Rangel, *Después de la tempestad...* Op. cit. p.

pero al perder su esposo el puesto de director en la escuela Normal, la señora Julia ayudó al sostén de la familia dando clases de piano y canto.²⁴⁶

Los cinco hermanos de Julia Navarrete fueron Florencio, José, Rafael, Juan y Francisco. Florencio vivió hasta los 66 años, José murió en defensa de la soberanía de su Estado peleando contra las fuerzas revolucionarias, Rafael se recibió de abogado y murió a los 62 años. Francisco y Juan siguieron la carrera eclesiástica, llegando el último a ser Arzobispo de Sonora.²⁴⁷

Julia nunca asistió al colegio durante su infancia, ya que siempre tuvo maestras particulares. A los 12 años ingresó a la Escuela Normal para Señoritas en Oaxaca, pero por problemas de salud dejó la escuela a los 17 años, por lo que sólo estudió idiomas y piano, y el resto del tiempo lo ocupó en labores de la casa. A raíz de este cambio dentro de su vida, Julia empezó a llevar una vida mística, ya que acompañaba a su madre todos los días a la misa de las seis de la mañana y hacía diversas penitencias, haciendo el 25 de marzo de 1898 voto de perpetua castidad. Fue así que empezó a interesarse por la vida religiosa, pero como no había congregaciones de mujeres religiosas en Oaxaca, tuvo que trasladarse a la ciudad de México donde ingresó el 5 de octubre de 1898 a la Congregación Religiosa De la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, donde fue formada por el sacerdote Alberto Cusco y Mir. Esta formación influyó en Julia en su vida religiosa, a tal grado que cuando fue retirado el sacerdote Mir de la Congregación de la Cruz, Julia sintió que la formación que se estaba llevando dentro de la Congregación ya no era la misma que había enseñado el sacerdote Mir, por lo que decidió separarse de la orden, junto con un grupo de religiosas entre las que estaba Virginia Rincón Gallardo, con la que tuvo un lazo muy importante, pues entre las dos y junto con el sacerdote Cusco y Mir, decidieron formar la Congregación Religiosa Pureza de la Virgen María Inmaculada,

²⁴⁶ Julia Navarrete Guerrero, *Mi Camino. Autobiografía de la Venerable M. Julia Navarrete Guerrero*. México, Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, A.R., 2006 tercera edición. p.92 Julia Navarrete

²⁴⁷ José Gutiérrez Casillas, *Julia Navarrete. Contemplativa y apóstol*, Centro de Estudios de los Valores Cristianos, México, 1988. p.16

con las mismas Constituciones que había hecho el padre Mir para la congregación De la Cruz.²⁴⁸

En 1903 Julia Navarrete, junto con Virginia Rincón Gallardo, fundó en Aguascalientes la Congregación Pureza de la Virgen María Inmaculada, la cual estableció en 1904 el Colegio de la Inmaculada por solicitud del Obispo José María de Jesús Portugal y Serrato, de tal manera que desde entonces el objetivo de la Congregación religiosa se enfocó a la labor educativa.

A partir de ese momento Julia Navarrete desempeñó un papel muy importante en la educación católica de Aguascalientes, que le permitió expandir la labor educativa de la Congregación a otros estados de México y a Estados Unidos de América. Esto lo realizó durante las cinco veces que estuvo cómo superiora general del Instituto; los dos primeros periodos fueron de 1908 a 1920, después estuvo otras tres ocasiones de 1935 a 1953, y el último, que no concluyó los seis años estipulados, fue de 1965 a 1969. Así que Julia Navarrete al inicio de la Congregación fungió como superiora durante varios periodos, pero hasta 1920 el Obispo Ignacio Valdespino no aceptó su reelección, ya que la relación entre Julia y el obispo no estaba del todo bien, por lo que se hizo una segunda elección donde fue elegida Virginia Fisher, quien decidió alejar a Julia Navarrete de la Congregación, ya que consideraba que le restaba autoridad, por lo que la envió a fundar más colegios en Sonora.²⁴⁹

Al término del periodo de gobierno de Virginia Fisher se desató el conflicto religioso de 1926, y el obispo decidió prolongar por tres años más el gobierno de Virginia. Eso años fueron muy duros para Julia Navarrete, pues la superiora había puesto en su contra a las religiosas del Instituto por ella fundada, pero con la llegada del Obispo José de Jesús López y González regresó del exilio al que la habían mandado, y desempeñó el puesto de Consejera General de Instituto. Gracias a este nombramiento Julia pudo deshacer la mala imagen que se había formado en su contra dentro de la congregación. Después de eso ya no tuvo problemas con la siguiente

²⁴⁸ *Ídem*

²⁴⁹ *Ibidem*

superiora, María del Refugio Limón Rodríguez, y desde entonces las religiosas desarrollaron un gran aprecio hacia Julia Navarrete, ya que durante este periodo ella se encargó de la formación de las religiosas y la empezaron a llamar Madre Fundadora. Esto provocó que se eligiera cuatro veces como superiora general. Pero en la cuarta vez en Roma le fue negada la reelección y ella renunció, debido a que había un grupo de religiosas inconformes con ella. La superiora electa, María del Refugio, la envió entonces a la ciudad de Toluca, pues a sus 73 años de edad la salud de Julia se estaba deteriorando, y se consideró que allá podía recuperarse.

Para 1965 Julia fue electa como superiora por quinta vez, pero ya con ochenta y cuatro años de edad, su salud era muy delicada, por lo que sólo duró en el cargo hasta 1969. Pero ella siguió en la formación de las religiosas y transmitiendo su devoción a Dios y a la Virgen, por medio de consejos y pláticas que tenía con las personas que la visitaban, ya fueran religiosas, alumnas o exalumnas. Así fue el resto de sus días hasta que falleció el 21 de noviembre de 1974 en la ciudad de Toluca.

3.2.1. Origen de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María

Como ya lo mencionamos líneas arriba, la congregación Pureza de la Virgen María Inmaculada, fundada por Julia Navarrete surgió de la escisión de la Congregación Religiosa llamada De la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, la cual fue fundada en 1897 por el jesuita Alberto Cusco y Mir, quien se encargó de redactar las Constituciones de la orden y formar a las religiosas. “Les daba pláticas espirituales dos o tres veces a la semana, les explicó en detalle las constituciones, les traspasó las costumbres del Noviciado que él aprendió en la Compañía de Jesús, pero adaptadas a

ellas”.²⁵⁰ También esta Congregación fue factible gracias a que la Señora Concepción Cabrera²⁵¹ tuvo una revelación en la cual:

Dios le reveló sus deseos de una Congregación de Hermanas, la cual fuera como el centro o meollo de las obras de la Cruz, donde se impetraran gracias para las obras, y se rindiera al Corazón Divino un culto de adoración y expiación, consolando a este Divino Corazón en su dolor y sacrificio interno.²⁵²

A partir de esta revelación fue que a la Señora Cabrera se consideró como madre y fundadora de esta Congregación de la Cruz. Como ya se mencionó líneas arriba, con la separación del sacerdote Mir del Instituto y con la responsabilidad de Julia de seguir tal cual las constituciones que había dejado el jesuita, Julia tuvo problemas con la señora Cabrera, ya que dicha señora quería intervenir en el rumbo de la Congregación, pero como Julia no se dejaba influenciar por la señora Cabrera, esta última decidió que otra persona estuviera al frente de la congregación. La señora Cabrera fue con el sacerdote marista Félix de Jesús Rougier, el cual fue nombrado como director espiritual de la Congregación. Esto hizo que Julia sintiera que la institución estaba tomando una dirección diferente a la que había establecido el sacerdote Mir, y ella quería sostener las ideas de la Congregación según las enseñanzas de dicho sacerdote. Por esta razón, en julio de 1903, Julia optó por separarse de la Congregación junto con Virginia Rincón Gallardo y un grupo de 12 religiosas, adquiriendo las dispensas de sus votos. Después de abandonar la Congregación De la Cruz, Julia y Virginia se reunieron con el sacerdote Cusco y Mir y determinaron:

Ir a Aguascalientes, presentarse al obispo, hablarle con claridad, diciéndole sus propósitos de fundar una congregación bajo el título de Congregación de

²⁵⁰ *Ibidem.*, p.64

²⁵¹ Concepción Cabrera Armida, es reconocida por sus escritos místicos que a raíz de ellos se realizaron varias obras como el de la Obra de la Cruz, fue reconocida como Venerable por el Papa Juan Pablo II

²⁵² *Ibidem.*, p. 76

la Pureza de María, dedicándonos a la enseñanza y educación de la juventud, para formar a las niñas en un espíritu de pureza y sacrificio, con el fin de dar un consuelo al Corazón de Jesús. Las Constituciones serían las mismas que las De la Cruz, aunque adaptadas en lo que fuere necesario.²⁵³

El motivo por el que las religiosas Julia y Virginia, y el sacerdote Mir eligieron Aguascalientes, fue “porque estando allí los intereses de la familia Rincón Gallardo, podrían encontrar en caso necesario ayuda material”.²⁵⁴ Virginia Rincón Gallardo se adelantó para ir a ver a su familia y solicitarle ayuda, misma que le fue negada por sus hermanos Francisco y José, quienes no estaban de acuerdo en que Virginia estuviera en un convento, ya que ellos consideraban que podría tener un mejor futuro pues “era la única hermana mujer y una joven bella y llena de cualidades; era rica, estaba muy bien relacionada, preparada, y había personas de bastante buena posición que la pretendían”.²⁵⁵ Pero ella había renunciado voluntariamente a todo para seguir la vida religiosa.

Al saber tales cosas, Julia Navarrete viajó a Aguascalientes y se reunió con Virginia para buscar entre las dos una casa donde pudieran quedarse ella y las demás religiosas que la habían seguido. Encontraron una casa por el barrio del Encino, en la calle Washington, que les pareció adecuada. La casa pertenecía al sacerdote Isidoro Navarro, por lo que se entrevistaron con él para solicitarle que se las rentara. El sacerdote Isidoro comentó al respecto:

Aunque estaba destinada la casa que deseaba rentar para vivir en ella, no pude negárselas y quedó ajustado el trato. No pensé en preguntarles quiénes eran, de dónde venían y ni siquiera les exigí el contrato. Al despedirse, dándome las gracias muy cumplidas comprendí, por el apellido Rincón Gallardo, que

²⁵³ Julia Navarrete Guerrero, *Mi Camino... óp., cit.*, p.92

²⁵⁴ *Ídem* p.93

²⁵⁵ Margarita Álvarez Tostado y Aguilar, *La vida que se hizo don. Comentario a una vida significativa*, México, Arte Gráfico, 2007, p.355

estaba en mi presencia una persona muy respetable, miembro de una de las más finas familias.²⁵⁶

Al conseguir la casa donde vivir, Julia Navarrete regresó a México por las otras religiosas. Las primeras en llegar fueron Rosa Brioso Vasconcelos, Zenaida Torres, María Luisa Cazorla y Rafaela Ramírez. Después llegarían las demás, que eran María Álvarez, Carmen y Dolores Monterrubio, Consuelo Ocampo, Teresa y Jerónima Ramos. Para el 12 de septiembre de 1903 ya estaban todas las religiosas establecidas en la casa del barrio del Encino. En Aguascalientes, ellas iniciaron su vida de comunidad, respetando sus propias reglas y con el propósito de fundar una congregación religiosa en cuyo nombre estuviera la Pureza de la Virgen María Inmaculada, por lo que la congregación actualmente se llama Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, surgiendo así para dedicarse “a la enseñanza y educación de la juventud, para formar a las niñas en un espíritu de pureza y sacrificio.”²⁵⁷

3.2.2. Fundación de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María

El 11 de septiembre de 1903 las religiosas Julia y Virginia se presentaron ante el Obispo José María de Jesús Portugal y Serrato exponiéndole con toda claridad su situación y sus pretensiones. El Obispo les pidió las Constituciones y se informó minuciosamente de todos sus antecedentes. Luego les propuso que se encargaran del colegio de niñas que deseaba abrir desde hacía un año²⁵⁸ debido a que sólo existía un colegio católico para niñas que dirigía la Compañía de María. Había buscado a personas de confianza para que se encargaran del nuevo colegio, pero por una u otra razón tales personas no habían aceptado.

²⁵⁶ *Ibid.* p.357

²⁵⁷ Julia Navarrete Guerrero *Mi Camino...óp. cit.*, p.92

²⁵⁸ Julia de las Espinas del Sagrado Corazón, Breves apuntes sobre el origen de nuestra congregación, Archivo de Julia Navarrete., , Toluca, Mex. Mayo 24 de 1957, p. 10

El obispo prometió ayudar a las religiosas para que se establecieran en otra casa, que poseía la Mitra en la 2ª. Calle de San Juan de Dios (hoy Primo Verdad). Activó el obispo los trabajos de adaptación de la casa, y el 24 de octubre las religiosas se fueron a vivir a ella, aunque no se encontraba en condiciones de habitarse, por lo que pasaron una etapa muy difícil. Así es como lo relata Julia Navarrete.

La casa estaba todavía en obra, las piezas habitables por entonces eran incómodas y demasiado estrechas para contener catorce personas, y si a esto se añade la falta absoluta de muebles y la escasez de dinero, bien se comprenderá que no fueron pocas nuestras penas en esa época. Cada hermana tenía para acostarse una tabla, un cobertor y un pedazo de madera como almohada, las dos o tres camas que teníamos las dejábamos a las delicadas o enfermizas, la comida era escasa y nos teníamos que limitar a lo que podía comprarse cada día siguiente; nuestro vestido era de personas seglares, más que pobres. Todas trabajamos en las cosas de la casa durante el día, y cuando los albañiles se iban por la tarde, les ayudábamos a quitar escombros, pasar ladrillos, y algunas otras cosas pequeñas.²⁵⁹

Julia Navarrete quedó como Superiora de la congregación, con el apoyo de Virginia, continuó la formación de las hermanas siguiendo las Constituciones que había redactado el sacerdote Mir para la Congregación de la Cruz. El Padre Mir les había encargado la unión y caridad; la obediencia, sumisión y adhesión inquebrantable a la Iglesia, al Papa y a las autoridades eclesiásticas.

Era necesario hacer votos de devoción, todas aquellas a quienes les correspondiera. Al concluir los años de Noviciado, las hermanas harían votos de devoción y podían ponerse los mismos hábitos por devoción. Esto en caso de no poder arreglarlo desde luego con el Prelado. Se cambiaría el

²⁵⁹ Historia de los orígenes de la congregación, Archivo de Julia Navarrete y Guerrero, Signatura: 11. 1. 1 Secc. 2, Emisor: Navarrete y Guerrero, Julia, Receptor: Valdespino y Díaz, Sr. Ob. Ignacio. Fecha: 1903/06/sd

monograma de Jesús que se llevaba en el escapulario por el de María que sería bordado en seda en color azul.²⁶⁰



Al mismo tiempo que estaban comenzando una nueva etapa en su vida religiosa, este grupo de religiosas que había llegado a Aguascalientes fue haciendo los preparativos para iniciar el 1 de enero de 1904 el colegio de niñas. Fue así que fundaron el primer colegio de la orden religiosa bajo el nombre de Colegio de la Inmaculada, ubicado en la misma dirección donde estaba la casa de las religiosas.

A los cuatro meses de haberse fundado el colegio, el grupo de religiosas perdió a una de sus fundadoras, ya que el 10 de marzo de 1904 falleció Virginia Rincón Gallardo. Esta pérdida fue muy fuerte para la orden religiosa, pues algunas personas creían que con la muerte de Virginia la orden ya no iba a tener el mismo apoyo, pero gracias al carisma de Julia Navarrete no fue así, pues con el paso del tiempo el Colegio de la Inmaculada fue bien visto y comenzó a tener reconocimiento entre la población de Aguascalientes.

Al poco tiempo de haber fallecido Virginia, las religiosas recibieron su reconocimiento por parte de la Diócesis. El 12 de julio de 1904 se les otorgó la Erección Canónica Diocesana del Instituto de la Pureza de la Virgen María, y hasta el 7 de noviembre de 1962 recibieron el *Decretum Laudis*, en el que la Congregación quedaba constituida bajo el Derecho Canónico. Fue entonces que, por mandato del Vaticano, se cambió el nombre de la congregación al de Instituto de Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María.

²⁶⁰ Archivo Julia Navarrete... óp. cit. p.10

3.2.3. Constituciones de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María

Las *Constituciones* que han regido a estas religiosas, también conocidas como “de la Pureza”, son las reglas que marcan su vida dentro del instituto y el objetivo de la congregación. Se dividen en tres partes: la naturaleza del instituto, su forma de vida y su régimen y estructura.

En la primera parte se aborda la historia de la fundación de la Congregación y cuáles son sus objetivos. El objetivo principal de las religiosas de la Pureza era cumplir con tres votos, que son pobreza, castidad y obediencia. “Promover en sí y en los prójimos por medio del Espíritu de humildad y sacrificio la mayor gloria de la Santísima Trinidad”.²⁶¹ Los patronos de la Institución eran tres, a los cuales imitaban y celebraban sus festividades. Las tres devociones eran: el sacrificio en Cristo, la caridad en el Espíritu Santo y la pureza que estaba simbolizada en María, por lo que la Virgen María era la Madre, Reina y Señora del Instituto.

Una característica propia y especial de la congregación era imitar en cuanto fuera posible la Pureza de María.²⁶² Para las religiosas de la Pureza, la virtud de la pureza estaba representada con el voto de castidad, que consistía “en que cada religiosa se obliga a conservar el celibato y a abstenerse de cualquier acto contrario a la castidad. Así, según las *Constituciones*, las religiosas se esfuerzan en adquirir la virtud de la pureza hasta su perfección, procurando suma limpieza de alma y cuerpo, y viviendo en vida totalmente en angélica e inmaculada”.²⁶³

Para que las religiosas alcanzaran la pureza, dentro de las *Constituciones*, en el apartado “Forma de vida del Instituto”, se señalaban las reglas que deben regir la vida de la Congregación,²⁶⁴ Había reglas para levantarse, desayunar, orar, ir a misa, y

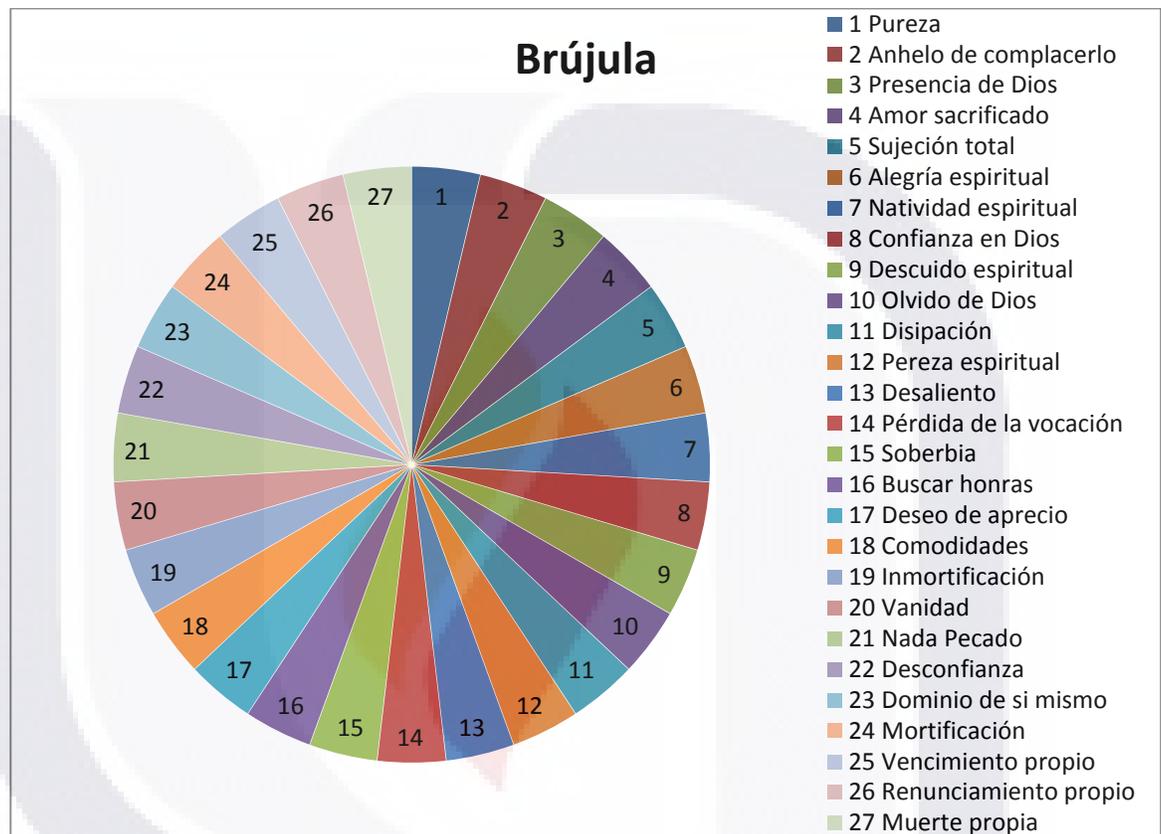
²⁶¹ Constituciones del Instituto de la Pureza de la Virgen María Inmaculada, AHMHPVM, Aguascalientes, Reg. en Lib. De Gob. Fol. 24

²⁶² *Ibid.*

²⁶³ *Ibid.*

²⁶⁴ Desde el modo de vivir en el instituto con relación a los miembros del mismo, con sí misma, con los prójimos en las obras de celo, algunas cosas que ayudan a mantener la disciplina y fomentar la vida

para todas las actividades del día, y no podía haber cambios en tales reglas. Como no tenían muy claro las religiosas de cómo alcanzar la pureza de alma y cuerpo, la fundadora Julia Navarrete, en una carta les envió una “brújula” en la cual “el Norte era la Pureza y, en oposición a ella estaba, en un proceso de menor valor, la “pérdida de la vocación”, en el sur”.²⁶⁵ Como puede verse a continuación.



Fuente: Elaborada por Yolanda Padilla, con base en una carta de Julia Navarrete a Religiosas de la Pureza, Hermosillo, Sonora, 8 de enero de 1921.²⁶⁶

La razón por la que el alma debía estar limpia era para que entrara en él el Espíritu Santo, ya que si se manchaba el alma impedía su entrada. Para poder evitar esas manchas había que cultivar la negación propia, y el método era seguir el orden

espiritual de las religiosas, sobre las enfermas, los sufragios para las difuntas y la dimisión de las religiosas.

²⁶⁵ Yolanda Padilla Rangel, *Vida religiosa durante la revolución mexicana. El caso de Julia Navarrete y las religiosas de la Pureza de María*, ponencia presentada en el IV Seminario de Historia Regional, 2009, p.13

²⁶⁶ *Ídem.*

de vida y la disciplina ordinaria establecida en las Reglas de las religiosas de la Pureza, que regían la vida personal y comunitaria.²⁶⁷

En relación con el prójimo, según las Constituciones las religiosas debían desear que “cada alma sea un templo purísimo de Dios, en donde con complacencia habite el Señor, que lo crío a su imagen”. Por eso es que la relación de las religiosas hacia el prójimo buscaban “la salvación y perfección de las almas, alcanzándolo por medio de la oración, la vida de pureza y sacrificio.”²⁶⁸ Lograr este fin se buscaría a partir de la enseñanza, la cual se convirtió en un objetivo central de la congregación.

3.2.4. Expansión de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María y su labor educativa

Después de llevar a cabo la fundación de la Congregación en 1903, el Colegio de la Inmaculada en 1904, y el establecimiento del noviciado en Aguascalientes en 1907, comenzó la expansión de la obra ese mismo año, cuando se fundó en Coahuila la Escuela de San Pedro de las Colonias.

En 1908 el obispo de Aguascalientes les pidió también a las religiosas que se hicieran cargo del Orfanatorio Casimira Arteaga, el cual sigue estando bajo su cargo hasta la actualidad y es conocido como el Hogar de la niña.

Con el inicio de la revolución mexicana en 1910, la vida de las religiosas se vio alterada con la llegada de los diferentes grupos revolucionarios al gobierno, aunque siguieron fundando escuelas entre 1910 y 1915 en otros lugares como Durango y Teocaltiche, Jalisco, sin descuidar el colegio de Aguascalientes. Sin embargo, para su propia seguridad tuvieron que vivir en clandestinidad.

En los relatos recuperados por algunas de las religiosas de la Pureza, se menciona que la llegada de los villistas a la ciudad en 1914 provocó muchos

²⁶⁷ *Ibid*

²⁶⁸ Constituciones del Instituto de la Pureza de la Virgen María Inmaculada... *óp. cit.*

problemas en los hogares, ya que hacían cuartel donde se les ocurría. Por tal motivo el Obispo Ignacio Valdespino y Díaz, tuvo que dejar el edificio del obispado, y acordó con Julia Navarrete que sus religiosas ocuparan parte del mismo, para dar el aspecto de que estaba funcionando allí una escuela. Por esta razón las religiosas Rosa Brioso y Matilde Murillo, junto con diez alumnas del orfanatorio, fueron a ocupar la parte principal del edificio, con el fin de intentar evitar que los revolucionarios se apoderaran del mismo.²⁶⁹

Los villistas tomaron la parte posterior del obispado, pero como sólo una puerta separaba esa parte de la que ocupaban las maestras-religiosas y las alumnas, en varias ocasiones las mujeres que iban con los villistas les pidieron prestada la cocina para preparar alimentos. En algunas ocasiones los militares se presentaron a la hora de las clases para saludarlas. Ahí fue donde las estudiantes aprendieron cantos revolucionarios ya que los oían noche y día.²⁷⁰

Debido a las medidas anticlericales que tomó el gobierno constitucionalista y previniendo un posible destierro del país, y debido también a que Julia se encontraba “desterrada” de Aguascalientes por la situación que ya mencioné líneas arriba con el Obispo Valdespino y la superiora Virginia Fisher, Julia decidió ir en 1916 a fundar casa de religiosas y colegios a Robstown y Brownsville, Texas. Después de esas dos fundaciones en el extranjero, y de la disminución de la persecución, las religiosas retomaron la expansión de la orden hacia el Municipio de Asientos en Aguascalientes. Entre 1919 y 1925 las religiosas fundaron siete escuelas más, de las cuales cuatro se abrieron en Sonora, dos en Jalisco y una más en Asientos.²⁷¹

²⁶⁹ Juliana Camarillo, *Relato acerca de las consecuencias que tuvo en la congregación la revolución mexicana*, AHMHPVM

²⁷⁰ *Idem*

²⁷¹ Yolanda Padilla Rangel, *Vida religiosa durante la revolución mexicana. El caso de Julia Navarrete y las religiosas de la Pureza de María*, ponencia presentada en el IV Seminario de Historia Regional, 2009, p.16

Debido al conflicto religioso promovida con el gobierno de Plutarco Elías Calles 1926-1929, se tuvo que trasladar el noviciado a Kingsville, Texas. Así relata Julia Navarrete lo sucedido con el noviciado en ese momento.

En 1926, cuando cerraron las Iglesias en México a causa de la persecución Religiosa, la Madre Virginia pretendía mandar a las Hermanas Novicias a sus casas, por las dificultades que tenía para ocultarlas. Nuestra Madre Julia sabiendo esto, propuso que se vinieran el Noviciado a Kingsville, para lo cual se pidió permiso al Señor Obispo de la Diócesis de Corpus Christi, que era entonces el Ilustrísimo Señor Emmanuel B. Ledvina, el cual aceptó. Comenzaron a venir las Hermanas el 30 de Agosto de 1926, entrando por Laredo.²⁷²

A consecuencia del conflicto religioso, otros lugares donde se habían fundado escuelas tampoco pudieron continuar de forma que, de las 17 escuelas que tenía la congregación, siete cerraron durante la revolución mexicana.²⁷³

Con el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) se expropiaron en Aguascalientes algunos edificios de la Congregación, como el edificio del colegio, la huerta y la casa chica. En una carta de Julia Navarrete a sus religiosas menciona:

Hemos tenido la pena de saber que en Aguascalientes les quitaron, además de la huerta, el colegio y la casa chica, el 36. Así es que aquellas criaturas están pasando tristeza en una casita que les prestaron, pues les dieron sólo 48 horas para que desocuparan todo. ¡Ya ven! Tanto afán de arreglar aquello, tanta fama de buen colegio, etc. Todo desapareció en el momento en que el Señor de todo, permitiera al primo de Meche Azco, estampar su firma en un pobre papel.²⁷⁴

Después de esos momentos de inestabilidad que vivieron durante la revolución mexicana, la congregación de las religiosas de La Pureza continuó su expansión por

²⁷² Breve reseña de la Fundación de Robstown, Texas, Archivo de Julia Navarrete y Guerrero

²⁷³ José Gutiérrez, Casillas *Julia Navarrete. Contemplativa y apóstol...* Op. cit. p.255

²⁷⁴ Julia Navarrete, AHMHPVM, Aguascalientes, Diciembre 23 de 1934

varias partes del país y el extranjero, que en total arrojó la suma de setenta fundaciones a lo largo del siglo XX.²⁷⁵ Esta proliferación de establecimientos fundados por la Congregación se debió al interés de Julia Navarrete de llevar educación a los lugares donde nadie había llegado, así se impulsaron varios colegios. Ella decía que cada colegio debía ser misión, y las maestras misioneras.

La labor educativa de Julia Navarrete y de su Congregación a veces iba más allá de las escuelas y de un grupo en especial, ya que se dedicaron a la enseñanza tanto de niños como de jóvenes y adultos. Julia Navarrete se interesó por la Acción Católica y formó grupos de jóvenes y señoritas en México y en los Estados Unidos. Ese interés de Julia fue tomado por la congregación como algo propio en algunos momentos de su historia.

3.3.El Colegio de la Paz

3.3.1. Fundación del Colegio

Como ya se vio anteriormente, un grupo de religiosas encabezado por Julia Navarrete llegó a Aguascalientes y, en víspera de la Festividad de la Virgen de la Asunción, se presentaron ante el Obispo Portugal y Serrato, quien “las trató con suma bondad y les propuso que se encargaran del colegio que tenía en mente desde hace tiempo”,²⁷⁶ El obispo buscaba contrarrestar la influencia del Colegio Morelos, que había llegado a Aguascalientes en 1895, y que era dirigido por una institución protestante que ofrecía *kindergarden*, primaria, comercio, inglés, y Normal, contaba con personal eficiente y material escolar. También ofrecía internado para niñas, cuya instrucción era gratuita. El establecimiento se sostenía con dinero proveniente de los Estados Unidos”.²⁷⁷

²⁷⁵ Vid. José Gutiérrez, Casillas *Julia Navarrete*, óp. cit., p.255-259

²⁷⁶ *Ídem.*, p.136

²⁷⁷ José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, *La Labor Social de la Iglesia Católica...* óp. cit., p.144

Ante la amenaza que significaba este colegio para los católicos en Aguascalientes, el Obispo José María de Jesús Portugal decidió fundar un colegio en una construcción ya existente, y les propuso a las religiosas recién llegadas que se hicieran cargo de él. Las religiosas no encontraron objeción a esta propuesta, y se dieron a la tarea de organizarlo con esmero. En el grupo de religiosas, sólo Luisa Cazorla era maestra titulada por la Escuela Normal de Oaxaca, la de mayor edad tenía entre 24 y 25 años, pero todas tenían educación, ya que Virginia, sabía varios idiomas, sobre todo el francés, y Julia tenía algunos conocimientos pedagógicos, debido a sus estudios en la Normal de Oaxaca.

Julia Navarrete empezó a fungir como organizadora del colegio y comisionó a Virginia Rincón y a Luisa Cazorla para que formularan el proyecto y un reglamento, mientras ella elaboró el programa de estudios con la ayuda de su padre, que era pedagogo.

El colegio se inauguró el 1 de enero de 1904, bajo el nombre de Colegio de la Inmaculada,²⁷⁸ con sección de párvulos, primaria elemental y superior. Para su manutención se estableció una cuota de dos pesos mensuales. El día 4 de ese mes se celebró una fiesta literario musical por la apertura del Colegio, “la cual contó con una asistencia nutrida y selecta; el proyecto del Colegio fue acogido con beneplácito de parte de la sociedad Aguascalientense.”²⁷⁹ Comenzó a ser muy atractivo para las familias pudientes de la localidad, dado el carisma y la cultura de Julia Navarrete, quien era joven, piadosa, y entusiasta de la educación.

La primera directora del colegio fue Virginia Rincón Gallardo, y como secretaria quedó Julia Navarrete, pero con la muerte de Virginia el 12 de marzo de 1904, Julia quedó en su lugar hasta 1920, contando con el apoyo de Luisa Cazorla.

²⁷⁸ Celia Corbalá, *¡A toda vela! Julia Navarrete y Guerrero*, Edición particular de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, Aguascalientes, México, 1981, p. 41.

²⁷⁹ Margarita Verdín Villalobos *Pinceladas Históricas del Instituto “La Paz”*. En sus primeros años. 2003 M.H.P.V.M. 24.1.4.27

En los inicios el colegio únicamente tenía un grupo por cada grado, los grupos eran muy pequeños. Una religiosa y ex-alumna comenta: ‘Yo recuerdo, que eran grupos muy chiquitos, la educación era muy personalizada, las maestras conocían muy bien a nuestros papas y se exigía mayor rendimiento a uno como alumna’.²⁸⁰

El Colegio de la Inmaculada no encontró muchos obstáculos para su desarrollo en los primeros años –a no ser algunos problemas económicos en algunos momentos- y fue uno de los colegios católicos más importantes de la época, pues su propósito educativo, según decía la fundadora, “no se limita a lo escolar... sino que ahonda en el corazón de las niñas y jóvenes, siembra en ellas la sólida piedad, la vida cristiana auténtica, la dulce devoción a la Virgen Santísima y el anhelo por ser mejores cada día”²⁸¹. Además, el Colegio acogía algunas internas, muchas de las cuales, con el tiempo, se convertían en religiosas.

El Colegio contaba con internado para las alumnas que eran enviadas a estudiar y no vivían en la localidad, pero con el paso del tiempo su función fue el albergar a las estudiantes que estaban estudiando una profesión en la entidad, a raíz de esto para 1975 fue clausurado por la directora del Colegio.

3.3.2. El Colegio de la Paz en la época revolucionaria

El Colegio de la Paz sufrió las consecuencias que la revolución mexicana causó en la entidad a su paso: incertidumbre, escasez de alimentos, mayor pobreza y mucha inseguridad. Fue forzado a cerrar sus instalaciones en dos ocasiones: el primero en 1914 con la llegada de los villistas, y el segundo en 1934, debido a la aplicación de la educación socialista.

²⁸⁰ Norma Patricia Padilla, Amador. *Creación de escuelas particulares en Aguascalientes*, Tesis para obtener el título de Lic. Educación, Aguascalientes, Ags. Mayo de 1996, p. 76

²⁸¹ Celia Corbalá, *¡A toda vela! Julia Navarrete y Guerrero... óp. cit. p. 48.*

Luego del primer cierre, en 1915 la Dirección General de Educación Pública en el Estado exigió el registro oficial del colegio, por lo que la directora solicitó el 21 de octubre de 1915 el reconocimiento oficial de dicha institución, reportando que tenía bajo su dirección un colegio particular para niñas, ubicado en la 2ª calle de Primo Verdad, número 2, el cual tenía una capacidad para atender entre 145 y 150 niñas. Señalaba el reporte que el colegio contaba con primaria elemental y superior, además de comercio. El programa que se llevaba a cabo hasta el sexto año era el mismo del Distrito Federal, con modificaciones de acuerdo con la localidad y el Estado. El plan de estudios de la sección comercio era el mismo que el de la Escuela Superior y de Comercio de la localidad. El número de profesoras que lo componía eran 10, de las cuales 5 estaban tituladas por las Escuelas Normales de Oaxaca, Saltillo y Zacatecas. Después de exponer la información del colegio, la directora del mismo señaló que el establecimiento había adoptado “el programa oficial así como la inspección oficial, como condición del artículo 1º para subsistir un colegio particular”.²⁸²

Para poder obtener el registro ante la Dirección General de Educación en 1915 que ponía como condición que los nombres de los colegios no debían ser de carácter religioso, se le llamó Colegio Rincón Gallardo, y en 1942 cambió su nombre por el de Colegio de la Paz, nombre con el cual funciona hasta la fecha.

El reconocimiento legal a la institución fue dado por las autoridades educativas correspondientes el 20 de diciembre de 1915. Desde esa fecha el colegio estuvo reportando los periodos de exámenes bimestrales que se realizaban a lo largo del ciclo escolar, que tenían como inicio el mes de diciembre y terminaba en agosto.

En 1917 la Dirección General solicitó a las escuelas particulares incorporadas la cuenta de su presupuesto semestral, de su personal docente y el número total de alumnos que concurrían a los planteles de referencia. A ello se respondió lo siguiente: que el presupuesto semestral del Colegio de la Paz a partir de 1917 era 340 pesos,

²⁸² AHEA, Fondo de Educación, Colegios particulares, expediente 25/52, diciembre 11 de 1915.

hasta 1928 que se incrementó a 615 pesos, y que se usaba para el pago de sueldos de la directora, las profesoras, gastos menores y renta del local.

El personal docente en 1917 estaba integrado por Julia Navarrete como directora, Luisa Cazorla, Ana María Valdivia, Dolores Monterrubio, Mercedes Valdepeña, María Padilla y Catalina Agüera Ríos, todas ellas como profesoras, aunque también Catalina Agüero fungía como secretaria.²⁸³ Para 1926 el personal docente se incrementó, estando por entonces integrado por María del Refugio Limón encargada del grupo de comercio, Ana María de los Ángeles Alba en el grupo de quinto año de primaria, Bertha Villareal en tercer año, Carmen Morán en el segundo año, Consuelo Rivera en el primer año B, María de Jesús González primer año A, y Esperanza Martínez en párvulos; continuaron Catalina Agüero con sexto año y Ana Ma. Valdivia con cuarto año.²⁸⁴

El alumnado aumentó de 200 alumnas que había en 1917 a más de 250 en 1926, esto se debió a que se incorporaron niños de otra escuela que también estaba a cargo de la Congregación. Para ese tiempo ya contaba el colegio con gran prestigio. Años más tarde, el colegio padeció las consecuencias de la política de la educación socialista. Pero a pesar de esto siguió funcionando en forma clandestina, en casas particulares ubicadas en la calle Vázquez del Mercado.

Como ya hemos dicho anteriormente, durante el movimiento revolucionario, tanto la congregación religiosa como el colegio experimentaron varias dificultades, pero a partir de los años cuarenta funcionaron normalmente durante el resto del siglo XX. Para 1947 ya estaba instalado el Colegio en la calle López Velarde, en la zona centro de la ciudad, y para los años sesenta empezó a construir el edificio donde actualmente se ubica, en la calle Primo Verdad 208.

²⁸³ AHEA, Fondo de Educación, RESPUESTA AL ACUERDO 4 de Septiembre de 1917

²⁸⁴ AHEA. Fondo de Educación, Expediente 29/121, Noviembre 1926, Correspondencia, Personal docente y alumnas del Colegio Ignacio Rincón Gallardo, para niñas ubicado en la 2ª. Calle de Primo Verdad 34.

3.3.3. Reglamentos del Colegio de la Paz

El Reglamento escolar tuvo como fin la organización escolar y establecer el modelo educativo de la institución. Este Reglamento fue modificado en diversos momentos, tratando de enriquecerlo cada vez más. El meollo de este documento, que se mantuvo a lo largo de los años, fue transmitir el modelo educativo que se basaba en la educación moral, así como presentar el contenido de los programas, la organización de la disciplina dentro del instituto, y la reglamentación del internado. El Reglamento, en sus diversas versiones, contenía recomendaciones para las maestras, y destacaba su trascendencia en la formación de las alumnas.

3.3.3.1. Modelo Educativo

El modelo educativo del Colegio de la Paz, elaborado por Julia Navarrete, indicaba que las religiosas, al encargarse de las clases, no descuidaran la instrucción de las alumnas, procurando con todo empeño educarlas, dándoles una formación sólidamente cristiana. Una parte fundamental de la formación de las alumnas era la educación moral.

Para las religiosas de la Pureza la educación moral consistía en “desarrollar, ordenar y coordinar la voluntad y demás facultades del alma que con ella se relacionan para hacer a las niñas amantes de Dios y sumisas a su Santa Ley, dueñas de sí mismas y amantes de sus prójimos hasta el sacrificio.”²⁸⁵ De acuerdo con esto, la educación impartida en el colegio se dividía en tres partes: la primera era la educación religiosa, que se refería al orden de Dios; la segunda era la formación del carácter en relación a sí mismas; y la tercera era la educación social en relación con el prójimo.

La educación religiosa estaba relacionada con la formación de las alumnas como buenas cristianas practicantes, sumisas a la voluntad de Dios, y consistía en

²⁸⁵ AMHPVM *La Institución en general*, 16.1.1.13

cumplir con los mandatos de la Iglesia. La formación del carácter cristiano era “un conjunto de hábitos virtuosos formados en derredor del temperamento natural, para hacer que la voluntad domine el ejercicio de las otras facultades y aún sus mismos actos e inclinaciones, en orden al cumplimiento del deber.”²⁸⁶ El carácter de la mujer era la “mezcla de la energía del dominio propio, la suavidad y delicadeza que forma el atractivo especial que debe ejercer la mujer en el género humano”.²⁸⁷ De acuerdo con esto, las alumnas debían “ser enérgicas con suavidad, rectas con flexibilidad, virtuosas en suma con aquella virtud atractiva y simpática de que es acabado modelo el divino Maestro.”²⁸⁸

La educación social consistía en inculcar a las niñas las virtudes que las hicieran provechosos miembros de la familia a la que pertenecían y, en caso de que se casaran, ser buenas esposas y madres de familia, pero también que se constituyeran como miembros de la sociedad en que vivían.

Así pues el modelo educativo de esta institución consistía en la educación religiosa, la formación del carácter y la educación social. La pedagogía que aplicaba Julia Navarrete y transmitía a las religiosas de la congregación era formar y enseñar más con el ejemplo que con las palabras, con amabilidad y firmeza. Es decir, “educar amando y en el momento de corregir y exigir lo que era recto, ser estable y sólida, que no quedara otro camino que la convicción plena de lo que debía hacerse y el deseo también firme de lograrlo”.²⁸⁹ Esperaba que fuera más práctica y basada en el espíritu del Evangelio, teniendo como modelo a Cristo y a la Virgen. Por eso dentro del colegio se organizaron las Congregaciones Marianas, grupos que asociaban a los jóvenes para realizar actividades de piedad y apostolado.

²⁸⁶ *Idem*

²⁸⁷ *Ibidem*

²⁸⁸ *Ib*

²⁸⁹ María Elene Casillas Bourhence, “Julia Navarrete y Guerrero y su obra educativa” en AHMHPVM, 16.1.2.17

3.3.3.2 Programas de Estudio

El programa general contenía las materias que se impartían en cada uno de los niveles educativos, las veces que debían de impartirse, y los temas que se debían estudiar en cada una de las materias. Los programas de los años cincuenta y sesenta dividían en cuatro etapas la enseñanza:

- La primera etapa era párvulos o *kindergarten*. En este periodo se admitía a niñas de cuatro a seis años y duraba dos años, su finalidad era desarrollar las facultades intelectivas, morales y sensitivas. Esta etapa realizaban varias actividades como: dibujo, modelado, rasgado, recortado, perforado, costura, trenzado, tejido, trenzado tejido, doblado, ensartado y pegado
- La segunda etapa era la primaria elemental, que abarcaba los cuatro primeros grados de enseñanza elemental. El fin de este nivel era el desarrollo armónico de las facultades, y dotar a las alumnas de conocimientos indispensables para enfrentarse a la vida. Las materias que se enseñaban eran: religión, lengua nacional, aritmética, nociones de ciencia física y naturales, moral práctica, nociones prácticas de geometría, dibujo, canto, gimnasia, geografía, historia patria, labores de mano y escritura.
- La tercera etapa era la primaria superior y eran los dos últimos años de enseñanza elemental. Su finalidad era afianzar y ensanchar los conocimientos adquiridos por las niñas en el anterior periodo, y darles mayor desarrollo a sus facultades. Las materias que se impartían eran: religión, lengua nacional, aritmética, historia eclesiástica, ciencias físicas y naturales, dibujo, música vocal, gimnasia, geografía, historia patria, labores de mano, caligrafía, economía domestica.
- La cuarta etapa era la de comercio o enseñanza secundaria. Su objetivo era proporcionar a la alumnas no sólo los medios generales para luchar en el mundo sino también ganarse una manera honesta de subsistir. Dependiendo de la carrera comercial que quería estudiar la alumna eran las materias que se le impartía. Para artes femeninas las materias que se llevaban eran bordado, confección de ropa y economía doméstica: para bellas artes eran música y

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pintura, y para estudios comerciales era teneduría de libros, idiomas, mecanografía y estenografía. Encontramos que para finales de los años sesentas este periodo se dividía en dos grados donde les impartían las materias de religión, aritmética, gramática, geografía, contabilidad, documentación, correspondencia, taquigrafía, mecanografía, inglés, caligrafía, álgebra, y derecho.

Para realizar los programas académicos, las religiosas maestras se basaban en los programas oficiales para la instrucción primaria y secundaria, y para el aspecto de religión se basaban en lo determinado por el Obispo de la Diócesis.

Del contenido de los programas quisiera destacar tres materias, la de labores manuales, economía del hogar y religión, ya que estas materias están implicadas en el “deber ser” de las mujeres, ya que se les enseñaban lo referente a las labores consideradas propias del mundo doméstico. En la materia de labores les enseñaban: bastilla, dobladillo de ojo, bordado entre otras. Estas labores se aplicaban a algunas piezas de ropa como: pañuelos, delantales, toallas, fundas de almohadas, y enaguas blancas. También les enseñaban tejido, corte y confección de ropa para niños y señores, y costura en máquina, esta materia se impartía diariamente. En la materia de economía doméstica les enseñaba temas relacionados con: el salario, el precio de las casas, caja de ahorros, competencia, préstamos, gobierno de la casa, preparación y conservación de alimentos, vestidos y habitación, prendas morales de la mujer, su misión en la familia y en la sociedad, ocupaciones manuales de una ama de casa, economía de gastos, de tiempo y de trabajo, peligros en el hogar, el orden como elemento de economía, aseo personal y limpieza de la casa, el comedor, el dormitorio, el adorno de la casa y cuidado de los enfermos. Esta materia se impartía en los dos últimos grados de la primaria dos veces por semana.

La materia de religión también estaba implícita en el deber ser de la mujer católica, como transmisora de valores, por eso esta materia se impartía todos los días,

y en todos los grados. Se basaba sobre todo en la enseñanza del catecismo y, en los grados más avanzados, se enseñaban nociones de liturgia.

Con esto podemos decir, que la educación de estas mujeres seguía teniendo los motivos que fueron planteados desde el siglo XVII, como formadora de los valores cristianos, para convertirse en mejor compañera del hombre y para sí misma, este último como ya se vio iba más en el sentido de a partir del bien de los demás ella estaría bien, que dependía de la felicidad de los hijos y el esposo para que ella pudiera ser feliz.

3.3.3.3. Disciplina

La idea de lo que debía ser la disciplina en el Colegio estaba representada en su lema: *Orden, Alegría y Trabajo*.

Según un documento de la época de finales de los años sesenta, el trabajo era “el elemento constitutivo de la existencia terrena que dignifica al hombre”.²⁹⁰ Según el documento, el trabajo que debían desempeñar las alumnas era el estudio, el cual debía ser serio y responsable porque era el principio para una vida de grandes obras, y el habituarse a él era necesario para cumplir los deberes que Dios y la sociedad les imponían.²⁹¹

La alegría era considerada como una cualidad interior, que las alumnas poseían, pero que ellas tenían que hacer que surgiera, ya que consideraban que “si se dan cuenta de que tienen a Dios dentro de ellas, que son sus hijas, que están hechas a imagen y semejanza suya y que las ama tiernamente, vivirían la verdadera alegría”.²⁹²

El orden era dentro y fuera de sí mismas, en sus facultades y en cuanto rodeaba a la alumna y estuviera en relación con ella, ya que ayudaba a la estudiante a

²⁹⁰ Anónimo, *Conoce tu colegio*, p.14

²⁹¹ *Ídem.*, p.14-15

²⁹² *Ibidem*

realizar sus ideales. Se consideraba que el orden requería jerarquización de valores y que era armonía.²⁹³ De esta manera las reglas que regían al Colegio buscaban ese orden, pues algunas de ellas estipulaban:

- Las niñas deben presentarse siempre decentemente vestidas, según el modelo del uniforme que se designe y perfectamente aseadas, poco antes de la hora en que comiencen las clases.
- En el Colegio se observará religioso silencio fuera de las horas de recreo.
- Aunque la Dirección del Colegio no responda de la conducta de las alumnas fuera del establecimiento, no se permitirá que continúen en él las alumnas que conste hayan faltado pública y gravemente a las leyes del buen comportamiento.
- Para alcanzar hábitos de modestia y decoro en las niñas jóvenes alumnas, quedan prohibidos los trajes demasiados cortos, escotados y sin mangas y todo aquello que de alguna manera desdiga de la modestia cristiana.

Los medios que usaban religiosas y maestras para mantener la disciplina eran un informe semanal de la conducta de las niñas, su aprovechamiento y aplicación, el cual se entregaba todos los viernes, y debía regresarse al colegio los lunes, firmado por los padres de familia. También había otros medios, como eran los premios y castigos, ya que creían la religiosas que con ellos podrían mantener la disciplina pues, así como se castigaba un mal acto, también se debía premiar lo destacable. La manera de castigar en el colegio consistía en señalar lo que había hecho mal la alumna. Evitaban los castigos físicos. Una religiosa recordó que era muy importante, “no castigar a las

²⁹³*Ib.*, p.13

alumnas, darles de coscorriones o varazos como se hacía en otras escuelas”.²⁹⁴ Una ex-alumna recuerda el tipo de castigos que imponían sus maestras:

A mí me llegaron a castigar porque era tremenda, me ponían en medio del patio para que me vieran las demás niñas cuando salían de clases; quién iba a pensar que aquí me quedaría, pero nunca nos tocaron ellas, era algo que nos hacía pensar, no eran castigos duros.²⁹⁵

Como ya se dijo anteriormente el guardar silencio era importante para mantener el orden y la disciplina:

Nos alineaban en el patio y el caminar todas derechitas, cada quien seguía a su monja para ir a su salón, y el orden era que te calificaban si tenías mala conducta, o si platicabas.²⁹⁶

3.3.4.1. Las Congregaciones Marianas

En los reglamentos no estaban las Congregaciones Marianas como parte del modelo educativo, pero vemos que era un medio para transmitirlo, así como el modelo de mujer que se enseñaba a las alumnas dentro del colegio.

Las Congregaciones Marianas fueron fundadas a partir de la segunda mitad del siglo XVI por los Jesuitas, eran vistas en el mundo católico como un eficaz instrumento de control de la sociedad por parte de los jesuitas, ya que la usaron los para la propagación de la fe y la defensa de la Iglesia.²⁹⁷

Su objetivo era fomentar el amor, la imitación a la Virgen en niños, jóvenes y adultos de ambos sexos. La Primera Congregación Mariana fue fundada en 1563 por Juan de Leunis, en el Colegio Romano de la Congregación de la Anunciación.

²⁹⁴ Norma Patricia Padilla Amador, *Creación de escuelas particulares...Op. cit.*, p.77

²⁹⁵ *Ídem*

²⁹⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Celeste, 25 de noviembre de 2011

²⁹⁷ Sabina Pavone, *Los jesuitas, desde los orígenes hasta la supresión*, Argentina, Aroucania, 2007, p.96

Posteriormente se fueron instituyendo las Congregaciones Marianas en todos los colegios de la Compañía de Jesús, como clave de su pedagogía y semillero de vocaciones. En veinte años se extendieron por varios países del mundo: Italia, España, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Inglaterra, América del Norte, Sudamérica, la costa norte y sur de África, la India y China.

El objetivo de estas congregaciones era que sus miembros fueran cristianos fervorosos y auténticos; el apostolado consistía en que “los congregantes trabajan con generosidad y entusiasmo para difundir y restaurar el reino de Dios, siendo testigos fieles de Cristo y teniendo por guía y modelo a la Virgen María”.²⁹⁸

Para lograr los objetivos de una Congregación Mariana, sus integrantes realizaban varias actividades de oración, reuniones, retiros y ejercicios espirituales, la celebración de fiestas patronales, la recepción de la medalla e insignia de la congregación, secciones y academias especiales y, una vez al año, los juegos florales en honor a la Virgen María.

Su lema era “A Jesús por María” lo que implicaba que la vida del congregante debía estar encaminada a Jesús por medio de la imitación de la Virgen María, como modelo de la vida cristiana.

En Aguascalientes Julia Navarrete fundó una Congregación Mariana en el Colegio de la Inmaculada, en 1904. Al principio, dicha congregación quedó a cargo de Julia, y después de la religiosa María Luisa Cazorla. El 8 de diciembre de 1910 (y posiblemente hasta 1914, año en que se exilió en Estados Unidos), la Congregación Mariana estuvo a cargo del sacerdote Juan Navarrete y Guerrero (hermano de Julia) y se llamó Congregación de Hijas de María Inmaculada. Las actividades de esta congregación formaban parte de las actividades del Colegio, por lo que tuvo mayor trascendencia con niñas y jóvenes, aunque también participaron señoras.

²⁹⁸ AMHPVM *Congregación Mariana*, 16.4.1.10

Para ser congregante las niñas debían tener un tiempo de preparación, en el cual estudiaban y conocían los fines e ideales de la congregación, su organización y funcionamiento, pues se pretendía que fueran cristianas de verdad, que quisieran sinceramente santificarse y santificar a los demás. La edad ideal para ser congregante era de 12 años, pero la aspirante tenía que demostrar con su conducta su verdadero deseo de superación espiritual. Si así lo hacían, las niñas podían obtener la medalla o la insignia de la Congregación.²⁹⁹ La congregante se comprometía a trabajar continuamente para ser una cristiana auténtica, deseosa de mejorar cada día, a estudiar la doctrina de Cristo y sus Evangelios, de cumplir las prácticas piadosas que recomendaba la Congregación, a repetir todos los días su consagración a María, a asistir a las reuniones y actos comunitarios, y a llevar puesta la medalla de María.

Para las congregantes, el modelo a seguir era la Virgen María en todas sus etapas de su vida: como niña estudiosa y ejemplar, de jovencita bellísima cuyo principal atractivo era su cándida pureza, de esposa sumisa y fidelísima; de madre incomparable; de viuda casta y recogida y sobre todo, de alma fervorosísima de apóstol.

Una egresada del colegio e integrante de la Congregación Mariana nos dice al respecto: “no siempre podías entrar, creo que [era posible] a partir de sexto año. Tenías que cumplir con cierto perfil, tenías que tener cierto promedio y que no tuvieras reportes de conducta, este tipo de situaciones. Yo tengo mi medalla con una cinta azul y blanca”.³⁰⁰ Ella estuvo en la Congregación desde sexto de primaria hasta la secundaria, que fue cuando salió del Colegio, pero a pesar de que ya no pertenecía a la Congregación siguió realizando algunas de las prácticas como asistir “los viernes primeros al templo de San Antonio a comulgar, te quedan estas costumbres”.³⁰¹

Para esta egresada del Colegio de la Paz, el pertenecer a la Congregación Mariana “era como un signo como de pertenencia, cómo de fidelidad, de respeto, de

²⁹⁹ *Ídem*

³⁰⁰ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012.

³⁰¹ *Ídem*

ser parte de, o sea, tener todo este discurso atrás de esa medalla, igual que las coronaciones de la Virgen y todo eso, o sea, todo lo que era implícito detrás de un acto”.³⁰²

3.3.5. Uniformes

El uniforme era parte distintiva del Colegio, ya que vestirlo significaba pertenencia a uno de los mejores colegios de la entidad. También servía para “uniformar” a las estudiantes y con ello mantener la disciplina y el orden en la vestimenta. Una egresada recuerda lo importante que era tener el uniforme bien:

Las monjas se fijaban en todo, se fijaban en como traías la falda, como traías el peinado. Me empezaron a dar las reglas de cómo tenía que peinarme, cómo tenía que traer el cabello, había que traerlo recogido de un modo, traerlo suelto no era bien visto, los moños y los adornos de la cabeza tenían que ser sólo de los colores del uniforme. No podías ensuciarte por ejemplo al jugar, porque eso también era castigado, una niña de un colegio de monjas no podía ensuciarse tanto. Recuerdo que en una ocasión, una compañera era muy muy gordita, y no le entraban las camisas de manga larga, y la mandó su mamá con una camisa de manga corta, y la mandaron al baño castigada, y le dijeron que no podía usar manga corta.³⁰³

El uniforme fue cambiando con el paso del tiempo entre los años cuarenta y sesenta, pues como vemos en las siguientes fotos, el uniforme dejó de ser color negro casi absoluto, se dejó de usar varios accesorios como el moño en el cuello y el cinturón. Las calcetas pasaron de media a calcetín blanco; el peinado iba de acuerdo a su época. Lo que predominó fue el uso de la manga larga, los cuellos blancos y los zapatos negros.

Uniforme de 1938-1941

³⁰² *Ibidem*

³⁰³ *Ídem*



Madre Julia Navarrete con el grupo de alumnas de la Acción Católica del Colegio de la Paz, entre 1938 y 1941. Fuente: AMHPVM

Uniforme de 1942-1955



Grupo de sexto grado de 1954, Archivo particular Luz María Contreras Elías

Uniforme usado a partir de 1963



Directiva de la Sociedad de Alumnas, Anuario 1969-1970 del Colegio de la Paz

3.3.6. Festividades sociales y religiosas dentro del Colegio de la Paz

Las festividades y celebraciones en el colegio eran básicamente actividades culturales o deportivas, como concursos de declamación, ortografía, presentaciones teatrales, bailables, competencias internas de volibol, donde había una selección por cada salón, entre otras. Otras de tipo social eran las celebraciones del Día de la Madre, o *kermesses* para recabar dinero para lo que necesitara el colegio

Los festejos religiosos eran los más importantes en el colegio, ya que se celebraban las festividades religiosas tradicionales y el ofrecimiento de flores en el mes de mayo. En especial el 8 de diciembre realizaban los Juegos Florales en honor de la Virgen María.³⁰⁴ Cada año se llevaba a cabo este evento representativo del colegio, en el cual honraban a la patrona del Instituto la Virgen de la Inmaculada.³⁰⁵ Los primeros Juegos se realizaron en 1939 y así continuaron cada año hasta la fecha.³⁰⁶ Sus iniciadores fueron las religiosas Julia Navarrete y María Luisa Cazorla, así como el profesor Antonio Leal y Romero,³⁰⁷ quien fue el gran promotor de los juegos florales durante mucho tiempo. Dentro de los juegos florales de 1955 se realizó la Coronación Solemne de la Imagen de la Virgen María que se veneraba en el Colegio desde 1910.³⁰⁸

³⁰⁴ “Congregación Mariana. A Jesús por María”, AMHPVM, Aguascalientes, [1982], 16.4.1.10

³⁰⁵ *Ídem*

³⁰⁶ Barreto, María, “Juegos Florales en el Colegio de la Paz”, mecanoscrito, AMHPVM, Aguascalientes, s/f.

³⁰⁷ Impulsó obras de teatro en la localidad, al tal grado que entre 1923 a 1937 había presentado 200 obras de teatro en escena, Salvador Camacho Sandoval, *Bugambilias. 100 años de arte y cultura en Aguascalientes, 1900-2000*, México, UAA/ICA/CONCyTEA, 2010, p. 64

³⁰⁸ Yolanda Padilla Rangel y Cynthia Iniesta Salazar, *Cultivando la Pureza. Las Congregaciones Marianas del Colegio de la Paz en Aguascalientes, 1955*, ponencia presentada en el V Seminario de Historia Regional, 2010



Virgen de la Inmaculada en 1955, Fuente: *Álbum con motivo de la Coronación Solemne de la Imagen de la Santísima Virgen*, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Para la organización de la coronación de la imagen de la Virgen, se conformó un comité donde participaron integrantes de las Congregaciones Marianas, de las secciones de señoras, alumnas y exalumnas. Este comité fue asesorado por algunas religiosas de la Pureza, y tuvo como fin elaborar un programa para adquirir fondos para las fiestas de la Coronación. El comité y las religiosas elaboraron un Programa para la Coronación, que comprendió pláticas sabatinas, un triduo de misas; la bendición solemne de la corona y la preparación de los Juegos Florales, que se realizaron en las instalaciones del Colegio. A continuación se presenta el programa que realizaron en el marco de la Coronación.

Fecha:	Evento
Diciembre 1955	
Sábado 3	Jornada Mariana. Misa a las 7 am. A las 7 pm Inauguración de los Juegos Florales. Participación del Quinteto Saldívar.
Domingo 4	A las 7 am Misa en San José. A las 7 pm. Sesión solemne de la Congregación Mariana, en la que se recitaba el poema <i>Ave Maris Stella</i> , luego seguía el conjunto coral <i>Tota Pulchra</i> , y posteriormente

se leía un *Florilegio*, con los “Pensamientos” de las alumnas de 3° y 4° de primaria que habían participado en los Juegos Florales. Al final la Conferencia titulada: *María y la Educación Cristiana de la Niñez*, por la religiosa Celia Corbalá. Al final, el Himno oficial de las Congregaciones Marianas.

- Lunes 5 Velada fúnebre en honor de los prelados y religiosas muertas que habían participado en la Congregación. Dedicado a San José. 7 am: Misa de exequias, y a las 7 pm Sesión solemne con el siguiente programa: Canto; Conferencia *La Iglesia y la Vida eterna* por la religiosa María Teresa Cervantes; recitación *Elegía*, Remembranza *Las congregantes muertas*. Al final, el Himno oficial.
- Martes 6 Sesión dedicada a los Directores de la congregación, Juan Navarrete y las demás. Dedicado a la Virgen María. A las 7.30 am Misa en San José. A las 7 pm Sesión Solemne: Conjunto Coral *Ave Maris Stella*. Lectura de las mejore composición es de las alumnas de 1° de Comercio. Al piano la profesora María de Lourdes Rivas. Conferencia *La Santísima Virgen Reina del Pensamiento y por lo mismo Reina de las Ciencias*, por el sacerdote Urbano Rizo. Recitación por la niña Martha Alba. Himno oficial de las CM.
- Miércoles 7 Sesión dedicada a los Ángeles Custodios. A las 7.30 am Misa en San José. Por la tarde a las 7 pm Sesión solemne. Conjunto coral *Ave Maris Stella*. Recitación *La Coronación* por la congregante Martha Mangas. Lectura de las Composiciones de las alumnas de Comercio. Pieza de música al piano por María de Lourdes Rivas. Conferencia *Pompas de la Virgen*, por el sacerdote Jorge Hope. Himno oficial.
- Jueves 8 Sesión dedicada a la Virgen de la Asunción. Intención por el aniversario episcopal de Salvador Quezada. A las 7.30 misa en San José. A las 5.30 pm Ejercicio vespertino para la Coronación de la Imagen de la Virgen María. Ramillete Espiritual hecho por las alumnas. Ceremonial de Coronación. Premiación de las ganadoras de los Juegos Florales.

Fuente: Elaboración de Yolanda Padilla Rangel y Cynthia Iniesta Salazar con base en documentos de la época, en *Cultivando la Pureza. Las Congregaciones Marianas del Colegio de la Paz en Aguascalientes, 1955*, ponencia presentada en el V Seminario de Historia Regional

Después de llevarse a acabo la ceremonia de Coronación, la cual implicó todo un ritual, continuó el festejo con la Premiación de los Juegos Florales.

Los Juegos Florales

Para los Juegos Florales se invitaba a todas las alumnas y exalumnas del Colegio de la Paz a participar en un concurso de composición literaria, es decir, se trataba de que escribieran composiciones en torno a la Virgen María, considerada como modelo de virtudes.³⁰⁹

La temática propuesta a las niñas de primaria giró en torno a la niñez de la Virgen María. El tema para las niñas más chiquitas, de 3° y 4° grados de primaria, era por ejemplo: “Pensamientos a María Santísima Niña”. El tema para 5° de primaria era “La Virgen Santísima Colegiala”, y el tema para 6° grado de primaria era “La Santísima Virgen en su vida social”.

Para las alumnas de 1° de Comercio, los temas estuvieron relacionados con algunas dimensiones de la vida de la Virgen María como esposa, ama de casa, madre y apóstol de Jesucristo. Así por ejemplo para el primer grado el tema era “La Santísima Virgen en el hogar”; el tema para segundo era “La Santísima Virgen durante la Vida apostólica”; y, finalmente, el tema para tercer grado era “La Santísima Virgen y su acción apostólica”.

En los Juegos Florales del año de 1955 se recibieron 117 composiciones. Para preparar a las alumnas a que participaran en la composición, las maestras se dedicaron, durante dos meses antes, a darles conferencias, lecturas, pláticas, etc. Todo sobre todas las etapas de vida de la Virgen María.

En la premiación del concurso se les dio a las participantes una medalla en recuerdo de la Coronación de la Virgen. Enseguida se dio un diploma a las alumnas que participaron en el concurso, en cada grupo de primaria y comercio. A las alumnas con las composiciones premiadas se les dio una Flor Natural y una Banda de Honor.

La ceremonia de premiación consistió, primero, en la interpretación de una obertura por la orquesta. Posteriormente la declaración de la apertura del certamen, que era repetida por un heraldo. Luego se leía el juicio crítico sobre las composiciones premiadas. Y enseguida, la presidenta le decía al heraldo:

³⁰⁹ Todo lo relativo a los Juegos Florales puede verse en *Álbum con motivo...* op. cit.

Id, oh Heraldo, pregonero de buenas nuevas, id y buscad solícito a la autora que mereció la Flor Natural, en esta liza de amor y poesía. Lleva por armas la inspiración y por escudo la medalla de Congregante Mariana. Id y traedla para que reciba el galardón justamente merecido.³¹⁰

Enseguida el heraldo buscaba a la autora, la conducía ante el Obispo y éste le entregaba la flor natural. Luego la ganadora escogía una reina y nombraba damas. La reina elegida era la Inmaculada Virgen María, y nombraba a varias damas de entre las congregantes marianas. La ganadora de los Juegos Florales y las damas desfilaban y, finalmente, se sentaban y se procedía a leer las composiciones premiadas y a entregar los otros premios obtenidos por las concursantes, intercalando entre cada premio una pieza musical y, al final, un discurso del “Mantenedor” de los Juegos Florales.³¹¹ Sobre esta actividad comentó una egresada: “me encantaban los juegos florales era una cosa preciosa porque, donde hacían todo con aquella ceremonia, llevaban pajecitos de esos con cuellito plegadito”.³¹² También nos dijo una maestra al respecto “los juegos floreales son en diciembre, es poesía, a veces cantos también y desde luego todo literario, muy serio es una cosa muy bella, hecha a la antigua como eran los juegos florales allá en la edad media, con el paje y todo eso, es una cosa importante”.³¹³

Como podemos darnos cuenta, todas estas actividades permitían reforzar la educación que se impartía dentro del colegio, según lo menciona una egresada.

Teníamos actividad con otras escuelas, y hacíamos torneos, intercambio, era muy muy padre, también había concursos de poesía, de declamación y de oratoria y de composiciones a la Virgen, en fin todo esto era parte de la formación que a mí... lástima que no hay una escuela ahorita que tenga todos

³¹⁰ “Programa de los XVI Juegos Florales de las Congregaciones Marianas del Colegio de la Inmaculada”, en *Álbum...* op. cit.

³¹¹ Cynthia Iniesta Salazar y Yolanda Padilla Rangel, *Cultivando la Pureza...óp. cit.*

³¹² Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

³¹³ Entrevista Cynthia Iniesta/María, Aguascalientes, 1 de junio de 2012

estos complementos, porque no nada más era educar en cuanto al conocimiento, era educación en la fe.³¹⁴



³¹⁴ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

Capítulo 4. Historias de Vida de Dos Generaciones de Alumnas y Maestras del Colegio de la Paz

Introducción

En este capítulo presentaré las historias de vida de seis egresadas del colegio, tres profesoras seculares y dos religiosas de la congregación Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, con el objetivo de analizar cuál fue el modelo de mujer católica con el cual formaban a las alumnas del Colegio de la Paz entre 1940 y 1975, y observar si hubo cambios intergeneracionales en dicha formación.

El tipo de fuentes que consulté fueron las historias de vida de las egresadas del Colegio de la Paz, enfocando el tiempo en que cursaron sus estudios allí, entre los años de 1940 a 1975. De igual manera, con las maestras rescaté sus historias de vida, con énfasis en el tiempo que estuvieron laborando dentro de la institución.

Los criterios de selección de las informantes fueron los siguientes. Para las egresadas del colegio, el criterio fue que estuvieran dispuestas a colaborar, que hubieran cursado la mayor parte de sus estudios básicos en el Colegio de la Paz entre el periodo de 1940 a 1975, preferentemente los dos niveles de educación básica. Para las maestras los criterios fueron que quisieran participar con la investigación, y que hubieran laborando como mínimo durante un ciclo escolar en la institución durante los años que abarca nuestra investigación. Luego de realizar las entrevistas para elaborar las historias de vida, la labor consistió en transcribirlas, clasificar los materiales recabados, y redactar una cronología.

Para poder ordenar las historias de vida utilicé el método histórico de las generaciones de Julián Marías, quien se basó en Ortega y Gasset. Este método consiste en ordenar aquello que se quiere entender a partir del año de nacimiento del sujeto entrevistado, el cual determinará en qué generación se le coloca. Realicé una

lista de generaciones con personas que vivieron al mismo tiempo las etapas de su vida. Según este método son 15 años los que forman una generación, tomando como punto de partida el año en que nace la entrevistada. De acuerdo con lo anterior, la investigación sólo abarca dos generaciones: las alumnas o maestras nacidas entre 1930 y 1944, que conforman la primera generación; y las nacidas entre 1945 y 1959, que constituyen la segunda generación.³¹⁵

Algo muy importante en esta etapa de la investigación fue el proceso de transcripción de los materiales, que permitió la selección de categorías de análisis, que resultaron ser las siguientes:

1. **Procedencia social:** En este apartado se analiza el hecho de que las alumnas que asistían al colegio pertenecían a clases medias, entendiendo por ello los sectores que tenían posibilidades económicas para pagar una escuela privada en la localidad, También se analizan los contrastes sociales que se presentaron en el interior del Colegio, ya que se observan distinciones importantes entre las alumnas internas y las externas. También se observa la composición de las familias de las dos generaciones, la vinculación entre los miembros de las mismas, y algunas relaciones de las entrevistadas con la clase económicamente superior y miembros de la clase política del estado de Aguascalientes. Se observa también la rivalidad existente que mencionan las entrevistadas entre las alumnas del Colegio de la Paz con las del Colegio Guadalupe Victoria.
2. **Impacto del colegio en su formación general.** En este apartado se analiza la formación que recibieron las entrevistadas por parte de sus padres, así como la influencia de la Iglesia Católica en sus hogares, y que se manifestaba a través del control o censura que hacían los representantes eclesiásticos de las películas que los jóvenes podían ver, de sus relaciones de noviazgo y de las relaciones con el sexo opuesto, entre otras cuestiones. También se verá la influencia que la Iglesia tuvo en la forma de vestir de las jóvenes, en sus lecturas y en las

³¹⁵ Anexo A

prácticas religiosas cotidianas como asistir a misa los domingos, la devoción a la Virgen María, los rezos, y prácticas como la recepción de los sacramentos.

3. **Impacto del colegio en su formación como mujeres.** Aquí se analiza la manera en que a través del currículo escolar se enseñaba a las entrevistadas una forma de ser mujer, mediante asignaturas relacionadas con labores femeniles y con un modelo de comportamiento.
4. **Impacto en su formación como católicas.** Aquí se analiza la manera en que el Colegio promovía la formación estrictamente católica de las niñas a través de su participación en las Congregaciones Marianas, así como la práctica de comportamientos que fomentaran las virtudes en especial la de la pureza, su asistencia a las clases de religión, los retiros espirituales, la comunión de los viernes primeros de cada mes, la participación los festejos durante el mes de María, la participación en los Juegos Florales, las prácticas cuaresmales, y el empleo de las oraciones como el rosario, las jaculatorias, y los rezos habituales al inicio de cada clase.

4.1. Historias de Vida: Maestras y Egresadas³¹⁶

4.1.1. Maestras religiosas

a) María

Es una religiosa de 79 años, que nació en la ciudad de México pero cuya familia materna era originaria de Aguascalientes. Fue la segunda hija de siete que tuvieron sus padres. Ella, por ser la mayor y debido a que su madre era muy enfermiza, fue enviada desde muy chica a un internado en Toluca a cargo de la congregación las Religiosas de la Pureza de la Virgen María Inmaculada. Su madre estudió en el

³¹⁶ Los nombres de las entrevistadas se cambiaron para mantener el anonimato

Colegio de la Inmaculada en Aguascalientes hasta cuarto año de primaria, debido a que su familia tuvo que emigrar a los Estados Unidos, y cuando regresaron se establecieron en la ciudad de México.

María tuvo una estrecha relación con Julia Navarrete, debido a que cuando las Religiosas de la Pureza de la Virgen María Inmaculada tenían que viajar a la ciudad de México por cuestiones administrativas, se alojaban en la casa de María. A raíz de esta relación Julia Navarrete fue invitada para fungir como su madrina de primera comunión.

María entró como postulante a la congregación religiosa en 1948 a la edad de quince años. Su trayectoria como religiosa dentro de la congregación se concentró sobre todo en realizar fundaciones fuera de Aguascalientes. En 1951 estuvo en el Colegio de la Paz en esta localidad, a cargo del grupo de quinto año de primaria, donde recuerda haber impartido clases a la hija del Gobernador del Estado de ese entonces y a la hija de la entonces Presidenta Municipal. En ese momento la directora del colegio era la religiosa María de los Ángeles Alba. Esta entrevistada, desde los 19 años de edad, empezó a impartir clases en las escuelas de la congregación sin haber cursado estudios en la Normal. La mayor parte de su trayectoria educativa la desarrolló impartiendo clases en diversas fundaciones que iba haciendo, por mandato de la superiora. También desempeñó el cargo de Superiora General de la congregación en tres periodos, aunque el tercero no lo concluyó y solicitó su cambio a una de las fundaciones ubicadas de Estados Unidos.

María escribió una biografía de Virginia Rincón Gallardo e hizo otras investigaciones sobre la congregación. También comenzó la organización del archivo histórico de la congregación. Actualmente tiene cinco años de estar en el Colegio como portera, pues a raíz de una hemorragia cerebral dejó de dar clases.

b) Mariana

Actualmente Mariana es una religiosa de 68 años de edad. Nació en la Unión de San Antonio, Jalisco, donde realizó sus estudios elementales. De niña soñaba con ser maestra, pero cuando llegaron las Religiosas de la Pureza a fundar una escuela en su terruño decidió entrar a esta Congregación a la edad de 15 años, por lo que se trasladó a la ciudad de Aguascalientes para hacer su noviciado. Estando ya en la congregación realizó sus estudios de secundaria en el mismo Colegio de la Paz, pues la religiosa Julia Navarrete abrió la secundaria nocturna para capacitar a las religiosas y a los seglares que querían continuar con sus estudios. Debido a la necesidad de personal docente que tenía la congregación su preparación tuvo que ser breve y fue enviada al estado de Sonora a impartir clases contando sólo con secundaria terminada. Pero a raíz de que fue fundado el Centro de Capacitación del Magisterio ella pudo realizar sus estudios allí, y titularse como profesora. Después de cinco años de radicar en Sonora, sus superiores la trasladaron a otra fundación en Tecate, Baja California donde se hizo cargo de dos grupos de primaria: el de quinto y sexto, así como del internado que albergaba a 80 alumnas que acudían a esta escuela de los Estados Unidos y del norte del país. Seis años más tarde y con estudios de educación superior, fue trasladada a Hermosillo, Sonora, donde se hizo cargo de la preparatoria de una de las fundaciones. Posteriormente la trasladaron a Aguascalientes donde fungió como directora del Colegio de la Paz de 1975 a 1976.

A pesar de que ya habían pasado los momentos de persecución religiosa, Mariana vivió los rezagos de tales hechos, pues cuando estuvo en el colegio de Tecate tuvo que vestir como seglar, ya que si las autoridades educativas descubrían que eran maestras religiosas o como les decían confesionales, corrían el riesgo de que el colegio fuera clausurado. Así mismo seguía vigente la prohibición de enseñar religión. Al llegar a Aguascalientes se percató de que las condiciones con el estado habían mejorado, pues aunque la prohibición seguía vigente, el inspector se hacía “de la vista gorda” y permitía que las alumnas recibieran la clase de religión, y realizaran actividades religiosas como asistir a misa o a confesarse al templo de San José. Como

el inspector recomendaba que guardaran las apariencias, a los programas de Religión le cambiaban el nombre a Educación moral o ética, y después, al ver que había más apertura en este sentido, a esa materia se le llamó Educación en la fe.

Cuando estuvo de directora del Colegio de la Paz, entre 1975 y 1976, estaba en boga la metodología de la educación personalizada, por lo que cuando se hizo cargo del colegio cambio a este método, lo que provocó malos entendidos con los padres de familia, quienes creían que por usar ese método Mariana era comunista. Al aclararse la situación, no hubo marcha atrás, por lo que se aplicó dicha metodología en el colegio, con el consecuente impacto en las formas de aprendizaje de las alumnas. También cambió la relación de las alumnas con las religiosas, ya que era ella una mujer joven cuando llegó al colegio y convivía con las alumnas, a diferencia de las religiosas anteriores, que eran de mayor edad. Otra de las medidas que tomó durante su periodo como directora fue el cerrar el internado del colegio, pues consideró que éste había perdido su carácter de internado formativo y se había convertido en una simple habitación para las jóvenes de otros lugares que asistían a instituciones de nivel superior como la Universidad Autónoma de Aguascalientes y la Normal del Estado o del Colegio Guadalupe Victoria. Aparte de ser directora del Colegio, Mariana también fue profesora de varias materias en secundaria, como la de Literatura. Actualmente Mariana es la encargada de recabar la información para la biografía de Julia Navarrete.

4.1.2. Maestras seculares

a) Carmen

Carmen es profesora de educación primaria, y Maestra en Literatura de lengua española. Actualmente se dedica a las artes plásticas y la creación literaria. Nació en 1938 en la ciudad de Aguascalientes y es soltera. Su infancia la vivió fuera del Estado debido al trabajo de su papá que era agente de agricultura, lo que implicó que viviera

en varias partes del país. Con objeto de que la familia se mantuviera unida su madre procuró llevar a la familia a donde quiera que el padre fuera trasladado por su trabajo. En 1955 su familia regresó a Aguascalientes, cuando ella ya era una joven que estaba por concluir sus estudios de bachillerato, los cuales terminó en el Instituto de Ciencias y Tecnología, y después realizó estudios en la Normal del Colegio Guadalupe Victoria en Aguascalientes, luego cursó la Normal Superior en Guadalajara. Al poco tiempo de que terminó sus estudios empezó a trabajar en el Colegio de Aguascalientes, dónde sólo duró un año, y después entró al Colegio de la Paz, donde estuvo a cargo del grupo de segundo de primaria, actividad que no fue de su agrado, por lo que se dedicó a impartir clases en la secundaria en las asignaturas de Historia, Geografía, Civismo y Español, así como Ballet clásico para algunas niñas de primaria y de secundaria. Durante los catorce años que laboró en el Colegio siempre tuvo una relación de respeto con las religiosas; ella comenta que no tenía problemas con la disciplina de las alumnas. En 1980 renunció al colegio, pues le ofrecieron un puesto en la Universidad Pedagógica Nacional en el plantel de Aguascalientes.

Desde pequeña Carmen desarrolló el gusto por la creatividad, pues su familia gustaba de leer y su papá recibía varias revistas. Sin duda, su conocimiento de otras formas de vida en los distintos lugares donde vivió de chica, la permitió tener varios puntos de referencia sobre lo que veía en Aguascalientes, una experiencia que la convirtió en una destacada escritora de cuentos y novelas en el Estado. También hizo un libro de la Historia de Aguascalientes para niños. Su trayectoria dentro de la cultura local ha sido destacada, ya que también prestó sus servicios en el Instituto Cultural de Aguascalientes

b) Bárbara

Es Bárbara una profesora egresada de la Normal del Colegio Guadalupe Victoria. Nació en 1944 en México. Estudio la Maestría en Educación Superior en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, así como posteriormente, también allí

mismo, la Maestría en Literatura Mexicana. La vida de Bárbara fue marcada especialmente por dos figuras masculinas: su padre y su abuelo, los dos destacados profesores del Estado. Su padre fue quien la orientó a seguir la carrera de maestra, al considerarla como “bonita y que siempre le iba a dar para comer”. Bárbara empezó a laborar en el Colegio de la Paz a raíz de que un profesor dejó las clases de historia porque tenía que irse a Europa. Cuando empezó a trabajar en el Colegio de la Paz, ella ya daba clases de literatura en el Colegio Guadalupe Victoria. El tiempo que estuvo en el Colegio fue corto, entre cuatro y cinco años, porque después le ofrecieron dar clases en la Escuela del Municipio de Rincón de Romos. Ella recordó que, en el tiempo que estuvo en el colegio tuvo como alumnas a las hijas del entonces Presidente Municipal de Aguascalientes.

Bárbara fue una profesora muy cercana a la religiosa Francisca Arvizu, mejor conocida como Miss Francis, en tanto que otra de las religiosas que también estaba en el colegio en ese momento, Cristina Valencia, le imponía respeto por su porte y su forma de pararse, y también por ser, según recuerda, una persona muy recta y ordenada. Su forma de andar fue otra de las cosas que más le impresionaban.

Bárbara es una destacada profesora de Aguascalientes que fungió como directora de la hoy desaparecida Secundaria de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Nunca se casó, lo que le permitió realizar varios viajes a por la República Mexicana, Europa y Latinoamérica mediante becas que se le otorgaron. Ha sido también una promotora de la cultura en el Estado y ha pertenecido a varias agrupaciones culturales como la Comisión de Arte Sacro del Obispado. Ha impartido clases en varias instituciones de nivel medio y superior, como la Universidad Autónoma de Aguascalientes y el Seminario Diocesano de Aguascalientes entre otros.

c) Estrella

Estrella fue profesora de nivel primaria, hasta que contrajo matrimonio. Nació en 1947 en la ciudad de Aguascalientes en el Barrio del Encino, y es la mayor de siete hijos. Su familia se dedicó a la fabricación de prendas de vestir, por lo que actualmente continúa al cargo de una tienda de ropa.

Su vocación como maestra se la debe a su madre, quien con frecuencia le decía que le hubiera gustado haber tenido la oportunidad de haber sido maestra. Tanto ella como sus hermanas siguieron la carrera magisterio. Estrella ingresó a la Escuela Normal a la edad de once años y terminó sus estudios en 1965, a la edad de diecisiete años. Realizó la Maestría en Historia en Guadalajara. Impartió clases tanto a niños como adultos, encontrando que su verdadera vocación era la educación de los niños.

Su labor en el Colegio de la Paz duró hasta 1972. Estuvo a cargo del grupo de primer grado de primaria en los ocho años que estuvo en el Colegio. Ella recuerda haber aplicado el método de monosílabos para enseñar a las alumnas a leer. Su mayor relación fue con la religiosa María de los Ángeles. Considera que mucho de lo que ella aprendió fue a través del ejemplo que le daban las mismas religiosas en la práctica cotidiana.

4.2.1. Egresadas

a) Esperanza

Esperanza es madre, esposa, abuela. Se formó como profesora en la Normal del Estado, Nació en 1940 y fue la mayor de dos hijos. Su papá trabajaba en el ferrocarril y su mamá era ama de casa; su primera infancia y juventud las vivió en la céntrica calle Juan de Montoro. Sus primeros años de estudios los realizó en un colegio de Guadalajara, pero por motivo del cambio de trabajo de su padre llegó a Aguascalientes, donde continuó en el Colegio de la Paz. Ahí concluyó la primaria, y

al término de ésta continuó en la Normal, donde se tituló de Maestra de educación primaria. Durante treinta años se dedicó a esta profesión hasta su jubilación.

Esperanza sufrió la pérdida de su madre muy joven, pues sólo tenía 17 años cuando falleció. Una tía suya se hizo cargo de ella. Se casó a los 35 años, y al año siguiente tuvo a su primer hijo de los tres que tiene. Su esposo es seis años menor que ella y es ingeniero. Actualmente se dedica al hogar y atiende a sus dos nietos

b) Rosa

Rosa es madre de cuatro hijos: tres mujeres y un hombre. Nació en 1941 en Aguascalientes; toda su infancia vivió en la calle hoy conocida como Cosío, en el centro de la ciudad. Fue la menor de seis hijos Su papá trabajaba en los ferrocarriles y su mamá era ama de casa. Estudió en el Colegio de la Paz la primaria, pero ya no continuó sus estudios, por lo que se dedicó al hogar. Se casó a los 22 años y se trasladó con su esposo a los Estados Unidos; después de algunos años, la familia regresó a Aguascalientes. Rosa perteneció a varias organizaciones religiosas como las Congregaciones Marianas. Actualmente imparte clases de tejido y frecuenta los retiros espirituales que hacen en su parroquia.

c) Esther

Esther es madre, esposa y abuela. Nació en 1953 en el centro de la ciudad de Aguascalientes. Su padre fue un destacado médico de la ciudad, su mamá se dedicó al hogar, ya que tuvo 8 hijos; siendo Esther la mayor de las mujeres. Debido a los frecuentes viajes de sus padres, durante tales viajes ella y su hermana se quedaban en el internado del Colegio de la Paz.

La familia de Esther pertenecía a las familias destacadas de la ciudad de Aguascalientes, debido a que su abuelo era el dueño de una de las tiendas más

importantes de la localidad. Ella hizo todos sus estudios elementales y secundarios en el colegio de la Paz, ya que su madre también había estudiado allí. Posteriormente realizó estudios en la preparatoria de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y al término de sus estudios se casó con un ingeniero civil, profesor de dicha universidad. Tuvo tres hijos, ya todos están casados y tiene seis nietos, cinco hombres y una mujer. Se dedica al hogar y atender a sus nietos, y en sus tiempo libres le gusta pintar.

d) Alma

Alma nació en 1955, y actualmente es madre, esposa, abuela y profesionista. Tuvo ocho hermanos; su papá era comerciante y de vez en cuando escribía en la prensa local. Su mamá se dedicó al hogar; siempre vivió en el centro de la ciudad, a un costado del edificio del Colegio de la Paz, donde realizó todos sus estudios de primaria y secundaria: Al finalizar tales estudios, Alma ingresó a la Escuela Normal de Estado. Se casó, pero no abandonó sus estudios. Continuó realizando estudios de contabilidad en el Instituto de Ciencias y Tecnología ya estando casada. Además cursó la carrera de Historia en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y en el 2010 obtuvo el grado de Maestra en Humanidades por la Universidad Bonaterra. También fue Directora del Archivo General del Estado. Actualmente imparte clases en estas dos universidades, y es abuela de tres nietos

e) Celeste

Celeste nació en 1957 en la ciudad de Aguascalientes. Es madre, esposa y profesionista. Vivió su niñez y juventud en la céntrica calle Madero. Su padre es médico y destacado personaje en el mundo cultural de la localidad. Su madre se dedicó al hogar y tuvo cuatro hijos tres mujeres y un varón, Celeste la menor de sus hermanas

Celeste estudió hasta cuarto de primaria en el colegio Sor Juana Inés de la Cruz, y después ingresó al Colegio de la Paz donde concluyó sus estudios de primaria y secundaria. El bachillerato lo cursó en el Colegio Marista. Luego estudió en la Normal del Estado para educadora y esa fue su carrera la que se dedicó de recién casada. También fue maestra de música en jardines de niños. Se casó a los 21 años y tuvo tres hijos varones; su esposo es abogado y ha destacado en varios puestos públicos del gobierno estatal y también es profesor de la UAA. Celeste realizó estudios en la UAA, titulándose primero como Licenciada en Historia y después como Doctora en Ciencias Sociales y Humanidades por la misma institución. Actualmente es docente en la UAA y está colaborando en tareas de investigación en el departamento de Historia de esta institución. Tiene una nieta.

f) Azul

Azul nació en Aguascalientes en 1957 en la céntrica calle General Barragán. Fue la menor de cinco hijos. Su papá fue un destacado personaje de la localidad que trabajó en varios puestos públicos y le apasionaba la historia, al grado de que fue varios años cronista de la ciudad. Su mamá era ama de casa, viajaba con mucha frecuencia acompañando a su esposo, por lo que ella fue criada también por su abuela materna. La preocupación de sus padres por su educación fue muy importante pues, además de asistir a la escuela, desde pequeña tuvo clases de piano y asistía a actividades culturales. Sus estudios los realizó en el Colegio de la Paz. A consecuencia de su mala salud, no fue sino hasta los siete años cuando ingresó a la institución donde concluyó con los estudios de secundaria y, al igual que muchas otras egresadas, cursó dos años en la Normal del Estado, aunque concluyó el bachillerato en la UAA.

Dese niña Azul deseaba estudiar Medicina, por lo que al terminar el bachillerato inició sus estudios, mismos que no concluyó porque se casó a los 20 años y se tuvo que ir a vivir a la ciudad de México. Fue madre de tres hijos y su esposo es un destacado arquitecto de la localidad. A su regreso a Aguascalientes cursó la

Licenciatura en Letras Hispánicas en la UAA y actualmente es jefa del Departamento de esta carrera, que también incluye la de Artes Escénicas.

4.2. Impacto del Colegio de la Paz en la Vida de las Mujeres Aguascalentenses

4.2.1. Procedencia social

En este apartado voy analizar el hecho de que las alumnas que asistían al Colegio pertenecían a la clase media o pudiente de la localidad, a través de la ocupación laboral de los padres de familia, la situación económica familiar, la pertenencia a familias de renombre de la localidad, la composición de las familias de las entrevistadas y la relación de las entrevistadas con el sector productivo de la sociedad. Como elementos para el análisis de la clase social al que pertenecían las entrevistadas voy a mencionar la distinción que se hacía dentro del Colegio entre las alumnas internas y externas, así como el hecho de que algunas de las alumnas se casaron con jóvenes que posteriormente fueron miembros de la clase política local.

En la década de los años cuarenta, como ya he mencionado, fue cuando empezó la modernización del país, ya que hubo mayor impulso al desarrollo de las comunicaciones, la urbanización en varios estados del país, también hubo una gran migración del campo a la ciudad, estos factores permitieron que fuera aumentando el número de habitantes en las ciudades y que fueron creciendo las clases medias. De acuerdo con Soledad Loaeza, para poder delimitar a la clase media parto de dos elementos; el trabajo no manual y el medio urbano, para analizar el nivel social al que pertenecían las alumnas del Colegio de la Paz.

El trabajo no manual consiste en “una variedad de categorías socio-profesionales, comprendidas todas ellas en el sector servicios de la economía, [...] al

que pertenecían los funcionarios, burócratas, empleados de empresas privadas, maestros, cuadros medios del ejército y los miembros del clero”.³¹⁷ De acuerdo con esto podemos mencionar que los padres de las entrevistadas contaban con esta característica de dedicarse al trabajo no manual, ya que los papá de las dos entrevistadas de la primera generación³¹⁸ se ubican dentro del principal campo laboral de la localidad que era los ferrocarriles. Hay que mencionar que, desde que se construyeron las vías de ferrocarril en México, Aguascalientes fue sumamente favorecido por esta empresa, ya que fue una de las principales ciudades que contaba con una estación del ferrocarril, y en ella se instalaron los talleres de reparación. Tales instalaciones impulsaron favorablemente la economía de la sociedad, a tal grado que los que llegaron a laborar en dichos talleres contaban con gran prestigio social.

Aunque dentro de este sector laboral podían desempeñarse labores manuales y no manuales, podemos ver que los padres de nuestras entrevistadas ocupaban puestos importantes en el ámbito ferrocarrilero, pues uno de ellos fue ascendido y el otro hasta recibió propuestas para hacer carrera política. Según dice una entrevistada: “mi papá trabajó en el *express* del ferrocarril, al principio trabajaba aquí en Aguascalientes era ayudante de superintendente pero luego, como lo ascendieron a superintendente, estuvo unos años en Querétaro, y otros en Torreón, entonces ya ahí se jubiló”.³¹⁹ Y otra menciona: “Mi papá era ferrocarrilero, me acuerdo que oía pláticas que le decían ‘que me la dan de esto’ o sea de politiquillo”.³²⁰

En las entrevistadas de la segunda generación vemos que la ocupación de los padres se ubicaba más en el ámbito profesional, ya que contaban con una carrera, pues según dice una entrevistada: “mi papá fue el primer radiólogo que llegó aquí a

³¹⁷ Loaeza Tovar, María Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1999, p.30

³¹⁸ *Vid.*, el cuadro de las generaciones, anexo A

³¹⁹ Entrevista Cynthia Iniesta/Esperanza, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³²⁰ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

Aguascalientes”.³²¹ Y otra menciona: “Mi papá fue cronista de la ciudad hasta el día en que él murió”.³²² Una más indica lo siguiente:

 Mi papá se dedicó a diferentes cosas, pero el último trabajo al que le dedicó muchos, muchos años, fue agente de seguros en Bancomer, también le gustaba escribir en el periódico y escribía sobre crónicas de toros, trabajó anteriormente, en “la Sevillana”, él platicaba que había trabajado en “La perla”.³²³

De acuerdo con Soledad Loaeza, el desarrollo profesional fue una característica de la clase media que se fue presentando a partir de la década de los cuarenta en México, ya que había una relación positiva entre el nivel educativo superior y mayores ingresos.³²⁴ Es así que, al tener una profesión, los padres de las alumnas tenían la posibilidad de tener una mayor estabilidad económica, que le permitió a nuestras entrevistadas ingresar alguna escuela privada.

Otra característica de las clases medias es la concentración en el medio urbano, de acuerdo con esto podemos decir que la mayoría de las entrevistadas estaban concentradas en el centro de la ciudad. Según indica una entrevistada: “Mis primeros 12 años de infancia, vivimos con mi abuelo, ya que él era el de tienda que estaba en toda esa finca enfrente de lo que era el Hotel Francia que ahora es Sanborns”.³²⁵ Otra entrevistada también mencionó el lugar en que vivía durante su infancia:

 Nosotros vivimos, en el centro de Aguascalientes, en el centro de la ciudad, en el barrio de San José, yo nací en la calle Primo Verdad, ahí viví toda mi infancia, la primera juventud, hasta que me casé. Esa casa era una casona vieja, de esas de adobe, que todavía había en el centro de Aguascalientes,

³²¹ Entrevista Cynthia Iniesta/Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³²² Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³²³ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes 5 de noviembre 2011

³²⁴ Loaeza Tovar, María Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1999, p.33

³²⁵ Entrevista Cynthia Iniesta/ Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

estábamos colindando con la Cruz Roja, era una casa grande, de dos patios y, nosotros le llamábamos corral al último patio, digo, no es que fuera literalmente corral, verdad, sino que era el último patio, así se le llamaba.³²⁶

Hay que hacer notar que las calles de Primo Verdad, así como el Hotel Francia se encuentran en pleno centro de la ciudad, así como también las calles que mencionan las siguientes entrevistadas: “Toda mi vida viví en General Barragán, que era la casa de mis papás que prácticamente yo creo que tenían. Cuando yo nací mi papá tenía tres años de haber comprado esa casa”.³²⁷ Y otra señala: “[Viví] en Juan de Montoro ahí teníamos nuestra casa”.³²⁸ Y una más: “Nací en una casa en la calle Madero que todavía existe, Hidalgo y Madero, en la esquina”.³²⁹

Las egresadas entrevistadas, aparte de vivir dentro de la zona centro, estaban cerca del colegio, ya fuera a lado, o a unas cuadras de distancia. A raíz de esto fue que ingresaron al colegio, como lo menciona una de las entrevistadas: “Estudí en el Colegio de la Paz porque mis papás me llevaron, ahí estudiaba mi hermana, además quedaba a dos ó tres cuadras de mi casa”.³³⁰ Aparte de esta situación y la mencionada líneas arriba, otro factor que originó su ingreso al Colegio pudo ser que, al entrar al colegio, las alumnas podían adquirir prestigio o relacionarse con las familias importantes, ya que al colegio iban hijas de familias de renombre, como mencionaron Luz y Rosa: “En aquella época [tuve] de compañeras a las más chicas de las Díaz Torre, de las Garza Guerra, López Alaníz”.³³¹ Otra entrevistada menciona que sus compañeras “eran de las familias ricas de siempre, de aquí de Aguascalientes, y que ponían sus casas muy bonitas y todo, pues era otra su vida, diferente a la de algunas que estábamos ahí también en el colegio”.³³²

³²⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre 2011

³²⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³²⁸ Entrevista Cynthia Iniesta/Esperanza, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³²⁹ Entrevista Cynthia Iniesta/Celeste, Aguascalientes 25 de noviembre 2011

³³⁰ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³³¹ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

³³² Entrevista Cynthia Iniesta/Esperanza, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

El prestigio, de acuerdo con Soledad Loeza, les da posición social a los de la clase media, es así que podemos decir que las alumnas que estaban en el colegio contaban con cierto reconocimiento social, que para algunas de ellas hizo que pudieran relacionarse con personajes de la clase política, ya que algunos de los actuales esposos de algunas de ellas pertenecieron o actualmente están en algún puesto público, como es el caso de Celeste y Alma, quien comentó que comentó que su esposo cuando tenía treinta años “le gustó mucho la política, participó, y trabajo en el municipio varios años”.³³³

Una característica de los colegios particulares, como lo señala Valentina Torres Septién, es que “al ingresar a una escuela privada, la persona conserva una marca distintiva, que le dará facilidad de relaciones y una conciencia social y de clase”.³³⁴ Esta relación entre la clase alta y media va ser una característica de la segunda, la cual busca por medio de esta relación adquirir prestigio y acceder a esta esfera social, y un medio para alcanzarlo va ser al ingresar a las escuelas a las que asisten miembros de la clase alta. Esta diferencia de clase se observó entre las alumnas del colegio, la cual hizo que algunas de ellas llegaran a sentir favoritismo dentro del colegio, de parte de las maestras hacia las alumnas que procedían de las familias de clases más altas, como lo comento una de ellas, “nunca éramos las premiadas las que estábamos de menos clase social, las premiadas siempre eran las de clase alta”.³³⁵ Aunque las maestras entrevistadas comentaron que ellas no llegaron a notar que se hiciera alguna distinción por esa situación, o por ejemplo entre las alumnas externas y las internas. Como ya lo mencioné en el capítulo anterior, la institución contaba con internado para las alumnas que procedían de otro estado o municipio y que estaban estudiando en el colegio. Aunque para nuestro periodo de estudio el internado ya no era muy usado, Alma comentó: “eran muy poquitas [internas], me acuerdo que había una alumna pariente de Miss Francis, como que era del norte, estaba ella de interna, eran muy pocas, creo que yo no tuve compañeras

³³³ Entrevista Cynthia Iniesta/ Alama, Aguascalientes, 5 de noviembre de 2011

³³⁴ Valentina Torres Septién, *La educación privada... óp. cit.*, p.18

³³⁵ *Ídem*

internas”.³³⁶ El internado no permaneció por mucho tiempo, porque cuando llegó como directora del colegio la religiosa Mariana, comentó que lo quitó porque las jóvenes que lo ocupaban ya no eran alumnas del colegio, sino que eran alumnas de instituciones de educación superior del Estado, “yo lo quité, porque eran puras muchachas profesionistas, porque casi las que venían para acá era porque querían estudiar medicina, que no había en Sonora, o también para maestras de la Normal del Estado o la Normal del Colegio Guadalupe Victoria”.³³⁷

Donde también se presentó distinción fue fuera del colegio, ya que comentaron algunas de las egresadas y maestras que había una rivalidad entre las alumnas del Colegio de la Paz y otro colegio de la localidad, el Colegio Guadalupe Victoria. Comentó Luz que en esa época los dos colegios principales para niñas eran estos. Eran muy similares, ya que ambos eran atendidos por religiosas y estaban ubicados en el centro de la ciudad, aunque el Colegio de la Paz era reconocido porque a él asistían las hijas de las familias de más renombre, y cobraba colegiaturas más altas. Esto hizo que entre las alumnas de ambos colegios llegaran a ponerse apodos a raíz del aspecto de los uniformes, pues como nos comentó Esther: “siempre hubo pique con las del Guadalupe Victoria, te ponían apodos, nosotras éramos las gatitas premiadas, y ellas las vacas pintas, porque el uniforme era muy parecido, pero nosotros como llevábamos el cuello con el moño, por eso éramos las gatitas premiadas”.³³⁸ Aparte de los apodos, también en las competencias deportivas había rivalidad entre las alumnas de los dos colegios, como lo señaló Rosa: “llegábamos [al concurso y decían:] ‘a las del Guadalupe les tenemos que ganar’, teníamos el pleito casado con las del Guadalupe Victoria”.³³⁹

Aparte de estos elementos que permiten ubicar a las alumnas del colegio en un nivel social, también observamos que las entrevistadas no mencionaron tener alguna carencia significativa en el aspecto económico. De algunas de ellas podemos decir

³³⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes 5 de noviembre de 2011

³³⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Mariana, Aguascalientes 1 de junio de 2012

³³⁸ Entrevista Cynthia Iniesta/Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³³⁹ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

que hasta tuvieron algunos privilegios, que para esa época no estaban al alcance de muchas personas, como era el tener automóvil, consumir golosinas o una casa propia. Según afirmó Rosa: “Teníamos una casa muy grande, propia, a mí se me hacía tan bonita mi casa. Tenía lo que decíamos el corral, pero no era corral, era el patio con columnas, el patio como las de antes, y a mero atrás eran árboles y mi papá puso parras”.³⁴⁰ En el caso de Esther ella vivió sus primeros doce años con su abuelo que tenía una tienda muy grande, pues según nos dijo: “él vendía yo creo que de todo, tenía desde dulces, chocolates, por lo que platican, que traía las mejores latas, que en aquel entonces no había vinos, tenía como un despacho de azúcar, o sea, que él vendía mayoreo de costales y todo, toda la azúcar”.³⁴¹ Aunque no lo mencionó, es de suponer que Esther tenía acceso a estos productos que eran de consumo de unas pocas personas. También algunas entrevistadas mencionaron el haber tenido aparatos que en ese tiempo eran muy costosos, como la televisión o un automóvil, estos productos fueron usados más especialmente por las alumnas de la segunda generación, pues una de las entrevistadas de la primera comentó que ella no tenía televisión: “en aquel tiempo no había televisión en mi casa, entonces escuchaba discos”.³⁴² Por el consumo de estos productos podemos decir que las entrevistadas pertenecían a una clase media o alta, pues al obtenerlos sus familias debía tener un ingreso que pudiera sustentar dicho consumo.

4.2.2. Impacto del Colegio de la Paz en su formación general

A continuación voy a analizar la formación que recibieron las entrevistadas de parte de sus padres, la influencia que había de la Iglesia Católica en el hogar y la resistencia de la iglesia a la modernidad. Esto lo haré a través de ejemplos en que los representantes eclesiales trataban de controlar o censurar varias actividades, como las películas que veían y las lecturas que hacían las alumnas, así como controlar la

³⁴⁰ *Ídem*

³⁴¹ Entrevista Cynthia Iniesta/Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³⁴² Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre 2011

manera de bailar, la forma de vestir, la manera en que tenían que vivir el noviazgo, y todo tipo de relaciones con el sexo opuesto; así también la manera en que fomentaban prácticas religiosas como asistir a misa los domingos, la devoción a la Virgen María, los rezos cotidianos, y cumplir con los sacramentos.

Las clases medias mexicanas, según Soledad Loaeza, debían desempeñar en la época posrevolucionaria actividades que les permitieran distinguirse de otras clases sociales, a partir de la expresión oral, los buenos modales y una vestimenta que correspondiera a las normas explícitas que el grupo social definía como propias. Es así que la educación influía en su posición en la estructura social.³⁴³ Por eso la educación dentro de la casa y la familia tenía una gran importancia como lo dejan ver nuestras entrevistadas:

Ya sabíamos que teníamos que regirnos bajo las normas que se tenían dentro de la casa, porque si no, pues íbamos a ser amonestados. Nos inculcaban valores, el respeto a los demás. Para mi papá era muy importante el respeto a la autoridad, considero que tuvimos muy buena orientación, aunque en aquella época, en muchas ocasiones sin puntualizar, como que se daba por entendido, porque de alguna manera la sociedad te lo estaba encaminando, o sea, la sociedad estoy hablando, los parientes, la familia, la escuela, los amigos, la asistencia al catecismo, era una educación que se apoyaba mucho en esos otros pilares.³⁴⁴

Azul también comentó que aprendió el respeto al derecho ajeno a través del ejemplo de sus papás, pues dijo que:

Fueron [sus] papás como educadores mucho con el ejemplo, pero además, pues con cierta libertad, hasta cierta libertad inclusive hasta de pensamiento. Lo que nos pedían era que nosotros cumpliéramos con lo que teníamos que

³⁴³ Loaeza Tovar, María Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1999, p.31

³⁴⁴ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre 2011

cumplir, nosotros sabíamos que teníamos que cumplir con nuestros estudios y todo.³⁴⁵

Las entrevistadas consideran como conservadora su educación en la que ellas estuvieron estudiando en el colegio, “crecí en el seno de una familia católica, religiosa, como la gran mayoría de los que somos originarios de esta región”.³⁴⁶ Esta educación que ellas recibieron era también reforzada por el colegio y por la sociedad, como lo comentó Azul: “la verdad es que nosotros somos producto de la formación de nuestras familias, como en la formación en el colegio, y fueron nuestras bases, lo que somos ahora”.³⁴⁷ La educación que recibieron dentro del Colegio se basaba mucho en el ejemplo y el respeto a las autoridades, como también señaló Rosa: “nos enseñaban mucho en ese tiempo el respeto a nuestros padres y a los mayores, nos lo recalcan mucho ahí [en el colegio]”.³⁴⁸ La formación católica era reforzada por el contexto social en el que vivieron las entrevistadas, ya que algunas de ellas hicieron referencia a la situación en que se vivía en ese tiempo. Alma comentó:

La educación en nuestra casa fue completamente conservadora, desde luego muy propia de la época, era una época en que la sociedad, guardaba, cuidaba a las personas, a las personas más pequeñas, a los niños, a los ancianos, toda la sociedad, los cuidaba. Si te caías en la calle, el vecino iba y tocaba en la casa, era una sociedad pequeña, no era el Aguascalientes de hoy”.³⁴⁹

Gracias a este contexto y a la formación que recibían en ese tiempo las alumnas, había un mayor control de los padres en la educación y el comportamiento de los hijos, ya que era común que se conocieran entre las familias, pues el número de la población de Aguascalientes no pasaba de los cien mil habitantes.

Este control sobre la educación y el comportamiento era una característica de la clase media, pues a través de él era como se trataban de mantener las tradiciones

³⁴⁵ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³⁴⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Celesta, Aguascalientes, 29 de noviembre 2012

³⁴⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³⁴⁸ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

³⁴⁹ Entrevista Cynthia Iniesta/ Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre 2011

que eran marcadas por la Iglesia o la sociedad, ya que este sector social, de acuerdo con Valentina Torres Septién, privilegiaba la intimidad de la vida familiar, a través del cuidado de las tradiciones.³⁵⁰

Un aspecto que era muy cuidado era la formación religiosa tanto en el colegio como fuera de él, pues nos comentó Alma que: “Sí, asistía todos los domingos a misa, al más puro estilo antiguo, el santo cura, todavía las misas eran en latín, el cura voltado al altar, de cara al altar”.³⁵¹ También de la celebración de Semana Santa señaló que: “no nos dejaban escuchar radio, no podías escuchar radio los días santos, en la casa no podías, menos ver televisión, había muchas normas que había que cumplir en esos días, ¡qué esperanzas de ir al balneario, ir al campestre! No, hombre, no”.³⁵² Aunque para ese tiempo ya se empezaba a asistir a otros lugares, pues Alma comentó que algunas amistades ya empezaban a frecuentar un club social, pero su papá todavía trató de continuar con las tradiciones que había durante esta celebración, pues nos dijo que al pedir permiso para asistir a algún lugar su papá le contestaba de la siguiente manera “¿cómo crees? ¡si estamos en semana santa!”³⁵³

Las tradiciones que cuidaba la clase media se vieron amenazadas en la década de los cuarenta debido a la influencia de la cultura de los Estados Unidos en la cultura mexicana, particularmente en la clase media urbana. Esto a raíz de los migrantes mexicanos que iban a trabajar de forma temporal o permanentemente a Estados Unidos y regresaban con dicha influencia, así también por las grandes inversiones de empresas de ese país en México y la instalación de grandes tiendas comerciales.³⁵⁴

Esta influencia no era bien vista por la clase media ya que se caracterizaba por ser reservada ante las influencias culturales externas. Por lo que trató de mantener un mayor control sobre el cine, la lectura y el baile, por medio de la censura. Dentro del colegio encontramos que también hubo intentos de control sobre estas actividades,

³⁵⁰ Torres, Septién Valentina, “Bendita sea tu pureza... *óp. cit.*, p 387

³⁵¹ *Ídem*

³⁵² Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre de 2011

³⁵³ *Ibidem*

³⁵⁴ Padilla Rangel, Yolanda, “Mujeres e Iglesia Católica... *óp. cit.*, p 125

pues en 1963 se organizó un curso de Orientación Vocacional³⁵⁵ dedicado especialmente para las alumnas de tercero de secundaria del Colegio de la Paz, donde se abordó el tema de las lecturas, bailes y películas prohibidas.

Respecto al baile, se decía que no era malo en sí mismo, sino sólo en algunas circunstancias. Para ayudar a las colegialas a distinguir entre los diferentes tipos de bailes, con respecto a la moral, la instructora hacía la siguiente clasificación:

Tipo de baile	Características
Bailes honestos	Cuando son bailes honestos, en todas las circunstancias que lo acompañan como vestidos, música, movimientos, lugar, tiempo, contactos, etc., no hay peligro próximo y se puede bailar.
Bailes menos honestos	Es cuando el abrazo es parcial y no puede juzgarse intrínsecamente malo, aunque sí puede tener algunos peligros. Se puede bailar cuando hay algunos motivos de fuerza mayor razonable, y alguna circunstancia aminora el peligro.
Bailes generalmente deshonestos	Son en los que hay ocasión próxima de pecado. Para bailar se requiere una causa muy grave y convertir en remota la ocasión próxima de pecado previniéndose antes con la oración y mortificación
Bailes deshonestos	Son condenados por la Iglesia, son pecado mortal siempre, y nunca se debe asistir a ellos.
Fuente: s/a, “Curso de Orientación Vocacional para las Alumnas de Tercero de Secundaria”, Archivo Histórico de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, Aguascalientes, 16.1.1.9 [1962-1963]	

Con esta clasificación de los bailes, lo que se buscaba era evitar que con los movimientos de las jóvenes pudieran provocar caer en pecado, ya que nos comentó Alma que les hacían hincapié en los bailes prohibidos, en la manera de moverse. En ese tiempo estaba de moda el baile a go-gó, por lo que les decían que no tenían porque moverse al estilo de ese baile, porque era pecaminoso.³⁵⁶ También los padres

³⁵⁵ s/a, “Curso de Orientación Vocacional para las Alumnas de Tercero de Secundaria”, Archivo Histórico de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, Aguascalientes, 16.1.1.9 [1962-1963]

³⁵⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre de 2011

evitaban que las jóvenes frecuntaran los bailes, como le sucedió a Rosa, cuya mamá no la dejaba ir a bailes.³⁵⁷

En el curso de orientación vocacional que se impartió en el colegio, a la instructora le tocaba aconsejar a las colegialas de abstenerse en lo posible de asistir a bailes, y si no lo podían evitar, les aconsejaba que fueran siempre acompañadas de sus padres “o de una persona de respeto”. Así también “prevenirse con la oración” y llevar consigo una medalla de la Virgen.³⁵⁸

Respecto al cine ocurría algo parecido. En sí mismo el cine no era malo, sino cuando era ocasión de pecado. El cine “inmoral” se refería a las películas que tenían una clasificación que no fuera apta para las colegialas, por lo cual antes de ir al cine la muchacha debía averiguar la clasificación. También entraban como inmorales las películas que hubieran producido en la muchacha “inquietud, pensamientos molestos, dudas”, incluso aquellas que no dejaran un “mensaje formativo”. Encontramos que esto también se aplicó dentro del colegio, pues comentó Azul que cuando les pasaban películas en el colegio, las escenas donde se daban besos los protagonistas, las religiosas tapaban la pantalla “me acuerdo cuando daban un beso, sí le cortaban a la película, que eso no se viera”,³⁵⁹ esto porque intentaban las religiosas evitar inquietudes que pudieran provocar que las jóvenes cayeran en pecado.

Con las lecturas sucedía algo similar: no eran convenientes las que eran ocasión de pecado por lo mismo, que provocaran inquietudes, pensamientos molestos o dudas. Al respecto comentó Celeste que: “estaba exageradamente prohibido que compraras los cuentos de Memín Pingüín o las novelas que vendían en los puestos de periódico. Si una niña llevaba una cosa de esas, era una cochinada, una porquería, era penadísimo, no, eso era lo perseguido en mi época de secundaria”.³⁶⁰ No sólo en el colegio controlaban la lectura, también algunos padres de las entrevistadas trataron de evitar cierto tipo de lectura, como le sucedió a Rosa, ya que su mamá no le permitía

³⁵⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes 29 de noviembre de 2011

³⁵⁸ Cynthia Iniesta, y Yolanda Padilla, *Educación moral y orientación vocacional en el Colegio de la Paz en Aguascalientes, 1963*, Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional de Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género realizado en la Ciudad de Zacatecas, marzo de 2011.

³⁵⁹ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³⁶⁰ Entrevista Cynthia Iniesta/Celesta, Aguascalientes, 25 de noviembre 2011

leer novelas románticas, diciendo esto al respecto: “cuando empezaron a salir unas novelas así cortitas, gruesas, que disque románticas, me empezaban a llamar la atención y ahí estoy... no, nomas veía mi mamá [y decía:], ‘eso no es para ti’. Nunca me dejaba leerlas”.³⁶¹

Como ya mencioné en el capítulo II, el motivo por el cual debía cuidarse lo que se veía, leía y escuchaba, se debió que la Iglesia Católica consideraba que habían aumentado los peligros que podían provocar caer en pecado a las jóvenes, como era “el progreso y difusión de la prensa, las ediciones baratas de revistas, novelas, fotografías, ilustraciones, reproducciones mal llamadas artísticas, de toda forma color y precio; el cinematógrafo, los espectáculos de variedades y cien otros medios ocultos que propagan por todas parte los alicientes del mal.”³⁶² Por lo que se enseñaban a vigilar los sentidos, para no permitir que por ellos penetraran en el alma elementos que pudieran mancharla, y así mantener la pureza del alma y el cuerpo.³⁶³ Para evitar caer en tentaciones hubo campañas por parte de grupos religiosos como la Acción Católica que trataron de informar a las jóvenes de los peligros que podía tener estas actividades.

Esta educación que debían tener las mujeres en relación a las actividades que podían hacer caer en pecado a las jóvenes, se debía a que era considerada a la mujer como el sexo débil, por lo que se tenía que dejar guiar por figuras de autoridad como “los padres, por sacerdotes o por religiosas para cumplir con los mandatos sociales y morales”,³⁶⁴ las cuales le marcaban el *deber ser*, pues la sociedad sólo permitía a las mujeres escoger entre ser buenas o mala, virtuosas o pecadores.³⁶⁵ Para evitar caer en el pecado, la mujer tenía que cuidar su comportamiento y evitar actos que pudieran llevarla por el “mal camino”.

³⁶¹ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre 2011

³⁶² Altamirano, “La voz del asistente eclesiástico” en Archivo de la Acción Católica Mexicana, Acervo Histórico de la Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 67, noviembre 1941, p.3

³⁶³ *Ídem*

³⁶⁴ Torres, Septién Valentina, “Bendita sea tu pureza... p.40

³⁶⁵ Torres, Septién Valentina, “El noviazgo: una aproximación desde el discurso de la Iglesia católica, 1930-1970” en Pacheco, Martha, *Religión y política. México durante el siglo XX*, INEHRM, México, 2007, pp. 118

Un aspecto que se vio afectado también por la influencia de la cultura estadounidense fueron las costumbres de las mujeres, especialmente de las jóvenes, las cuales iban adoptando las tendencias que se presentaban en ese país, sobre todo en el vestir. La Iglesia Católica al sentirse vulnerable ante los cambios sufridos en la sociedad, reglamentó la forma de vestir y la manera en que debían comportarse las jóvenes, como nos comenta Alma: “los escotes no existían, un máximo escote era a los huesitos estos del cuello, sí usábamos vestidos sin manga, pero lo que más se daba en aquella época era el largo de la falda, que era cuando empezó a usarse la minifalda, entonces tanto en la escuela como en la casa, nos decían que no usáramos la falda tan corta”.³⁶⁶ Al igual que esta entrevistada, Rosa se cuidaba también mucho el largo de la falda, aunque tampoco le era permitido usar un vestido sin mangas.³⁶⁷ Esto era principalmente fuera del colegio, pues adentro las alumnas tenían que llevar el uniforme con mangas, y el largo de la falda varió de una generación a otra, pues en la primera el largo de la falda estaba hasta la pantorrilla y en la segunda estaba debajo de la rodilla o a veces arriba.

Podemos entonces ver algunas diferencias entre las dos generaciones, ya que en la segunda generación, en la cual esta Alma, ya era permitidos ciertos aspectos del atuendo, como el tener los brazos descubiertos, o tener más arriba la falda. Aunque para las ceremonias religiosas las jóvenes debían guardar cierto tipo de vestimenta, como comentó Alma que para entrar al templo, “teníamos que entrar con un velo chiquito que le decíamos tortilla, no podíamos ir sin mangas, esas eran las indicaciones del padre”.³⁶⁸ Durante la semana santa también se controlaba el vestido, ya que según dijo Alma: “el viernes había que vestirse de negro, era el luto porque estabas de luto”.³⁶⁹

De acuerdo con Yolanda Padilla, “la manera de vestir de las mujeres es, en este caso, un indicador de cambio social importante ya que, además de expresar la

³⁶⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre de 2011

³⁶⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

³⁶⁸ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre de 2011

³⁶⁹ *Ídem*

moralidad y las creencias respecto al cuerpo humano en general y al propio en particular, es un indicador de los cambios experimentados en las identidades femeninas.”³⁷⁰ Esto va en el sentido de que la mujer debía ocultarse, es decir, no descubrir su cuerpo pues era considerado como erótico y podía provocar la pérdida de su honor, por eso debía ser “decente” y “sufrida”. Pero como señala Yolanda Padilla “estas respuesta no eran instintivas ni personal, sino conforme a un modelo genérico: así debían responder las mujeres”.³⁷¹

Como ya mencione líneas arriba, las mujeres católicas tenían que escoger entre ser virtuosas o pecadoras, por eso debían cuidar su comportamiento ante la relación con el sexo opuesto, pues sólo era permitida la relación bajo la supervisión de otros, ya fuera los padres, hermanos o la misma sociedad. Muchos miembros de la sociedad vigilaban estrechamente a las jóvenes para evitar situaciones de peligro, es decir, aquellas en las que tuvieran aproximaciones sexuales con el sexo opuesto y que pudieran derivar en una pérdida de la virginidad de la joven, dado que la conservación de ésta conllevaba la salvaguarda del honor y de la moral tanto personal como familiar. Sobre esta vigilancia algunas entrevistadas comentaron lo siguiente.

En aquellos tiempos no te dejaban subirte al coche con el novio. ¡Uf, olvídate! O que fueras al cine. No. Tenías que salir con chaperón, así fueras al café. En aquel entonces empezaba, el café “El Convento”, no es como ahora, el mayor tiempo platicaba en mi casa.³⁷²

La relación con el sexo opuesto que tuvieron las entrevistadas fue principalmente durante el noviazgo, pues fuera de este no era bien vista la relación con los hombres. Al respecto comento Celeste: “era la única forma en que era permitido el poder relacionarse con ellos, si tú querías salir a tomar un helado con un muchacho, tenía que ser tu novio, pero los novios de antes, eran como los amigos de hoy”.³⁷³ En las

³⁷⁰ Padilla, Yolanda, “Mujeres e iglesia Católica en los años cuarentas...*óp. cit.*, p.144

³⁷¹ *Ídem*

³⁷² Entrevista Cynthia Iniesta/Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³⁷³ Entrevista Cynthia Iniesta/Celeste, Aguascalientes, 25 de noviembre de 2011

entrevistadas de la segunda generación es posible ver que algunas de ellas distinguían entre el noviazgo informal y el noviazgo formal, que era cuando el novio era aceptado por los padres de familia, y se les permitía un periodo en el que se conocieran, en el que normalmente el novio era el que iba a platicar a la casa de la novia o salían a pasear, pero siempre con chaperón y con el tiempo medido y controlado, como podemos leer a continuación:

Platicábamos por la ventana, y ya cuando me permitía salir mi mamá, así con todas las súplicas y recomendaciones habidas y por haber, me dejaba ir nada más con el tiempo contadito, ir así a cenar y regrésate, o a caminar ahí por la calle Madero. [Su mamá le decía:] “Te portas bien, nada de que me andas dando que decir ¿eh? porque viene y me dice la gente y yo me entero, y ya tu papá no vive, y no quiero que hablen mal de nosotros”.³⁷⁴

Otra entrevistada también comentó que cuando salía con su novio iba a lugares públicos, “salíamos a tomar el café, íbamos a misa, este, a veces él comía en la casa, a veces yo comía en su casa, te veías, obviamente no había antros, no había salidas en la noche, a menos que hubiera una fiesta de alguna persona”³⁷⁵

La mayoría de las entrevistadas comentaron que sólo tuvieron un novio, con el cual se casaron, y que la relación del noviazgo fue por correspondencia, ya que los novios salían de la ciudad para estudiar o trabajar. Esto posiblemente ayudó a que sólo hubiera contacto físico entre las parejas hasta el día del matrimonio. Así fue el caso de Rosa, quien tuvo que pedir permiso para empezar con su noviazgo, el cual se basó en cartas, ya que su novio vivía en Chicago. El primer año de noviazgo le propuso matrimonio su novio, pero ella no se sentía preparada, por lo que lo rechazó. Duró tres años el noviazgo por medio de cartas y él venía a visitarla quince días cada año, hasta que ella aceptó la propuesta de matrimonio.³⁷⁶ Eugenia también comentó al respecto a su noviazgo lo siguiente: “era por carta, como él estudiaba en México,

³⁷⁴ Entrevista Cynthia Inesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

³⁷⁵ Entrevista Cynthia Inieste/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre de 2011

³⁷⁶ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

pues venía a veces cada quince días, a veces hasta más de un mes, o sea, que entonces diario escribía carta”.³⁷⁷ También la misma situación vivió Alma, quien dijo que los noviazgos en aquella época eran “a distancia, eran de carta, él venía una vez al mes, él estando trabajando y estudiando, venía una vez al mes, un fin de semana, nos veíamos, el sábado y el domingo, finalmente el noviazgo pues era una preparación para el matrimonio”.³⁷⁸ Como podemos ver el noviazgo, de acuerdo con Valentina Torres Septién, para ese tiempo era considerado con la preparación para el matrimonio el cual se considerado como el séptimo sacramento, y sólo en él era permitido el acto sexual, con la única finalidad de la procreación.³⁷⁹

4.2.2. Impacto del currículo escolar en su formación como mujeres

En este apartado analizo algunos rasgos de estas mujeres entrevistadas, a partir de responder a la pregunta ¿cómo fue su formación dentro del colegio en relación al *deber ser* de mujeres? Para contestar esta pregunta analizo el currículum escolar que estaba vigente en el momento en el que estudiaron, a través de lo dicho por las entrevistadas, para identificar el *currículum sexuado*, como lo plantea Oresta López, y que consiste en analizar los contenidos educativos diferenciados para niños y niñas. Así también analizo en las entrevistas la manera en que les enseñaban a las niñas labores femeniles, la vestimenta, el arreglo personal y el comportamiento adecuado para una joven. También analizo la manera en que cambió la formación de las mujeres dentro del colegio, haciendo una comparación entre las generaciones a las que pertenecen las entrevistadas.

Como ya mencioné en el capítulo II, el principal objetivo de los colegios para niñas en México era impartir disciplinas y artes propiamente femeninas de acuerdo con su condición social. Para las niñas de clase alta se enseñaban habilidades

³⁷⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

³⁷⁸ *Ídem*

³⁷⁹ Torres, Septién Valentina, “Bendita sea tu pureza... p.410.

artísticas, como el canto, la pintura, etc., con el fin de proporcionar las cualidades de buen comportamiento y de refinamiento adecuadas a su clase social. Dentro del Colegio de la Paz también se daba este tipo de enseñanza, ya que una de las entrevistadas, Esperanza, comentó que las religiosas les enseñaban a las niñas lo que era un buen comportamiento, el cual consistía en “que cumplieran con sus trabajos, que anduvieran limpias y bien vestidas, que no era necesario estar elegantes, sino evitar la vestimenta -como decían en aquel tiempo- jolinas o rabonas,³⁸⁰ o sea, que vistiéramos honestamente”³⁸¹. También consistía en respetar a los mayores y ayudar a los demás. La entrevistada mencionó que esos valores de responsabilidad, respeto a los mayores y ayuda a los demás sí se habían quedado grabados en su memoria. Dijo también que la manera en que le habían inculcado estos valores había sido por medio de ejemplos, ya fuera contando la historia de alguna persona o algún santo, ó simplemente viendo a las maestras y a las religiosas, o bien haciendo comparación entre lo que era correcto y lo que tenían que hacer, de esa forma era como las niñas entendían como debía de comportarse.

Para que las alumnas entendieran el deber ser que les inculcaban en el colegio, la entrevistada Rosa comentó que al final del año escolar las maestras representaban una historia, la cual era escrita por una de las maestras, y que luego era representada por medio de obras de teatro y bailables. Una de esas historias era la siguiente, que trataba de un príncipe que quería casarse.

Quería encontrar con quien casarse, entonces iba recorriendo todo el mundo y preguntaba a todas las muchachas: “¿sabes que traigo un caballo que lo único que come es pelusa de abajo de la cama? Es lo único que come. Si me invitas a tu casa tú tienes que tener pelusa”. Y todas: “Uy, sí, mire, pásele”. Y de abajo de los muebles sacaban pelusa para el dichoso caballo. Llega a México [el príncipe] y le dice a la rancherita lo mismo. No, pues se pone a llorar. “Pues ¿qué te pasa?” dijo. “No, pues ¿qué más le puedo dar a su caballo?”

³⁸⁰ Los términos jolinas o rabonas se referían a usar la falda arriba de la rodilla o muy corta.

³⁸¹ Entrevista Cynthia Iniesta/Esperanza, Aguascalientes, 19 de enero de 2012.

porque en mi casa eso no hay, siempre limpiamos abajo de los muebles”. Entonces el príncipe se emociona y dice: “Esta es la futura reina”. Siempre tenía un mensaje la historia³⁸².

Este tipo de historias permitía reforzar en las niñas un sentido del deber ser que las religiosas querían transmitir a las alumnas, el cual consistía en que fueran limpias, aseadas, pues eso era atractivo para los varones.

Aparte del buen comportamiento, también era característica de los colegios para niñas la instrucción en actividades manuales y el desarrollo de habilidades que se consideraban femeninas, lo cual forma parte de lo que consideramos como el currículum sexuado, ya que estas actividades y habilidades sólo eran enseñadas a las niñas. Este tipo de formación, como ya lo mencioné, se suponía que permitía a las niñas obtener mayor refinamiento en las habilidades domésticas. Dentro del colegio también se trataba de cuidar este aspecto, hasta con cierto perfeccionamiento pues, según comentó Rosa, su maestra de sexto año de primaria la enseñó hacer bien la costura, ya que era muy exigente a la hora de revisarla, porque si veía que no estaba bien, deshacía lo ya hecho, para que lo volviera empezar, hasta que le saliera bien la costura. Esto le ayudó a Rosa a aprender a hacer bien las cosas. En el colegio las religiosas les enseñaban a las alumnas a hacer bien las cosas porque consideraban que era la forma de expresar refinamiento. También vemos que el objetivo de la materia de labores femeniles ó también llamada costura tenía otra finalidad, además del refinamiento, ya que les enseñaban a bordar manteles o ropita para bebé. Por ejemplo Esther comentó que en quinto de primaria hizo una cobijita, un suetercito y unos zapatitos para bebé.³⁸³ También Alma nos dijo que en la clase de costura, tanto en primaria como en secundaria, había hecho manteles, servilletas y carpetas. Con esto creemos que las preparaban para el matrimonio y la maternidad, para que supieran hacer las cosas para cuidar la casa y atender a sus hijos.

³⁸² Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

³⁸³ Entrevista Cynthia Iniesta/Esther, Aguascalientes, 19 de enero de 2012

La clases de costura, religión y artísticas, se impartían por las tardes, por lo que las alumnas que asistían regularmente por las mañanas para atender el currículum normal de primaria, y por la tarde tenían que regresar al colegio para tomar otras clases, las cuales nos dijo Azul eran pintura, cocina, costura, tejido, clases de piano y danza.³⁸⁴ No todas las actividades se llegaron a impartir siempre y a todas las alumnas, ya que por ejemplo las entrevistadas pertenecientes a la primera generación sólo llevaron costura y a veces cocina, y algunas entrevistadas de la segunda generación mencionaron que las clases de piano y danza tenían un costo extra de la colegiatura, por lo que tales clases sólo se impartían a las alumnas que podían pagarlas. Suponemos que este tipo de materias tenían como objetivo reforzar los roles sexuales que debía llevar la mujer en el aspecto de esposa y madre. No sabemos si en las escuelas para varones también llevaban algunas clases exclusivas para ellos, pero sí sabemos que en esa época el horario era partido, el cual consistía en que se iba por la mañana y por la tarde, en la mañana se tomaban las materias consideradas académicas y en la tarde, deporte, artísticas y religión, como lo mencionaron las entrevistadas

4.2.4. Impacto de su formación escolar en su formación como católicas

En este último apartado analizo la manera en que el colegio promovía la formación de los valores católicos en las niñas, a través por ejemplo de su participación en las Congregaciones Marianas, de la práctica de comportamientos que fomentaban la virtud de la pureza, de la asistencia a la clase de religión, de los retiros espirituales, la misa del viernes primero, la participación de los festejos durante el mes de María, los sacrificios en la cuaresma, las oraciones, jaculatorias, rosario y rezos al inicio de cada clase.

Como ya mencioné en capítulos anteriores, la característica principal de los colegios católicos para niñas, era formarlas en los valores católicos, ya que se

³⁸⁴ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

consideraba que ellas eran las principales transmisoras de estos valores a sus hijos y a la sociedad en general. Esta característica también estaba presente dentro del Colegio de la Paz, caracterizado por tener especial devoción a la Virgen María pues, como comentó Esperanza, en la clase de religión les contaban sobre la vida de la Virgen, desde cómo fue concebida hasta su ascensión al cielo. Esta formación hizo que Esperanza desarrollara un gusto especial por asistir a la capilla del colegio, donde se encontraba una imagen de la Virgen María. Le gustaba ir especialmente cuando ensayaba el coro las religiosas. Era tanto su gusto por ir a la capilla que, según comentó, terminaba pronto de hacer su labor para poder ir ayudar en el arreglo de la capilla. Esto despertó en Esperanza una inquietud por la vida religiosa, pero al comentarla con su padre, él le dijo que no pensara en eso, provocando que éste la cambiara de escuela, pues no quería que ella fuera monja.

La devoción a la Virgen era fomentada de manera muy especial, ya que comentaron varias entrevistadas que les ensañaban a imitar las virtudes de la Virgen María por medio del relato de su vida, como ya lo dijo Esperanza, pero también con ejercicios espirituales que las alumnas que lo desearan podían hacer ahí mismo en la capilla. Las religiosas siempre hablaban de la Virgen María, ponían ejemplos de su vida, todo lo cual pretendía que las alumnas tuvieran una gran devoción a la Virgen. El objetivo de enseñar esta devoción a las alumnas del colegio era para que la vieran como madre, protectora y auxiliadora, ya que las alumnas aprendieron acudir a ella en varias ocasiones. Como nos dijo Azul, “acudíamos cuando íbamos a tener algún examen o algo, íbamos a la capilla y nos echábamos un Ave María o lo que fuera, como para que nos iluminara”. La Virgen María era vista como un modelo a seguir, pues Alma nos dijo que la tenían como modelo de mujer,³⁸⁵ así como también las religiosas destacaban su papel de madre y esposa.

Según Rosa, estas enseñanzas en torno a la Virgen María como modelo de vida y comportamiento se le quedaron grabadas en la memoria, a raíz de que tales enseñanzas estaban muy de acuerdo con el entorno en que ella como niña se

³⁸⁵ Entrevista Cynthia Iniesta/Rosa, Aguascalientes, 29 de noviembre de 2011

encontraba. “Todo se te iba quedando; entonces eso, junto con la vida sencilla que llevaba uno en su casa, pues se aclimató todo muy bien”.³⁸⁶

Un factor que quizá influyó en la aceptación de la devoción a la Virgen María por parte de las niñas fue que las religiosas contaban con una capilla ubicada dentro de las instalaciones mismas del colegio. En esa capilla se encontraba una imagen de la Virgen de la Inmaculada, de la cual comentó Alma lo siguiente: “la imagen que tienen ahí en la capilla es preciosa, tiene una carita muy bonita, nos inculcaban ese amor esa devoción a la Virgen”.³⁸⁷ El tener acceso permanente a la capilla tal vez hizo que las alumnas sintieran una mayor cercanía con la Virgen, ya que podían ir a la capilla cuando quisieran, y quedarse en ella el tiempo que desearan. Además hay que considerar el ambiente, que fue descrito por Alma, y que ella consideraba muy especial, ya que “la capilla olía fresco, a flores, escuchábamos los pájaros, y se oía el murmullo del agua afuera de la capilla, era muy reconfortante entrar ahí, y estar con tu intimidad, con tu espíritu, tu alma, platicar con esa madre”.³⁸⁸ Todos estos elementos permitieron a las alumnas desarrollar una gran devoción a la Virgen María.³⁸⁹

Aparte de estos elementos, dentro del colegio las religiosas promovían la celebración de fiestas y fechas representativas de la Virgen, especialmente durante el mes de mayo, cuando iban a la capilla a ofrecer flores y la visitaban todos los días, llevando agua florida. En cuaresma también hacían visitas a la capilla, y nos comentó Alma que “era probable que los viernes primeros también”.³⁹⁰ El festejo principal que hacían dentro de la institución en relación con la devoción a la Virgen María era el 8 de diciembre, fecha en que se celebraba la Inmaculada Concepción de María, que era la patrona del instituto.

³⁸⁶ *Ídem*

³⁸⁷ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre 2011

³⁸⁸ *Ídem*

³⁸⁹ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes, 14 de febrero 2012

³⁹⁰ Entrevista Cynthia Iniesta/Alma, Aguascalientes, 5 de noviembre 2011

Dentro de este festejo se realizaban varias actividades. Comentó Azul que durante la fiesta se realizaba “un concurso de cartas a la Virgen y los juegos florales”.³⁹¹ Este acto era sumamente importante ya que dijo Azul la celebración llevaba muchos preparativos, ya que adornaban el auditorio del Colegio y en la parte de arriba ponían a la Virgen, y hacían una valla entre las alumnas de cada uno de los grados. Azul comentó que el participar en este acto “era un honor tremendo para nosotros el que nos escogieran para estar ahí”.³⁹² También se fomentaba mucho el rezo del rosario, iban los sacerdotes a confesar a las alumnas sobre todo en la época de la cuaresma y los viernes primero de cada mes. De todas estas actividades las entrevistadas guardan recuerdos muy especiales. Como se observa, la principal enseñanza que tuvieron y que fue sumamente importante dentro del colegio era la devoción a la Virgen María, la cual representaba el modelo de mujer católica que debían practicar.

³⁹¹ Entrevista Cynthia Iniesta/Azul, Aguascalientes 14 de febrero 2012

³⁹² *Ídem*

Conclusiones

En esta investigación presenté en primer lugar un panorama histórico general de la situación de la educación privada católica, inserta en la conflictiva relación Estado-Iglesia en la historia de México, con la finalidad de entender la situación que vivieron los colegio católicos en el siglo XX, a partir del concepto de educación privada que Valentina Torres Septién propuso en su estudio *La educación privada en México, 1903-1976*.

Después de este contexto sobre la educación privada elaboré un panorama sobre la educación de las mujeres en México en ese mismo siglo, en el que analicé cómo se valoraba socialmente su educación, y cómo ésta se limitaba al perfeccionamiento de las labores domésticas y de su papel como esposa y madre de familia. Al hacer este panorama general pude darme cuenta que la educación de la mujer fue cambiando paulatinamente, pues las mujeres, de ser educadas en su casa por una figura femenina como podía ser la madre ó la abuela, comenzaron a tener acceso a instituciones educativas, ya fuera conventos, colegio privados o escuelas públicas, aunque fuera en un nivel elemental, pero sin perder el objetivo principal que era su formación en las labores del hogar y en la religión. La mujer era considerada por la Iglesia Católica como la principal transmisora de los valores religiosos en la familia, por lo se consideró pertinente su educación. Con el tiempo se fueron agregando otros saberes a su formación, tales como la escritura y la lectura, y así paulatinamente se fueron incorporando otros de corte más académico.

A raíz de que las mujeres eran consideradas como transmisoras de valores religiosos y ante las amenazas del mundo moderno que la Iglesia católica consideraba podrían desvirtuar su papel como esposas y como madres, la Iglesia trató de tener un mayor control sobre ellas. Encontré dentro de los discursos de algunos jerarcas eclesiásticos, una lucha por combatir todo aquello que atentara contra el deber ser de la mujer y que provocara que las mujeres cometieran pecados graves. En México, a mitad del siglo

XX se realizaron campañas a favor de las virtudes consideradas deseables en las mujeres, en especial la de la pureza, la cual era representada por modelos de mujeres como la Virgen María y María Goretti.

De este parte de la investigación se abrió una veta para investigar más al respecto, ya que conforme iba avanzando en ella me surgieron más preguntas, como por ejemplo ¿por qué se le dio mayor importancia a la virtud de la pureza en un momento que en otro? ¿Por qué la pureza fue vista como representativa de las mujeres? ¿Era la búsqueda de la virtud de la pureza un medio para controlar el comportamiento de las mujeres? ¿Cómo ha sido usado en la historia el concepto de pureza en relación con las mujeres? ¿Actualmente cómo se ve la pureza en las mujeres?

El concepto de pureza lo encontramos en los documentos de la congregación religiosa Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, la cual fundó y tiene a su cargo el Colegio de la Paz. Luego de hacer una revisión de la historia de esta congregación y de este colegio, analicé que en este colegio las religiosas establecieron que la educación que impartieran se basaría principalmente en la formación religiosa, encontrando en esta investigación que la característica principal de la misma fue la educación basada en la virtud de la pureza. Este hallazgo lo encontré en las constituciones que regían a esta congregación religiosa, pero también en la formación cotidiana que impartía a las alumnas dentro del colegio.

Encontré también que las alumnas que asistían el colegio eran de clases acomodadas, vivían en el centro de la ciudad y que algunas de ellas pertenecían a familias de profesionistas o gobernantes. Es posible afirmar que en este colegio se formaban las futuras esposas y madres de los miembros de la élite local en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. Y estas mujeres se formaban con un modelo católico que en esa época encontró características particulares que puede decirse les impactaron en su formación como mujeres y como católicas.

En el Colegio de la Paz prevalecía un modelo de mujer católica basado en la pureza, y la Virgen María encarnaba este modelo. La formación que recibieron las alumnas

dentro de esta institución la analicé a partir de este modelo educativo. La educación religiosa era el principal objetivo de la formación de las alumnas, para lo cual se impartía la materia de religión, que se daba todos los días. Además se tenían festejos especiales como la celebración de la fiesta de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre, y el ofrecimiento de flores durante el mes de mayo, considerado como el mes de María; también se promovieron en el colegio las Congregaciones Marianas, agrupaciones que ayudaron a reforzar la devoción a la Virgen María y su figura como eje del modelo educativo. Encontramos en la Virgen María, en su advocación a la Inmaculada Concepción, el referente central a la pureza, pues la Inmaculada estaba libre de mancha, pura. Al tener presente a esta advocación durante toda su formación, podemos decir que las alumnas la tenían como modelo de mujer, lo cual implicaba intentar parecerse a ella, para lo cual se tenía que evitar todo aquello que pudiera hacer a la joven cometer algún pecado de pureza. Era importante entonces evitar lecturas y películas prohibidas, vestimenta y bailes indecentes, pero principalmente evitar el contacto con el sexo opuesto, pues esto podría ocasionar la pérdida de la virginidad, que era un valor católico muy importante, particularmente valorado antes del matrimonio. Para reforzar esta formación, un festejo importante del Colegio fue la celebración de los Juegos florales el 8 de diciembre de 1955, fecha en que se coronó la imagen de la Inmaculada en el Colegio de la Paz. De esta forma se reforzaba en las alumnas el modelo de mujer pura que se tenía en la Virgen María.

Además de la formación religiosa, los festejos religiosos y el modelo de la Inmaculada Concepción, también estaba presente en la vida cotidiana del colegio la formación en torno a la pureza. Esto lo encontramos por ejemplo en el lema y el reglamento del colegio, donde el orden y la limpieza eran características representativas del Colegio de la Paz. Al respecto, algunas profesoras como ex alumnas del colegio entrevistadas mencionaron que, algo que siempre recordarán, es que las religiosas a cargo del colegio siempre lucían impecables en su forma de vestir, siempre estaban muy aseadas y su postura muy recta. Por su parte, las alumnas también debían ir al colegio bien peinadas y con el pelo recogido, con el uniforme

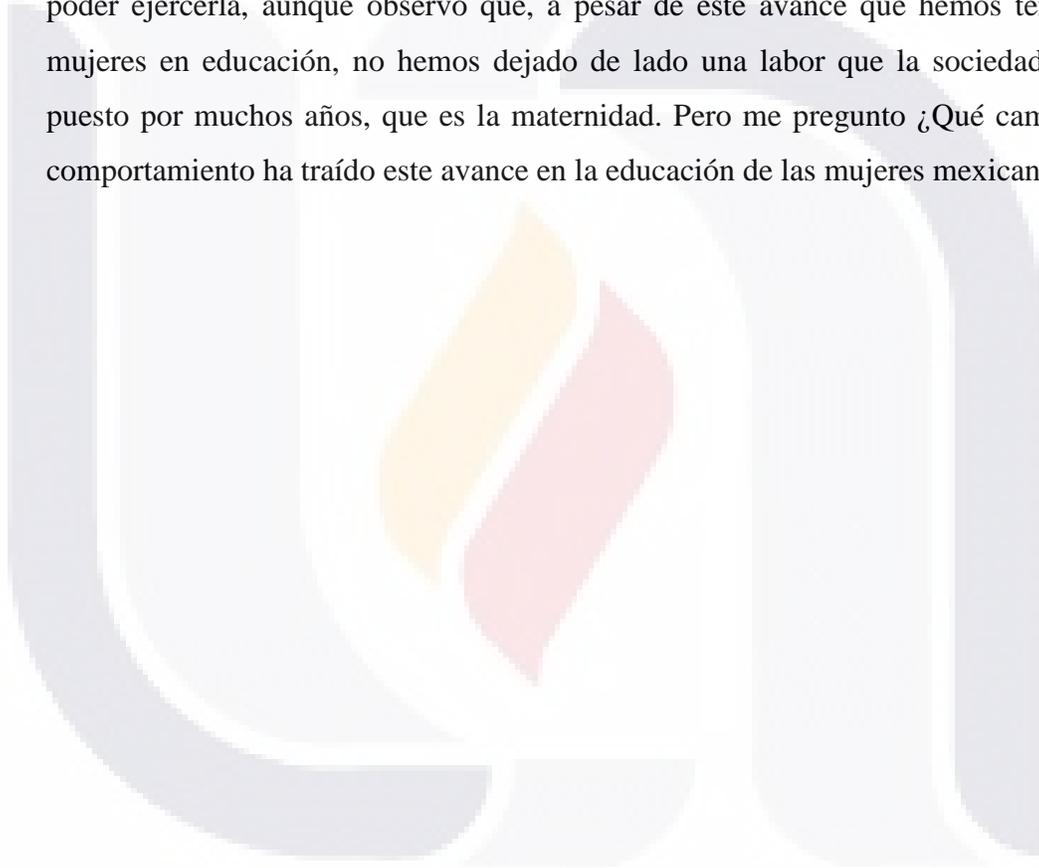
aseado, ya que como nos comentaron algunas egresadas siempre era revisado por las maestras. Posiblemente este modelo permaneció por varios años dentro del Colegio, pues lo encontramos presente en las dos generaciones de exalumnas entrevistadas. Sin embargo también encontramos algunos cambios, por ejemplo, para la segunda generación este tipo de formación en la vida cotidiana ya no era igual a la recibida por la primera, pues en la primera, según comentó una entrevistada, no podían ir al colegio con el pelo suelto, debían traerlo recogido, a comparación de la segunda generación en la cual este requisito ya no era exigido. Y así como este hubo más pequeños cambios que se observaron en la educación de una generación a otra.

A partir de esta investigación pude observar los cambios de comportamiento que han tenido las mujeres en otros aspectos. Por ejemplo, para la primera generación las oportunidades de continuar después de la educación primaria estudiando eran pocas, y tenían que conformarse con ser amas de casa o maestras. Por su parte, las integrantes de la segunda generación ya tuvieron la oportunidad de escoger alguna otra profesión, ya que para esa época ya había más ofertas, aunque todas ellas tenían que ser elegidas dentro de los límites del estado de Aguascalientes, pues era casi imposible que dejaran a una joven estudiar en algún otro lugar.

Esto trajo como consecuencia que las mujeres fueran realizándose también en la vida profesional. Otro cambio de comportamiento entre las generaciones de entrevistadas fue con respecto a la relación con el sexo opuesto, ya que para las mujeres de la primera generación había un mayor control sobre este aspecto, pues los noviazgos eran muy supervisados por los papás, un *chaperón* (acompañante), o por la misma sociedad, ya que no era bien visto el que los novios estuvieran solos en lugares públicos, por el peligro de contacto sexual y pérdida de la virginidad que esto implicaba. Las mujeres de la segunda generación, en cambio, encontraron que aunque la supervisión de sus padres todavía era muy estricta, ésta fue disminuyendo, al igual que el *chaperón* ya casi no estaba presente, y ya no era mal visto que los jóvenes

durante el noviazgo estuvieran solos en lugares públicos, aunque todavía había algunos lugares considerados como prohibidos, como el cine o pasear en coche solos.

Al realizar la investigación pude darme cuenta de cuánto avanzaron las mujeres en el aspecto educativo en poco tiempo, pues duraron siglos sin poder recibir una educación completamente académica, y este avance se realizó en casi medio siglo. A raíz de este hallazgo, hoy por hoy me siento afortunada por tener una profesión y poder ejercerla, aunque observo que, a pesar de este avance que hemos tenido las mujeres en educación, no hemos dejado de lado una labor que la sociedad nos ha puesto por muchos años, que es la maternidad. Pero me pregunto ¿Qué cambios de comportamiento ha traído este avance en la educación de las mujeres mexicanas?



REFERENCIAS

Bibliográficas

Aguirre Cristiani, María Gabriela, *¿Una Historia compartida? Revolución Mexicana y catolicismo social, 1913-1924*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana/Instituto Tecnológico Autónomo de México/UAM, 2008

Álvarez Tostado y Aguilar, Margarita, *La vida que se hizo don. Comentario a una vida significativa*, México, Arte Gráfico, 2007

Arenas, Gloria, *Triunfantes perdedoras. La vida de las niñas en la escuela*, España, 2006

Arredondo, María Adelina (coord.), *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003

Blancarte, Roberto, *Historia de la Iglesia Católica en México. 1929-1982*, México, El Colegio Mexiquense, F.C.E., 1992

Boylan, Kristina A. “Género, Fe y Nación. El Activismo de las Católicas Mexicanas, 1917-1940” en Cano, Gabriela, Olcott, Jocelyn y Vaughan, Mary Kay (coomps.) *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, México, FCE, UAM-Iztapalapa, 2009

Camacho, Salvador, “Mujeres divididas. Las maestras socialistas en Aguascalientes”, en Padilla Rangel, Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historia de mujeres en Aguascalientes*, México, Instituto Aguascalentense de la Mujer, 2007

_____, y Padilla Rangel, Yolanda, *Vaivenes de Utopía. Historia de la educación en Aguascalientes en el siglo XX, Tomo I*, México IEA, SEP, UAA, 2002, 2da. edición,

_____, *Controversia educativa entre la ideología y la fe. La educación socialista en la historia de Aguascalientes, 1876-1840*, México, CONACULTA, 1991

Castañeda, Carmen y Cortes, Myrna “Educación y Protección de mujeres en Guadalajara en la primera mitad del siglo XIX”, en Arredondo, María Adelina, (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003

Corbalá, Celia, *¡A toda vela! Julia Navarrete y Guerrero*, Edición particular de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, Aguascalientes, México, 1981

Douglas, Mary, *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007

Figueroa, Alma, “La educación en Aguascalientes 1876-1911”, Tesis de licenciatura en Educación, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 1985,

García Ugarte, Martha Eugenia, “Proyección de las relaciones Estado-Iglesia”, en Savarino, Franco y Mutolo, Andrea (coord.) *El Anticlericalismo en México*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Miguel Ángel Porrúa, 2008

Gómez-Pérez, Luis Ramos, “Escuela Católica y Sociedad a Principios del siglo XX” en Sigaut, Nelly (editora) *La Iglesia Católica en México*, México, El Colegio de Michoacán, 1997

Gonzalbo, Pilar, *La Educación Femenina en la Nueva España: Colegios, conventos y escuelas de niñas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis para optar al grado de maestría, 1981

Gutiérrez Casillas, José, *Julia Navarrete. Contemplativa y apóstol*, Centro de Estudios de los Valores Cristianos, México, 1988

Gutiérrez Garduño, María del Carmen, “Las Instrucción para las niñas ricas. Los colegios particulares en la ciudad de Toluca, 1867-1910” en Arredondo, María Adelina, (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003

Gutiérrez Gutiérrez, José Antonio, *La Labor Social de la Iglesia Católica en Aguascalientes*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes/Diócesis de Aguascalientes, 1997

Greaves, Cecilia, “La búsqueda de la modernidad” en Pablo, Escalante, Gonzalbo, Pilar (et. al.), *Historia Mínima de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2010

_____, *Del radicalismo a la unidad nacional. Una visión de la educación en el México contemporáneo 1940-1964*, México, El Colegio de México, 2008

Iniesta, Cynthia y Padilla, Yolanda, *Educación moral y orientación vocacional en el Colegio de la Paz en Aguascalientes, 1963*, Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional de Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género realizado en la Ciudad de Zacatecas, marzo de 2011.

_____, *Cultivando la Pureza. Las Congregaciones Marianas del Colegio de la Paz en Aguascalientes, 1955*, ponencia presentada en el V Seminario de Historia Regional, noviembre de 2009

Iracheta Cenecorta, Ma. del Pilar, *Educación femenina. De la antigüedad a “la buena crianza, virtud política y civilizada” ilustrada: dos colegios de niñas españolas e indias en Toluca (1780)*, México, El Colegio Mexiquense, 2009

Jankélévitch, Vladimir, *Lo puro y lo impure*, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2010

La Santa Sede, *Catecismo de la iglesia Católica*, España, Asociación de Editores del Catecismo

Loeza Tovar, María Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1999

López, Oresta, “La educación de mujeres en Morelia durante el porfiriato” en Arredondo, María Adelina (coord.), *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003,

Loyo, Engracia, “La educación del pueblo” en Pablo, Escalante, Pilar Gonzalbo (et. al.), *Historia Mínima de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2010

Monsiváis, Carlos “Prólogo”, en Cano, Gabriela, Olcott, Jocelyn y Vaughan, Mary Kay (coomps.) *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, México, FCE, UAM-Iztapalapa, 2009

Nash, Mary “Maternidad, maternología y reforma eugénica en España” en Duby, Georges y Perrot, Michelle (Directores), *Historia de las Mujeres. El siglo XX*, España, Taurusminor, 2ª edición, 2001

Navarrete Guerrero, Julia, *Mi Camino. Autobiografía de la Venerable M. Julia Navarrete Guerrero*. México, Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, A.R., 2006 tercera edición. p.92 Julia Navarrete

Padilla Rangel, Yolanda *Nostalgia de Pureza. Orígenes y simbolismo del culto a la Inmaculada Concepción de María en Aguascalientes*, Ponencia presentada en el XV encuentro de la RIFREM, 2012

_____, *Anticlericalismo carrancista y reorganización religiosa. El caso de las Religiosas de la Pureza en Aguascalientes, 1914-1919* en Padilla Rangel, Yolanda, *Revolución, resistencia y modernidad*, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2011

_____, *Los desterrados. Exiliados católicos de la Revolución Mexicana en Texas, 1914-1919*, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009

_____, *Después de la tempestad. La reorganización católica en Aguascalientes, 1929-1950*, México, El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2001

_____, *Vida religiosa durante la revolución mexicana. El caso de Julia Navarrete y las religiosas de la Pureza de María*, ponencia presentada en el IV Seminario de Historia Regional, noviembre 2009

_____, *La Educación privada y oposición a los libros de textos oficiales en Aguascalientes*, UAA, Informe final de investigación, Junio de 1999

_____, *El Catolicismo Social y el Movimiento Cristero en Aguascalientes*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1992

Pavone, Sabina, *Los jesuitas, desde los orígenes hasta la supresión*, Argentina, Aroucania, 2007

Pérez Rayón, Nora, “El Anticlericalismo en México Durante el porfiriato. Modalidades, temas y manifestaciones” en Pacheco, María Martha, (coord.) *Religión y sociedad en México durante el siglo XX*, México, INEHRM, 2007,

Ramírez Hurtado, Luciano “Las respuestas del silencio. Anticlericalismo revolucionario en Aguascalientes (1914-1918) en Savarino, Franco y Mutolo, Andrea (coord.) *El Anticlericalismo en México*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Miguel Ángel Porrua, 2008

Ramos Escandón Carmen, “La nueva historia, el feminismo y la mujer” en Ramos, Escandón Carmen (Compiladora) *Género e Historia*, México, Instituto Mora/UAM, 1992

Sonnet, Martine, “La educación de una joven” en Duby, Georges y Perrot, Michelle (Coordinadores), *Historia de las Mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, España, Taurus, 1993,

Staples, Anne, “Una educación para el hogar: México en el siglo XIX” en Arredondo, María Adelina (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003

Torres Septién, Valentina, “Bendita sea tu pureza: Relaciones amorosas de los jóvenes católicos en México (1940-1960)” en Gonzalbo Aizpuru, Pilar y Bazant, Mílada (coord.), *Tradiciones y conflictos. Historia de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*, México, El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, 2007

_____, “El noviazgo: una aproximación desde el discurso de la Iglesia católica, 1930-1970” en Pacheco, Martha, *Religión y política. México durante el siglo XX*, INEHRM, México, 2007

_____, “Una Familia de tantas la celebración de las fiestas familiares católicas en México (1940-1960)” en De los Reyes, Aurelio, (coord.) *Historia de la vida cotidiana en México: Tomo V Vol. I Siglo XX. Campo y ciudad*, México, El Colegio de México/FCE, 2006,

Torres Septién, Valentina, “La educación informal de la mujer católica en el siglo XIX” en Arredondo, María Adelina (coord.) *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, UPN, Miguel Ángel Porrúa, 2003,

_____, “Un ideal femenino: los manuales de urbanidad: 1850-1900”, en Cano, Gabriela Y Valenzuela, Georgette José (coord.), *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*, México, PUEG-UNAM, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2001

_____, *La educación privada en México, 1903-1976*, México, El Colegio de México, Universidad Iberoamericana, 1997

_____, “La educación de la mujer campesina: una visión a través de los métodos y manuales de la acción católica mexicana (1929-1960)” en Sigaut, Nelly (editora) *La Iglesia Católica en México*, México, El Colegio de Michoacán, 1997,

Vázquez, Josefina Zoraida, “La República restaurada y la educación. Un intento de victoria definitiva” en Josefina Zoraida Vázquez, Kazuhiro Kobayashi (et. al.) *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, 2009, 6ª reimpresión

Zarco Nevel, Josefina Consuelo, “Mujeres y educación en el Porfiriato. El caso del Liceo de Niñas en Aguascalientes” en Padilla Rangel Yolanda (coord.) *Línea Curva. Historia de mujeres en Aguascalientes*, México, Instituto Aguascalentense de la Mujer, 2007

Hemerográficas

Altamirano, “La voz del asistente eclesiástico” en Archivo de la Acción Católica Mexicana, Acervo Histórico de la Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 67, noviembre 1941

“Asistente Eclesiástico. Hacia la Cruzada” en *Revista Juventud*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja 68, mayo 1944,

María de la Luz Durán, “Pequeñita” en *Revista Juventud*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja 68, mayo 1945,

Eugenia, “Bendita sea tu pureza” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 69, mayo 1947

Gallegos, Luz, “Angelicalmente pura” en *Revista Juventud*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja 72, mayo 1959,

Margarita María, “Azucena, símbolo de pureza”, en *Pequeñita*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, , caja 105, mayo 1942,

Olivera, Eugenia, “Comisión de Piedad” en *Revista Juventud*, Archivo de la Acción Católica Mexicana, Acervo Histórico de la Universidad Iberoamericana, caja 67, Julio 1941,

Padilla Rangel, Yolanda “Mujeres e iglesia Católica en los años cuarentas. La gestación de una nueva moral” en *Caleidoscopio. Revista semestral de ciencias sociales y humanidades*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Año 1 Número 2, Julio- diciembre de 1997

Rojas, Martha Alicia, “Amemos la pureza” en *Revista Juventud*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja74, mayo 1966

s/a, “Cruzada por la pureza” en Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, *Revista Juventud*, caja 68, Octubre 1944, Extraordinario 7º asamblea general,

s/a, “De Blanco...” en *Pequeñita*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja 105, mayo 1944

s/a, “Fiesta de la Pureza” en *Pequeñita*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja 105, mayo 1942

Salvador Michel, “Mayo, Campaña Anual de la Pureza. El Santuario de tu Alma” en *Revista Juventud*, Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana, caja 72, mayo 1959

Torres Septién, Valentina, “Los fantasmas de la Iglesia ante la imagen cinematográfica: 1953-1965” en *Historia y gráfica*, Universidad Iberoamericana, núm. 16, 2001,

Documentales

Álbum con motivo de la Coronación Solémne de la Imagen de la Santísima Virgen, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Barreto, María, *Juegos Florales en el Colegio de la Paz*, mecanoscrito, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Breve reseña de la Fundación de Robstown, Archivo de Julia Navarrete y Guerrero, Aguascalientes, s/f

Carta Apostólica *Ottogesima Adveniens* del Papa Pablo VI al Cardenal Mauricio Roy, presidente del consejo para los seglares y de la comisión pontificia «justicia y paz» en ocasión del LXXX aniversario de la encíclica *Rerum Novarum*, El Vaticano, 14 de mayo de 1971 en http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19710514_octogesima-adveniens_sp.html

Carta del Papa Pablo VI a la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, El Vaticano 16 de junio de 1975 en: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/letters/1975/documents/hf_p-vi_let_19750616_conferenza-mondiale-anno-donna_sp.html

Carta de Julia Navarrete, AHMHPVM, Aguascalientes, Diciembre 23 de 1934

Colegios particulares, AHEA, Fondo de Educación, expediente 25/52, diciembre 11 de 1915

Congregación Mariana, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Congregación Mariana. A Jesús por María, AMHPVM, Aguascalientes, [1982], 16.4.1.10

Constituciones del Instituto de la Pureza de la Virgen María Inmaculada, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Conoce tu colegio, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Correspondencia, Personal docente y alumnas del Colegio Ignacio Rincón Gallardo, para niñas ubicado en la 2ª. Calle de Primo Verdad 34, AHEA. Fondo de Educación, Expediente 29/121, Noviembre 1926

Curso de Orientación Vocacional para las Alumnas de Tercero de Secundaria, AMHPVM Aguascalientes, 16.1.1.9 [1962-1963]

Discurso del Papa Pio XII *Al congreso de la Unión Católica Italiana Obstétricas con la colaboración de la federación nacional de colegios de comadronas católicas*, lunes 29 de octubre de 1951 en http://www.vatican.va/holy_father/pius_xii/speeches/1951/documents/hf_p-xii_spe_19511029_ostetriche_sp.html#top

Discurso del Papa Juan XXIII a las delegadas de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas, miércoles 3 de mayo de 1961, en: http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/speeches/1961/documents/hf_j-xxiii_spe_19610503_org-femminili_sp.html

Discurso del Papa Juan XXIII a los participantes en el congreso de estudio sobre la mujer y la vida social* Castelgandolfo miércoles 6 de septiembre de 1961 en http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/speeches/1961/documents/hf_j-xxiii_spe_19610906_donna-professione_sp.html

Historia de los orígenes de la congregación, Archivo de Julia Navarrete y Guerrero, Aguascalientes, s/f

Juliana Camarillo, *Relato acerca de las consecuencias que tuvo en la congregación la revolución mexicana*, AHMHPVM, Aguascalientes, s/f

Julia de las Espinas del Sagrado Corazón, *Breves apuntes sobre el origen de nuestra congregación*, Archivo de Julia Navarrete Toluca, Mex. Mayo 24 de 1957

La Institución en general, AMHPVM, Aguascalientes, s/f

Lo que los Padres de Familia deben saber. La enseñanza de la iglesia a las cuales deben obedecer, AMHPVM, periódico francés *L'Eveil*", Aguascalientes, s/f

Respuesta al acuerdo, AHEA, Fondo de Educación, 4 de Septiembre de 1917

Verdín Villalobos, Margarita *Pinceladas Históricas del Instituto "La Paz". En sus primeros años*. AMHPVM, 2003

Entrevistas

CIS/ Alma, Aguascalientes, Ags., 5 de noviembre de 2011

CIS/ Celeste, Aguascalientes, Ags., 25 de noviembre de 2011

CIS/ Rosa, Aguascalientes, Ags., 29 de noviembre de 2011

CIS/ Esperanza, Aguascalientes, Ags. 19 de enero de 2012

CIS/ Esther, Aguascalientes, Ags., 19 de enero de 2012

CIS/ Azul, Aguascalientes, Ags., 14 de febrero de 2012

CIS/ Estrella, Aguascalientes, Ags., 27 de febrero de 2012

CIS/ Bárbara, Aguascalientes, Ags., 3 de marzo de 2012

CIS/ Carmen, Aguascalientes, Ags., 23 de abril de 2012

CIS/ María, Aguascalientes, Ags., 1 de junio de 2012

CIS/ Mariana, Aguascalientes, Ags., 1 de junio de 2012

Archivos

Archivo de Julia Navarrete

Archivo de las Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María (AMHPVM)

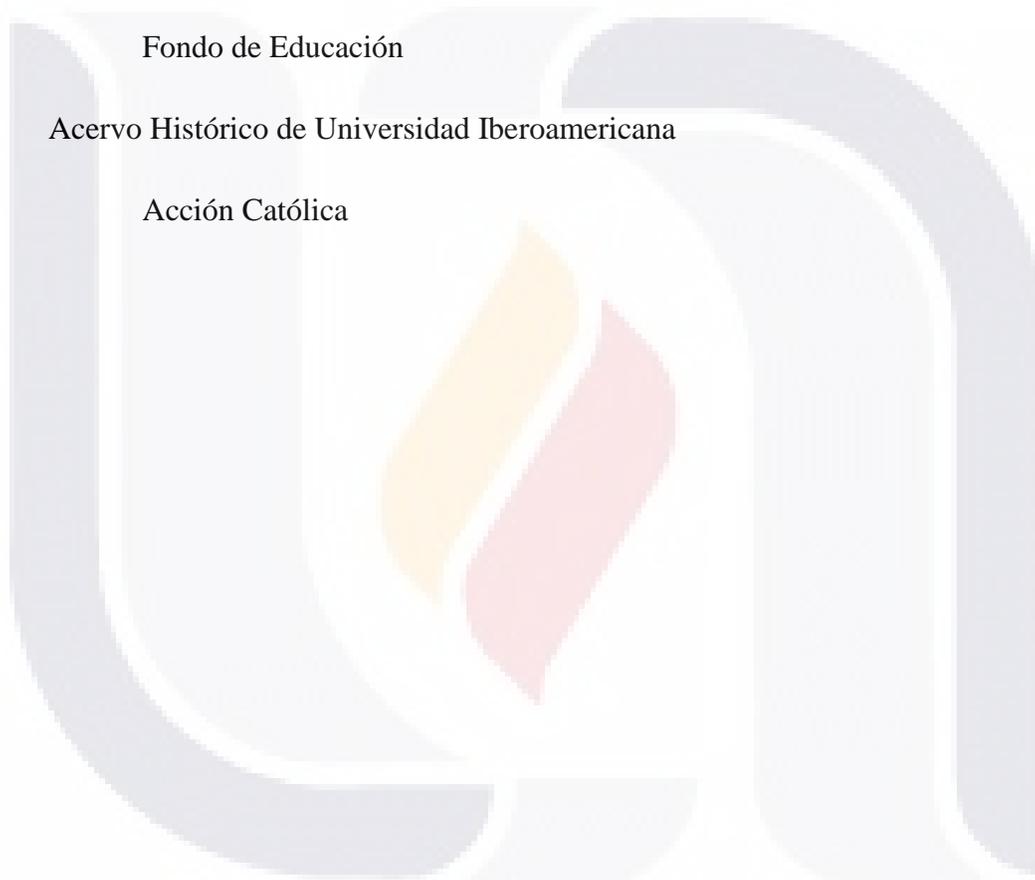
Sección Colegios

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Fondo de Educación

Acervo Histórico de Universidad Iberoamericana

Acción Católica



ANEXOS

Anexo A

Entorno de las Generaciones					
Generación	Características generales	Secretarios de la SEP	Maestras	Alumnas	Características particulares
<i>Del 68</i> 1967-1997	Nacidos hacia 1937 entre 1930 y 1944 Presidentes: de la Madrid Irrumpe 1968	Fernando Solana (1931) Porfirio Muñoz Ledo (1933) Manuel Bartlett (1936) Miguel González Avelar (1937)	María (1933) Carmen (1938) Mariana (1940) Bárbara (1944)	Esperanza (1940) Rosa (1941)	Laboraron en el Colegio entre 1952 y 1976 Ingresa al Colegio en 1947 Las directoras del Colegio en 1947 a 1976 fueron: Margarita Sara Müller, María de los Ángeles Alba, Ma. Cristina Valencia Preciado, Virginia Quiroz y Margarita Verdín
<i>La "crisis permanente"</i> 1982-2012	Nacidos hacia 1952 entre 1945 y 1959 Presidentes: Salina, Zedillo y Fox Irrumpe 1982	Ernesto Zedillo (1951) Fausto Alzati (1953)	Estrella (1947)	Esther (1953) Alma (1955) Celeste (1957) Azul (1957)	Laboraron en el Colegio entre 1961 y 1976 Ingresaron al Colegio entre 1960 y 1968 Las directoras del Colegio entre 1960 y 1976 fueron: María de los Ángeles Alba, Ma. Cristina Valencia Preciado, Virginia Quiroz y Margarita Verdín

Cuadro de Etapas de las Generaciones

